

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área de Historia**

Maestría de Investigación en Historia

**Los campesinos y el Ejército de Liberación Nacional en la región del  
Magdalena Medio colombiano, 1962 – 1974**

Juan Andrés Quimbayo Duarte

Tutor: Guillermo Bustos Lozano

Quito, 2021





## Cláusula de cesión de derecho de publicación de tesis

Yo, Juan Andrés Quimbayo Duarte, autor de la tesis intitulada “Los campesinos y el Ejército de Liberación Nacional en la región del Magdalena Medio colombiano, 1962 – 1974.”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Investigación de Historia en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda la responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. Entrego a la Secretaría General de la Universidad en esta fecha el ejemplar respectivo de la tesis y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha: 27 de junio de 2021

Firma:





## Resumen

Esta tesis pretende investigar al sujeto campesino de la región del Magdalena Medio que conformó el Ejército de Liberación Nacional ELN entre los años de 1962 y 1974. Se plantea dos preguntas centrales en la investigación: En primer lugar, ¿quiénes fueron los campesinos que formaron parte del movimiento guerrillero del ELN en el Magdalena Medio y cómo ocurrió dicha inserción? Y, en segundo lugar, ¿por qué este sector social fue considerado la vanguardia de lucha y cuál fue su papel dentro de esa organización en el marco de su creación en 1962 hasta la grave crisis interna de 1974?

Para llenar el vacío historiográfico identificado en estas preguntas, se propone que esta investigación se nutra conceptualmente de la comprensión de La Violencia en Colombia y que se apoye, teóricamente, en el concepto de subversión propuesto y desarrollado por Orlando Fals Borda.

La investigación se ubica en la línea de la historia social. Busca contribuir a la historiografía regional, al movimiento campesino y al estudio del conflicto armado interno colombiano en lo que se refiere, principalmente, a la región del Magdalena Medio santandereano. La importancia académica y social de la investigación radica en el aporte que hace al encuentro de la historia con los distintos sectores sociales, en especial el sector campesino, para generar una contribución a la memoria histórica del conflicto en Colombia.

Este texto presenta al lector un desarrollo de la pregunta de investigación y los objetivos planteados en dos capítulos. El primer capítulo consta de cuatro secciones y se propone comprender la región del Magdalena Medio y las características de los campesinos militantes del ELN. El segundo capítulo consta también de cuatro secciones y busca comprender el papel del campesino como colaborador y militante de la guerrilla y las tensiones, las ganancias y las pérdidas que sufrió este sector en su relación con la insurgencia.

Las fuentes principales consultadas para esta tesis fueron el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas (AMОВI – UIS), el Archivo Histórico de Santander, el Archivo General de la Nación (AGN) a las que se sumaron entrevistas realizadas a campesinos de la zona estudiada. En general, este estudio busca dar agencia a un sector poco estudiado: el campesino que formó y construyó la insurgencia del Ejército de Liberación Nacional desde 1962 hasta 1974.



*Para Katherina: su voz es mi libertad*

*Al campesino colombiano: sin desfallecer, ni un paso atrás*





## Agradecimientos

*“Si veo lejos en el horizonte, es porque estoy parado en hombros de gigantes”*

*Isaac Newton*

Quienes me permiten ver lejos en el horizonte hoy son todas y todos ustedes, maestros del Área de Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar, gracias.

Agradezco especialmente a mi Maestro y Tutor Guillermo Bustos. Sé que sus enseñanzas harán de mí un mejor científico e historiador. Su camino es el que yo quiero recorrer.

A mis viejos, Yaneth Duarte y Juan Quimbayo. El camino que ustedes han trazado yo lo he tomado para hacer de Colombia un mejor país.

A mis amigos Oscar Blanco, Andrés Rivera y Jerson Jaimes, que no dejaron que me rindiera y sus correcciones constantes aportaron a la consolidación de esta obra.

A mi amiga y luchadora de mil batallas, la poeta Angie Gaona, su apoyo en el proceso de corrección gramatical me ayudó a clarificar mis ideas.

A mi muy querida amiga y maestra Ivonne Suárez, quien desde siempre me ha llevado de la mano en el quehacer del historiador.



## Tabla de contenido

Introducción.....	15
Capítulo primero: el sector campesino en el Magdalena Medio, base social del ELN ..	29
1. Contexto espacial, histórico y natural del Magdalena Medio .....	29
2. La elección de la zona de operaciones por parte del ELN y el tipo de campesinos que buscaban .....	36
3. El campesino de la región del Magdalena Medio santandereano .....	43
4. La experiencia de la lucha acumulada .....	49
Capitulo segundo: el papel de los campesinos dentro del ELN .....	57
1. Procesos guerrilleros en Colombia y Latinoamérica en los años 60 y 70.....	57
2. Las familias campesinas.....	61
3. El papel del campesino dentro del ELN 1964-1974 .....	71
4. El campesino y la resistencia al ELN, ganancias y perdidas .....	81
Conclusiones.....	89
Fuentes y Bibliografía .....	93
Fuente primaria .....	93
Fuentes secundarias.....	96
Anexos.....	105



## Índice de Mapas y Esquemas

### Mapas

Mapa 1. Magdalena Medio santandereano – ubicación geográfico-política.....	30
Mapa 2. Zonas de influencia y logística del ELN 1964-1974.....	70

### Esquema

Esquema 1. Familias creadoras del foco insurreccional.....	64
--	----



## Introducción

Esta tesis pretende investigar al sujeto campesino de la región del Magdalena Medio que conformó el Ejército de Liberación Nacional (en adelante ELN), entre 1962 y 1974. En tal sentido, se plantean dos preguntas centrales en la investigación: En primer lugar, ¿quiénes fueron los campesinos que formaron parte del movimiento guerrillero del ELN en el Magdalena Medio y cómo ocurrió dicha inserción? Y, en segundo lugar, ¿por qué este sector social fue considerado la vanguardia de lucha y cuál fue su papel dentro de esa organización en el marco de su creación en 1962 hasta la grave crisis interna de 1974?

Las preguntas propuestas se complementan con las siguientes: 1) ¿Qué experiencia acumulaban los campesinos de luchas pasadas y de las organizaciones campesinas no armadas? 2) ¿Qué papel jugaron los campesinos dentro del ELN en la zona del Magdalena Medio y qué ganancias y pérdidas tuvieron en la relación con la insurgencia? 3) ¿Cómo fue la relación del campesino con los obreros y estudiantes militantes del ELN?

Las preguntas y objetivo central de esta investigación llevan a proponer como hipótesis central el encuentro entre campesinos y guerrilleros en dos momentos: el primero en el que los ideólogos del ELN, de 1962 a 1964, mantuvieron relaciones cerradas con algunas familias y campesinos de la zona que fueron fundamentales en la construcción del foco guerrillero y el primer comando armado de la guerrilla. Este primer momento se propone como utópico al ser el “ideal” que planteaba el grupo guerrillero con respecto a la relación con el campesino. Un segundo momento se dio desde 1964 hasta 1974, y se caracterizó porque el foco insurreccional, convertido en el frente José Antonio Galán, se relacionó con múltiples campesinos de distintas zonas. A raíz de la grave crisis interna, ideológica y política, en este punto se generó una ruptura en las relaciones entre guerrilleros y campesinos lo que llevó a graves situaciones delictivas contra el campesino por parte del ELN y a delaciones frente al ejército por parte del campesino.

Esta tesis se ubica en la línea de investigación de la historia social. Y busca contribuir a la historiografía regional, al movimiento campesino y al estudio del conflicto armado interno colombiano en lo que se refiere, principalmente, a la región del Magdalena Medio santandereano. La importancia académica y social de la investigación

radica en el aporte que hace al encuentro de la historia con los distintos sectores sociales, en especial el sector campesino, para generar una contribución a la memoria histórica del conflicto en Colombia.

Este estudio inicia en 1962, momento histórico en el que jóvenes que pertenecían a diferentes movimientos políticos colombianos llegaron a Cuba a estudiar y a formarse política e ideológicamente. En este tiempo, los Estados Unidos bloquearon la isla militarmente lo que causó que algunos de estos jóvenes regresaran Colombia. Otros, por el contrario, decidieron quedarse en la isla y recibir entrenamiento militar y táctico guerrillero. Como resultado, conformaron la Brigada Pro-Liberación José Antonio Galán, génesis del ELN.<sup>1</sup>

El año final en esta investigación es 1974. Según la historia del ELN, ese es el año en el que se produjo una grave crisis en su interior y sucedió una reestructuración total de la táctica y la estrategia político militar del quehacer guerrillero. Con ello, se modificaron drásticamente las relaciones con los diferentes sectores de la sociedad que los apoyaban o que se vinculaban a su propuesta.<sup>2</sup>

El espacio histórico en el que se ubica esta investigación es la región del Magdalena Medio. Esta región, está integrada administrativamente por ocho departamentos colombianos: Antioquia, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cesar, Cundinamarca, Magdalena y Santander. Para esta investigación, solo se tendrá en cuenta la zona de Santander por la razón de que fue allí en donde nació el ELN y se mantuvo activo entre 1962 y 1974. La expansión a otros territorios del país comenzó a ocurrir a partir de 1972 y, de una manera más organizada, se potenció luego de su reestructuración en 1974.

En cuanto al contexto podemos mencionar lo siguiente: en Colombia, a lo largo del siglo XX, se presentaron conflictos constantes de carácter político, social y económico entre el Estado y la población. Al final de la década de los 50, los conflictos desencadenaron la radicalización y el sectarismo político-estatal con la conformación del Frente Nacional<sup>3</sup> por parte de los partidos Liberal y Conservador. En este período, gobernó cuatro años cada Partido por un total de 16 años, lo que dejó sin opción de

---

<sup>1</sup> Carlos Medina Gallego, *Ejército de Liberación Nacional, notas para una historia de las ideas políticas* (Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia), 125-6.

<sup>2</sup> Cte. Milton Hernández, *Rojo y Negro, aproximación a la historia del ELN* (Colombia, 1998), 243-52.

<sup>3</sup> David Roll, "El frente nacional: la reforma política clave de la segunda mitad de siglo", en *Un siglo de ambigüedad – para entender cien años de crisis y reformas políticas en Colombia-*, ed. David Roll (Bogotá: editorial CEREC, 2001), 181 – 207.



participación o acceso a cargos de poder del Estado a ningún otro movimiento o sector político no vinculado a los partidos tradicionales.

El inicio del Frente Nacional agudizó los conflictos sociales existentes, principalmente el problema campesino de la lucha y acceso a la tierra. Esta contrariedad no era nueva en Colombia. Los principales estudios sobre el campesino<sup>4</sup> proponen que este sujeto histórico nació al mismo tiempo que nuestra historia y se transformó en cada período, lo que permite reconocer el proceso de cambios desde el campesino colonial en el siglo XVII y XVIII, hasta el campesino moderno en los siglos XIX y XX. Junto a estas transformaciones se hizo evidente la problemática sufrida por el campesino en el poco acceso a la tierra, a los servicios públicos, a la atención en salud, al desarrollo tecnológico para la producción del campo y el escaso o nulo ingreso al sistema educativo.<sup>5</sup>

En la segunda mitad del siglo XX, la relación del campesino con la explotación y tenencia de la tierra<sup>6</sup> en quienes poseían menos de 20 hectáreas, se manifestaba así: no propietarios o que no poseen tierra, es decir los que poseen solo su fuerza laboral; los arrendatarios; los colonizadores de tierra; los apareceros y, por último, los que tienen otra forma diferente de explotación como indígenas o afrodescendientes.

El Estado conocía la problemática del campo y a inicios del siglo XX comenzó a proponer leyes sobre la tierra, pero estas resultaron ineficaces. La primera de estas leyes se generó en los años 30. Del mismo modo, década tras década, sucedieron reformas similares que no resultaron en soluciones reales para el campesino. Según Álvaro Albán,

---

<sup>4</sup> Los principales estudios sobre el campesino y su conceptualización en Colombia son los trabajos de: Esmeralda Prada M. “Las luchas campesinas e indígenas”, en *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*, ed. Helena Gardeazábal (Bogotá: Ediciones Antropos Ltda. / Cinep, 2002); Luis Carlos Agudelo Patiño, “Campesinos sin tierra, tierra sin campesinos: territorio, conflicto y resistencia campesina en Colombia”, *Revista NERA* 13, n.º 16 (2010); Orlando Fals Borda, *Historia de la cuestión agraria* (Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982); Orlando Fals Borda, *Campesinos de los Andes Estudio sociológico del Saucio* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Editorial Iqueima, 1961); Carlos Salgado Araméndez, *Los campesinos imaginados* (Bogotá: Planeta Paz, 2002); Colombia Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH, *Conceptualización del campesinado en Colombia* (Bogotá: ICANH, 2018).

<sup>5</sup> Según Álvaro Albán, estos problemas siempre han estado presentes en el campo y han sido los que impulsaron las principales luchas agrarias en el país. Álvaro Albán, “Reforma y contrarreforma agraria en Colombia”, *Revista de economía institucional* 13, n.º 24 (2011), 334-5.

<sup>6</sup> Los principales textos investigados sobre la relación del campesino y la tierra en Colombia son: Alcides Gómez Jiménez, “El estado de avance de los estudios sobre la estructura agraria en Colombia 1970-1985”, en *Investigación agraria y crisis Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia Métodos y alcances de los trabajos sobre las formaciones agrarias y las crisis del agro*, ed. Lê Châu (Quito: Corporación Editora Nacional, 1986); Darío Fajardo, “Campesinos y tierra en la Colombia contemporánea”, en *Comunidades: tierra, instituciones, identidad*, ed C. I. Degregori (Lima: Diakonía / Cepes / Arariwa, 1998); Albán, “Reforma y contrarreforma”.

estas reformas buscaron desarrollo y avance en el país, pero solo impulsaron colonización y una ola de violencia desmedida.<sup>7</sup>

Los estudios acerca del campesino revelan que, desde los años 60, para el Estado colombiano el campesino dejó de ser un factor esencial en la producción nacional y se convirtió en un factor secundario, por lo que no se observó la necesidad de nuevas reformas agrarias sino la generación de empleo en la industria agrícola, lo que condujo a nuevas olas de violencia y a propiciar el clima ideal para que se creara una relación directa del campesino con agrupaciones armadas.

En los años 60, estas nuevas agrupaciones armadas integradas principalmente por campesinos,<sup>8</sup> surgieron como guerrillas de ideología marxista pro-soviéticas, como es el caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC o recibieron el impulso de la Revolución Cubana, como fue el caso del ELN.

El ELN nació en el Magdalena Medio santandereano como una guerrilla de base campesina muy amplia. Esta base campesina participaba como la vanguardia de lucha militar y era alimentada por familias y experiencias guerrilleras pasadas, lo que permitió que tuviera un conocimiento sobre antiguas estrategias y tácticas de guerra en la región.<sup>9</sup> Esta agrupación insurgente contaba con la participación de otros sectores como los obreros, que jugaban un papel logístico,<sup>10</sup> y los estudiantes que principalmente estaban vinculados a la dirección del movimiento.<sup>11</sup>

El ELN contaba con una estructura y elementos ideológicos y estratégicos agrupados a partir de la estrategia del foco guerrillero como modalidad inicial de lucha

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 338-9.

<sup>8</sup> De la bibliografía estudiada, se tuvieron en cuenta para esta investigación los estudios que proponían las miradas más innovadoras sobre la estructura de la lucha campesina y la relación con los grupos armados: Nydia Constanza Mendoza Romero, “Políticas culturales y cultura política en una organización campesina del Magdalena Medio colombiano”, *Nómadas* 34, (2011); Isauro Suárez, “El movimiento campesino colombiano”, *Revista Controversia* 126, (1985); Pierre Gilhodes, *Las luchas agrarias en Colombia* (Medellín: Editorial Presencia Ltda., 1988); Gonzalo Sánchez G., *Las ligas campesinas en Colombia (Auge y reflujos)* (Bogotá: Ediciones Alcaraván, 1977); León Zamosc, “Las luchas de los campesinos de Colombia en el decenio de 1970”, en *Poder y protesta popular Movimientos sociales latinoamericanos*, Coord. Susan Eckstein (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, s.a. de C.V., 2001); Fernando Cubides C., “La participación política del campesinado en el contexto de guerra: el caso colombiano”, en *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*, comp. Hubert C de Grammont (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, 2006).

<sup>9</sup> De acuerdo a Carlos Medina Gallego, el primer foco guerrillero del ELN es el resultado de elementos político familiares y una experiencia guerrillera acumulada principalmente de la época de La Violencia. Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 58.

<sup>10</sup> El papel logístico consistía en conseguir materiales para la guerra como armas, uniformes, medicinas, alimentos, entre otros. De igual forma, se dedicaban a entablar contactos con otros movimientos y a reclutar nuevos miembros para la guerrilla. *Ibíd.*

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 125.

subversiva. Esta tendencia fue replicada rápidamente en toda América Latina, en donde el máximo referente fue la Revolución Cubana.<sup>12</sup>

En los años 60, en toda América Latina nacieron diferentes movimientos de izquierda organizada. Entre ellos se pueden mencionar las organizaciones de estudiantes, los focos guerrilleros, los partidos socialistas y comunistas, las transformaciones en los movimientos eclesiásticos y las renovaciones en las fuerzas armadas.<sup>13</sup>

A pesar de que múltiples sectores sociales se vincularon a estos nuevos movimientos, los principales participantes eran los campesinos. Estos son reconocidos desde los estudios latinoamericanos como sujetos históricos directamente relacionados con los distintos procesos de desposesión de la tierra.

En cuanto al estado de la cuestión: la problemática campesina en América Latina y en Colombia inspira a esta investigación a entablar un diálogo académico sobre el papel del campesino como sujeto social, principalmente sobre su rol en la conformación del ELN, en la región del Magdalena Medio, entre los años de 1962 y 1974. Para dar cuenta del estado de la cuestión, divido este apartado en cuatro temáticas: los estudios sobre la estrategia y lo ideológico – político en la organización guerrillera, los análisis descriptivos y periodísticos, la propia producción del ELN sobre su historia y, por último, los estudios históricos sobre la guerrilla.

Los estudios sobre la estrategia y lo ideológico – político en la organización guerrillera<sup>14</sup> parten de tres temas centrales: el papel que tuvo Cuba en la creación de la

---

<sup>12</sup> La propuesta de “Liberación Nacional” impulsada desde Cuba fue acogida por distintos movimientos en Argentina, Bolivia, Perú y Colombia con el nombre de Ejército de Liberación Nacional. Otros países asumieron esta propuesta cubana con distintos nombres y propuestas. Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia Una historia desde los orígenes hasta los confines* (Bogotá: Debate, 2017), 91; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 51-2.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 42-6.

<sup>14</sup> En el análisis sobre la estrategia y lo ideológico – político, se revisaron los trabajos de: Mario Aguilera Peña, “ELN: entre las armas y la política”, en *Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia*, coord. Francisco Gutiérrez, María Emma Wills y Gonzalo Sánchez (Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, de la Universidad Nacional de Colombia / Editorial Norma, 2006); Andrés Peñate, “El sendero estratégico del ELN: del idealismo guevarista al clientelismo armado”, en *Reconocer la guerra para construir la paz*, comp. María Victoria Llorente y Malcolm Deas (Bogotá: Cerec / Ediciones Uniandes / Grupo Editorial Norma, 1999); Mónica Zuleta P., “El derecho de guerra, el Estado y la resistencia en Colombia: el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y su proyecto de nación”, en *La Nación en América Latina: de su invención a la globalización neoliberal*, ed. Miguel Ángel Urrego y Javier Torres Parés (Morelia-Michoacán: Instituto de Investigaciones Históricas Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006); Oscar Humberto Pedraza Vargas, “El ejercicio de la liberación nacional: ética y recursos naturales en el ELN”, en *Una historia inconclusa, izquierdas políticas y sociales en Colombia* ed. Helena Gardeazábal (Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep, 2009); Manuel Salgado Tamayo, *Drogas, terrorismo e insurgencia del Plan Colombia a la Cruzada Libertad Duradera* (Quito: Ediciones La Tierra, 2002); Juan Carlos Vélez Rendón, “los del campo”, “los de la ciudad”. Ideología organizacional, vanguardia revolucionaria campesina y aislamiento político del Ejército de Liberación Nacional, 1962-1973”, *Análisis*

insurgencia, la mirada hacía el ELN como un grupo en resistencia armada y la disputa del poder. En estos temas se estudiaron los debates sobre el papel del campesino en esta organización, el apoyo de familias campesinas para la creación de la guerrilla, la importancia de la memoria de las luchas campesinas pasadas en la zona de San Vicente y el Magdalena Medio, el papel de vanguardia del campesino, la logística y los otros sectores que conformaban la insurgencia como fueron los estudiantes, los obreros y un sector del clero.

En estos estudios sobresale el texto sobre “La construcción social de una guerrilla”, de Andrea Pérez, que busca comprender la agencia de los sectores que conforman el ELN.<sup>15</sup> Sobre la agencia campesina, Pérez resalta la importancia que tuvieron para el ELN los elementos históricos de lucha y resistencia de los habitantes del Magdalena Medio, en especial los del municipio de San Vicente, debido a que esos elementos permitieron el desarrollo del ejército guerrillero en la zona,<sup>16</sup> en el momento en el que Fabio Vásquez contó con los primeros militantes provenientes de familias que dieron vida y vigencia a la insurgencia y crearon una red organizada interna de apoyo campesino.<sup>17</sup>

En el ámbito del periodismo investigativo,<sup>18</sup> sobresalen los textos de Marta Harnecker y la entrevista de Óscar Castaño a Ricardo Lara. En estos textos, se encontraron entrevistas a miembros de la comandancia y a fundadores del ELN, y, aunque los interrogan principalmente por la historia general de la insurgencia, al hablar sobre el papel del campesino concuerdan en dos aspectos importantes: el aporte a la conformación y estabilización de la guerrilla inicial y los errores y abusos que tuvo la comandancia frente a este sector.

La producción escrita por miembros o ex miembros de la guerrilla del ELN<sup>19</sup> tiene como característica principal ofrecer la versión oficial de la agrupación armada sobre el tema. Estas versiones oficiales se escriben como relatos de vida y cuentan la historia del ELN y los acontecimientos vividos por los protagonistas. No son investigaciones

---

*Político*, n.º 81 (2014); Andrea Lissett Pérez Fonseca, “La construcción social de una guerrilla”, *Análisis Político*, n.º 87 (2016).

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 70.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 83.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 85.

<sup>18</sup> Textos analizados sobre el periodismo investigativo que estudian el ELN: Marta Harnecker, *ELN: unidad que multiplica* (Habana: Biblioteca Popular, 1988); Ricardo Lara Parada y Oscar Castaño, *El guerrillero y el político* (Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1984).

<sup>19</sup> Investigaciones de los miembros o ex miembros del ELN: Hernández, *Rojo y Negro*; Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro* (Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1971); Medardo Correa Arboleda, *Sueño inconcluso Mi vivencia en el ELN* (Bogotá: Findesarrollo, 1997).

académicas sino testimonios en los que la voz del campesino no aparece sino se ve reflejada en el proceso insurgente. Estos escritos hacen una importante crítica frente a los abusos cometidos contra este sector en el inicio de la construcción del ELN, porque se les consideraron personas de fácil manipulación ideológica, ignorantes, poco preparadas y nada prestas a la formación revolucionaria política.<sup>20</sup>

En la historiografía sobre el ELN,<sup>21</sup> las investigaciones están divididas en dos grupos: la obra elaborada por Carlos Medina Gallego, principal estudioso del ELN en el país; y otras obras de distintos autores, entre ellos, una investigación antropológica.

La obra de Medina Gallego se construye con fuentes documentales principalmente de la guerrilla y se contrasta con prensa y otras fuentes primarias y secundarias. Medina considera que sus investigaciones son un testimonio histórico sobre el ELN, una forma de rescatar la historia de vida de la subversión de manera analítica y diacrónica.<sup>22</sup>

En los estudios de Medina, el sector campesino aparece de manera transversal y se resalta su papel en la vanguardia y en la construcción de los primeros núcleos insurgentes desde las primeras familias *elenas*. En la presente investigación, se sigue la tesis de Medina con respecto a la periodización inicial del ELN que va desde la idea gestada en Cuba en 1962 hasta la grave crisis interna de 1973-1974. De igual forma, se toman los elementos de este autor que plantean las relaciones familiares y el acumulado histórico guerrillero como pilares en el campesino que dio inicio a la primera marcha y a la estructura militar del ELN.

Medina busca entender los sectores que conformaron inicialmente el ELN. Describe a los obreros, a los estudiantes y, al hablar de los campesinos, resalta el papel de las familias fundadoras de manera descriptiva, el apoyo logístico campesino y las

---

<sup>20</sup> Arenas, *La guerrilla*, 138-9.

<sup>21</sup> Las investigaciones analizadas desde la historiografía fueron: Juan Carlos Sierra, “Fallas de origen. La discursividad histórica de los actores del conflicto: el ELN, 1964-1996”, en *La universidad piensa la paz: obstáculos y posibilidades*, comp. Carmen Lucía Díaz, Claudia Mosquera y Fabio Fajardo (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia, 2002); Roberto Sancho, “La encrucijada de la violencia política armada en la segunda mitad del siglo XX en Colombia y en España: ELN y ETA” (tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 2008), <https://zaguan.unizar.es/record/1882?ln=es>; Carlos Francisco Cárdenas y Carlos Arturo Duarte, “Fusiles de Madera: Rituales de paso y procesos de inserción simbólica en la guerrilla colombiana”, *Maguaré*, n.º 22 (2008); Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*; Carlos Medina Gallego, *ELN: una historia contada a dos voces. Entrevistas con ‘el cura’ Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez Bautista, ‘Gabino’* (Bogotá: Rodríguez Quito Editores, 1996); Medina Gallego, *Ejército de Liberación*; Carlos Medina Gallego, “FARC – EP y ELN: Notas para una historia política comparada 1958 – 2006” (tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia, 2010), <http://www.bdigital.unal.edu.co/3556/1/469029.2010.pdf>; Carlos Medina Gallego, *ELN, 50 años de lucha armada* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014); Alejo Vargas, *Guerra o Solución Negociada. ELN: origen, evolución y procesos de paz* (Bogotá: Editorial Intermedio, 2006).

<sup>22</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 18-9.

tensiones con otros sectores. Sus enfoques teóricos se centran en la propuesta del partisano y en el concepto de violencia política como soporte vertebral en la narración y discusión histórica.

Esta tesis, en cuanto a la propuesta de Medina Gallego, busca profundizar en el papel del sujeto campesino descrito en sus estudios. Se reconoce la importancia de conocer de manera profunda la relación inicial del ELN con las familias campesinas de la zona y comprender cómo avanza o se deteriora la relación del grupo insurgente con los campesinos, a medida que se crean tensiones internas en esta organización.

En el grupo de estudios historiográficos, se puede apreciar que los investigadores entienden al ELN como una unidad y no se detienen a explicar los sectores que lo conforman. Sin embargo, un elemento transversal en estos textos resalta la lucha histórica de la región del Magdalena Medio que permitió la vinculación de campesinos y nuevos militantes a la guerrilla,<sup>23</sup> hecho que esta tesis asume y se propone profundizar, en especial, la experiencia acumulada por la lucha guerrillera liberal.

Estas obras historiográficas fueron escritas con fuentes documentales tanto orales como escritas, fueron originadas principalmente desde la narración de la guerrilla y no incluyeron de manera significativa la voz de otros sectores, lo que convierte a estas obras en estudios dependientes de las fuentes en que se basan.

El panorama de las investigaciones analizadas en este estado del arte está lleno de características que describen al campesino del ELN en su periodo inicial. Los principales temas, como son el apoyo de las familias campesinas en la creación de la guerrilla, el apoyo logístico y los abusos y tensiones, no se desarrollan a plenitud, simplemente son descritos. Precisamente, esta tesis se propone profundizar en este punto.

La mayoría de autores coincide en que las luchas de los campesinos de las zonas referidas fueron decisivas en la conformación del ELN. Este aspecto es quizá el más desarrollado al hablar del inicio de la subversión desde un punto de vista descriptivo.

A nivel metodológico, en las investigaciones se resaltó un fuerte e importante uso de las fuentes orales, provenientes principalmente de la voz de la comandancia guerrillera, así como el uso de la producción documental del ELN. No se encuentran voces del campesino, ni de los obreros o estudiantes que profundicen una mirada diferente a la del sector insurgente.

---

<sup>23</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 237-8.

A partir del análisis del estado del arte sobre los estudios del ELN y los vacíos identificados, esta tesis aborda el estudio sobre el papel del sujeto campesino dentro de la guerrilla del ELN y busca una nueva mirada histórica sobre este sector, principalmente en su papel fundacional y militante en el Magdalena Medio santandereano. Metodológicamente, se busca incidir en el discurso histórico con nuevas voces, distintas a las trabajadas en las entrevistas a la comandancia del ELN, que contrasten anteriores miradas y desarrollen la importancia del sector campesino en este movimiento insurgente.

Es necesario señalar que existen algunos estudios sobre el papel del campesino en otras guerrillas del continente, que aportan una hoja de ruta importante en la ejecución de este trabajo. Es de destacar, a nivel latinoamericano, el trabajo, relativo a Perú, “La derrota de Sendero Luminoso”,<sup>24</sup> que investiga al campesinado de ese país desde una realidad contraria a la subversiva como forma de resistir a Sendero Luminoso.

En Colombia, los estudios sobre las FARC<sup>25</sup> son los más abundantes a la hora de estudiar al sujeto campesino. En estos se comprende la dinámica de expansión del movimiento con el campesinado como vanguardia, la estructura interna, las relaciones con la población, los errores y aciertos y la línea política y militar. De igual forma, se trabajan elementos de similitud con el ELN como el papel de las familias campesinas que ayudan a formar las autodefensas campesinas, génesis de las FARC.

Se ha propuesto que, para llenar este vacío historiográfico identificado, esta investigación se nutra, conceptualmente, en la comprensión de La Violencia en Colombia y, teóricamente, del concepto de subversión propuesto y desarrollado por Orlando Fals Borda.

En torno a la cuestión de La Violencia en Colombia se han escrito amplias obras clásicas. Incluso La Violencia en Colombia se ha convertido en toda una sección de

---

<sup>24</sup> Carlos Iván Degregori et al., *Las Rondas Campesinas y la derrota de Sendero Luminoso* (Lima: IEP / Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, 1996). Aparte del texto sobre Las Rondas campesinas, se trabajó de manera referencial a Gilles Bataillon, *Crónica sobre una guerrilla Nicaragua 1982-2007* (México, D.F: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2015); Dirk Kruijt, *Guerrilla: Guerra y Paz en Centroamérica* (Guatemala: F&G, 2009); Consuelo Sánchez, “Breve historia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”, *Estudios Latinoamericanos, Nueva Época* año V, n.º 9 (1998).

<sup>25</sup> Estudios sobre las FARC: Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón, *El orden de la guerra, las FARC – EP entre la organización y la política* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2006); Mario Aguilera, coord., *Guerrilla y población civil: Trayectoria de las FARC 1949-2013* (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2013); Carlos Arango, *FARC: 20 años de Marquetalia a La Uribe* (La Uribe, CO: Ediciones Aurora, 1984); Arturo Alape, *Tirofijo: los sueños y las montañas* (Bogotá: Editorial Planeta, 1984); Jacobo Arenas, *Diario de la resistencia en Marquetalia* (Praga, CZE: Editorial Paz y Socialismo, 1969).

estudios en las ciencias sociales en el país. Para esta investigación se abordaron autores<sup>26</sup> que han compilado a los clásicos y han desarrollado una exposición sobre la evolución y los cambios que ha presentado este concepto temático.

La Violencia en Colombia se considera como una violencia política ejercida por un grupo en específico de personas que, a través de distintos actos violentos, busca establecer sus propuestas como principales.<sup>27</sup> La obra cumbre sobre La Violencia fue “La Violencia en Colombia”, en la que se propuso el desarrollo del fenómeno en tres etapas progresivas: los conflictos de los años 30 al volver el Partido Liberal al poder; las huelgas y conflictos de 1946 y, por último, el detonante: la muerte de Gaitán en 1948. Desde este año, se generaron tensiones populares, una primera ola de violencia y junto a ella la primera tregua, una segunda ola de violencia y la tregua definitiva hasta mediados de los años 50.<sup>28</sup>

Los estudios sobre La Violencia, han pasado de caracterizar y registrar los hechos entre liberales y conservadores como una violencia homogénea,<sup>29</sup> hasta los estudios con nuevas miradas<sup>30</sup> sobre múltiples violencias,<sup>31</sup> los diferentes municipios donde se produjo el fenómeno y la estructura productiva en el país en medio del acontecimiento,<sup>32</sup> entre otros.

Esta investigación tomará este desarrollo conceptual de La Violencia para referenciar el momento histórico historiado. No se pretende hacer una propuesta sobre la temática a partir de la investigación. Así como tampoco se desestima que el estudio aporte elementos que sirvan para su conceptualización.

---

<sup>26</sup> Textos sobre La Violencia en Colombia: Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, *La violencia en Colombia* (Bogotá: Punto de Lectura, 2010), 1: 37-53; William Restrepo Riaza, “Conflicto armado, terrorismo y violencia en Colombia”, en *Guerra, violencia y terrorismo*, comp. Alejo Vargas, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Red de Universidades por la Paz y la Convivencia, 1999), 320; Roberto González Arana e Ivonne Molinares, “La violencia en Colombia. Una mirada particular para su comprensión. De cómo percibimos la violencia social a gran escala y hacemos invisible la violencia no mediática”, *Investigación y Desarrollo* 18, n.º 2 (2010); Humberto Vélez Ramírez, “Violencia subversiva y violencia terrorista en Colombia ¿Son terroristas los actores del conflicto armado?”, en *Guerra, violencia y terrorismo*, comp. Alejo Vargas, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Red de Universidades por la Paz y la Convivencia, 1999); Andrés Cancimance, “Memoria y violencia política en Colombia. Los marcos sociales y políticos de los procesos de reconstrucción de memoria histórica en el país”, *Eleuthera* 9, n.º 2 (2013); Olivier Pissot y Vincent Gouëset, “La representación cartográfica de la violencia en las ciencias sociales colombianas”, *Análisis político*, n.º 45 (2002).

<sup>27</sup> González y Molinares, “La violencia en Colombia”, 352-4.

<sup>28</sup> Guzmán, Fals Borda y Umaña Luna, *La violencia*, 52.

<sup>29</sup> Pissot y Gouëset, “La representación cartográfica”, 4, 6.

<sup>30</sup> Cancimance, “Memoria y violencia política”, 16.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, 18.

<sup>32</sup> Pissot y Gouëset, “La representación cartográfica”, 13.



En cuanto a la subversión, Fals Borda lo considera como el inicio de una nueva utopía, en los años 60: la “utopía socialista y pluralista”, que buscaba transformar la estructura de normas y valores colombianos heredados desde el siglo XIX. En esta nueva utopía subversiva participaron diferentes movimientos configurados como “disórganos”,<sup>33</sup> conformados por todas las capas de la sociedad colombiana, principalmente campesinos, obreros, trabajadores y estudiantes.<sup>34</sup>

El fenómeno subversor ha sido visto como una amenaza a la sociedad establecida. Los subversores son considerados los enemigos de la sociedad o “antisociales” de la misma.<sup>35</sup> Sin embargo, Fals Borda considera que ver la subversión de esta manera es un ejercicio muy plano que no aporta al análisis de los cambios sociales. Para el autor, la subversión, más que un grupo de personas, es un periodo *sui géneris* que se da entre un orden social y otro, con motivaciones tanto políticas como ideológicas propias, diferentes del orden establecido.<sup>36</sup>

La subversión es también un desequilibrio social dentro de un marco histórico nacional, que va desde el descubrimiento de incongruencias en los órdenes establecidos hasta que emergen nuevos modelos de orden social<sup>37</sup> promovidos por sectores o grupos que se comprometen en una transformación y, en algunos casos, lo hacen de forma violenta.<sup>38</sup>

Las subversiones tienen por lo general cuatro elementos dinamizadores: los grupos sociales participantes, las instituciones, las nuevas tecnologías y las normas o contra normas impuestas por los subversores, que buscan transformar al orden establecido.<sup>39</sup>

Esta investigación incluye dentro de su análisis del papel del campesino en la insurgencia armada, el concepto de subversión como aporte en la comprensión de las eventuales incongruencias que llevaron a este sector de la sociedad a distanciarse en su forma de actuar de los demás sectores campesinos y a formar parte del núcleo armado del ELN, en los años 60, impulsor de una contra violencia subversiva.

---

<sup>33</sup> Para Fals Borda, los disórganos son los elementos claves en la subversión porque funcionan como un contrapunto de los organismos tradicionales y estatales. Estos disórganos, según Fals Borda, se encargan de identificar las incongruencias del orden establecido y están compuestos por todas las capas de la sociedad. Orlando Fals Borda, *La subversión en Colombia el cambio social en la historia* (Bogotá: Fica, 2008), 12.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 204-15, 217.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, 31.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, 10.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, 33.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 48.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 11.

En cuanto a las fuentes documentales primarias que se indagaron para esta investigación está el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas (AMОВI – UIS). En este archivo, se trabajó principalmente el Centro de Documentación donde se analizaron los estudios socioeconómicos de Bucaramanga y la región del Magdalena Medio en los años 60. Se consultó a su vez el subfondo del padre Jesús Becerra y sus trabajos sobre el campesino en el Magdalena Medio y el subfondo sobre la Asociación de Estudiantes Universitarios de Santander AUDESA que participó en la dirección del ELN.

En el Archivo Histórico de Santander, se examinaron los fondos del DANE, los anuarios estadísticos, los fondos del Concejo de Bucaramanga en los años 60, la Revista Santander y el Periódico *El Trópico* de San Vicente de Chucurí, en los años 60 y 70, así como el diario *Vanguardia Liberal* en los mismos años, con el objetivo de contextualizar la época estudiada.

En el Archivo General de la Nación (AGN), se trabajó el fondo “Camilo Torres”, con documentación para establecer la relación entre el sacerdote Camilo Torres, el movimiento Frente Unido, el campesino y el ELN. Se accedió a consultar el fondo de inteligencia del DAS sobre el movimiento social en el Magdalena Medio para los años 60 y 70.

Se buscó acceder a los Fondos del Ejército Nacional sobre los consejos de Guerra realizados contra el ELN en 1966 y 1970, con un vasto contenido de testimonios de campesinos y miembros de la guerrilla, pero no fue posible por las restricciones a esta fuente documental. En San Vicente de Chucurí tampoco se pudo tener acceso al archivo municipal al encontrarse siempre cerrado.

Para complementar la fuente primaria, se incluyó en la investigación la fuente oral. Se realizaron cuatro entrevistas<sup>40</sup> que permiten tener mayor claridad a partir de la voz directa del campesino y en su participación en la insurgencia. Gracias al Colectivo Fals Borda, se logró acceder a un quinto testimonio de un líder campesino<sup>41</sup> del municipio

---

<sup>40</sup> Los entrevistados fueron: el señor Antonio María Lizarazo y María Luisa Martínez, los dos son campesinos de San Vicente de Chucurí que vivieron en los años 60 y 70 en la zona de nacimiento del ELN. El Sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez, dedicado a trabajar con el campesino por más de 30 años en la zona del Magdalena Medio, principalmente en la zona del Carare. Por último, Jaime Ardila, dueño de la prensa El Yariguí, de San Vicente de Chucurí, que de joven vivió en la zona de nacimiento de la insurgencia y, junto a su hermano, ayudó a la creación del diario el Yariguí Chucureño. Las entrevistas las realicé entre finales del 2018 e inicios del 2020, en San Vicente de Chucurí, Bucaramanga y San Gil.

<sup>41</sup> El colectivo Orlando Fals Borda donó a esta investigación el testimonio de un líder campesino ya fallecido del Socorro Santander, fundador del movimiento Comuneros 81 y, en su juventud, colaborador del ELN. Entrevistador reservado, entrevistado por el Colectivo Orlando Fals Borda, fecha reservada.

del Socorro que este colectivo ya había entrevistado y que colaboró en la guerrilla en los años 60.

Metodológicamente, cada entrevista fue preparada con antelación, con base en el consentimiento informado utilizado en Amovi-UIS.<sup>42</sup> Se prepararon preguntas claves y una lista de temas a trabajar, como lo indica la guía metodológica de la historia oral de Thad Sitton.<sup>43</sup> Una vez realizada la entrevista se transcribió de manera literal, con el apoyo de un editor de textos y del programa *Sound Organizer* de Sony, el cual permite trabajar en la reproducción del audio. Las transcripciones de las entrevistas citadas en esta investigación se modificaron mínimamente, para darle un sentido de coherencia gramatical al texto.

Este texto presenta al lector un desarrollo de la pregunta de investigación, la hipótesis y los objetivos planteados en dos capítulos. El primer capítulo, se propone, a partir de cuatro secciones, comprender la región del Magdalena Medio y las características de los campesinos militantes del ELN.

En la primera sección se analizó el contexto espacial, histórico y natural de la región del Magdalena Medio santandereano. La segunda sección se construyó a partir de la elección de la zona por parte del ELN y el tipo de campesinos que buscaba encontrar esta guerrilla. Una tercera sección del capítulo propuso el estudio sobre qué campesinos encontró el ELN, cuál era su número, el acceso y posesión de la tierra y su procedencia étnica. Una última sección, para cerrar el capítulo, se encargó de analizar la experiencia de lucha acumulada del campesino como ejercicio subversor antes de la llegada del ELN.

El segundo capítulo buscó comprender cuatro perspectivas centrales frente a la participación del campesino dentro del ELN. La primera buscó situar el proceso de ELN en un contexto nacional e internacional. La segunda intentó estudiar y proponer la tesis sobre las familias campesinas y cómo estas aportaron en la construcción y consolidación de una estructura logística y militar del ELN. Seguidamente, un tercer acápite buscó comprender el trabajo campesino como militante y colaborador al interior de la insurgencia. Una cuarta y última mirada buscó comprender las tensiones, las ganancias y

---

<sup>42</sup> Juan Andrés Quimbayo Duarte, “Acercamiento al estudio del conflicto armado interno colombiano mediante la construcción y análisis de trayectorias de vida de tres personas víctimas” (tesis de pregrado, Universidad Industrial de Santander, 2016), 240-3, <http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/tesis/2016/165415.pdf>

<sup>43</sup> Thad Sitton et al., *Historia oral, una guía para profesores (y otras personas)* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1995), 84.

pérdidas que sufrió el campesino de la zona del Magdalena Medio por ayudar o resistirse en la conformación del ELN.

En general, este estudio busca dar agencia a un sector poco estudiado: el campesino que formó y construyó la insurgencia del Ejército de Liberación Nacional desde 1962 hasta 1974.

## **Capítulo primero: el sector campesino en el Magdalena Medio, base social del ELN**

Este capítulo busca comprender la región del Magdalena Medio santandereano como el espacio histórico de los campesinos que participaron en el ELN. A su vez, analiza las características del campesino que el ELN consideró apto para iniciar y constituir la lucha guerrillera en la región.

Para desarrollar el objetivo del capítulo, se trabajan cuatro secciones: en primer lugar, se examina el contexto espacial, histórico y natural de la región del Magdalena Medio santandereano; en segundo lugar, se estudian los motivos que llevaron a la guerrilla del ELN a elegir la zona para establecer su núcleo inicial y el tipo de campesinos que buscaba esta guerrilla; una tercera sección analiza qué tipo de campesino encontró el ELN, cuántos eran, cuál era su acceso a la posesión de la tierra; finalmente, en una última sección se analiza el papel que jugó la experiencia de lucha acumulada del campesino como ejercicio subversor y como su principal elemento característico.

### **1. Contexto espacial, histórico y natural del Magdalena Medio**

El Magdalena Medio comenzó a definirse como región a inicios de los años 50 del siglo XX cuando también se empezó a considerar como un escenario de operaciones militares en el país, que permitiera diezmar el avance de La Violencia en la zona.<sup>44</sup> De igual forma, hacia los años 60 y 70 se convirtió en un espacio para la evangelización, dada la fundación de la Diócesis de Barrancabermeja, en el año de 1962.<sup>45</sup>

Se elaboró de manera técnica y explicativa el Mapa 1, Magdalena Medio santandereano – ubicación geográfico-política.<sup>46</sup> Este mapa permite ubicar la región del Magdalena Medio santandereano en Colombia y el espacio geográfico-político de la respectiva división de los 27 municipios que lo conforman.

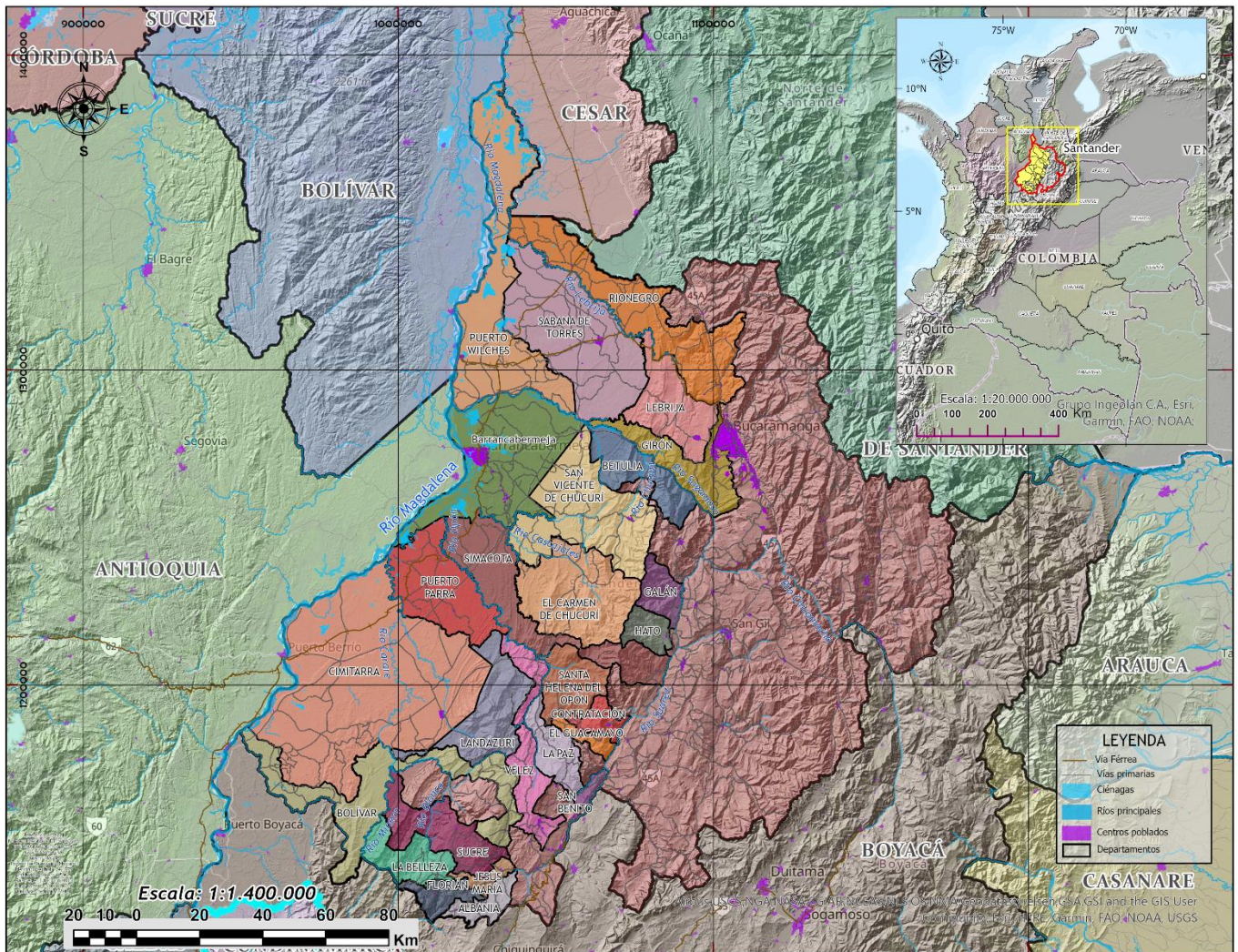
---

<sup>44</sup> Sobre el nacimiento como región del Magdalena Medio se puede consultar a: Alejo Vargas Velásquez, *Magdalena Medio Santandereano, colonización y conflicto armado* (Bogotá: Cinep, 1992), 155-6; Christian A. Moreno y Edgar Alberto Zamora, “Acumulación capitalista y nueva espacialidad en el Magdalena Medio”, *Ciencia Política*, n.º 13 (2012): 13.

<sup>45</sup> *Ibíd.*

<sup>46</sup> Este mapa refleja solamente los municipios del Magdalena Medio santandereano por ser la subregión que se va a abordar en esta tesis.

Mapa 1  
Magdalena Medio santandereano – ubicación geográfico-política



Fuente: Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 300. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), “Nivel Geográfico Departamentos, Municipios, Centros Poblados”. 2020, Archivo shapefile, <https://geoportal.dane.gov.co/servicios/descarga-y-metadatos/descarga-mgn-marco-geoestadistico-nacional/> Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC - Subdirección de Geografía y Cartografía– Grupo Interno de Trabajo Generación de Datos y Productos Cartográficos, “Cartografía Base Escala 1:100.000”. 2020, Archivo shapefile, [https://www.colombiaenmapas.gov.co/?e=82.43784778320864\\_-0.17644239911865092.71.23179309571162.9.90326984502256.4686&b=igac&u=0&t=23&servicio=205](https://www.colombiaenmapas.gov.co/?e=82.43784778320864_-0.17644239911865092.71.23179309571162.9.90326984502256.4686&b=igac&u=0&t=23&servicio=205)

Elaboración: Los mapas de este proyecto se crearon con el software ArcGIS® Pro (V.2.8) de Esri. Se utilizan aquí bajo licencia de prueba. Copyright © Esri.

Al tener claridad geográfica sobre el territorio donde estaba asentado el campesino que formó parte del ELN es necesario preguntarse: ¿Cómo se configura históricamente el Magdalena Medio para ser el núcleo central de la lucha del naciente ELN? Para responder esta pregunta, esta sección toma en cuenta tres elementos como hilo conductor en el

análisis histórico espacial: el avance histórico de la colonización de baldíos, la explotación agrícola y petrolera y la violencia presente en la zona.

El inicio de la colonización de tierras baldías en el Magdalena Medio santandereano inicia en la colonia<sup>47</sup> y se extiende a lo largo del siglo XIX con la fundación de algunos municipios.<sup>48</sup> Al entrar el siglo XX, a la par de la colonización inició la explotación del petróleo en el Magdalena Medio como nueva fuente de recursos económicos.<sup>49</sup>

Para 1905, en la región del Magdalena Medio santandereano, después de la Guerra de los Mil Días,<sup>50</sup> se dio inicio la primera concesión petrolera conocida como la *Concesión De Mares*.<sup>51</sup> Esta fue cedida a la empresa americana *Tropical Oil Company* en 1916,<sup>52</sup> que extrajo el petróleo del suelo colombiano desde 1921.<sup>53</sup> Esta industria trajo en grandes oleadas trabajadores campesinos que llegaron a colonizar la tierra en los alrededores de Barrancabermeja (color verde oscuro, Mapa 1), y a crear nuevos

---

<sup>47</sup> En la colonia, en el Magdalena Medio se inició la colonización y creación de municipios entre los cuales se encuentran: Vélez, Simacota, La Paz y Jesús María. Este proceso colonizador se generó principalmente alrededor del río Magdalena que servía como fuente principal fluvial de conexión entre el puerto de Cartagena y Santa Fe de Bogotá. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 30-1; Roger Pita Pico, “Colonización, conflicto y cultura en la región del Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización”, *Revista Temas* 3, n.º 10 (2016); Estudio socioeconómico de Bucaramanga, 5, 1966, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>48</sup> A inicios del siglo XIX, la colonización y el nacimiento de nuevos municipios en el Magdalena Medio santandereano generaron una expansión en la agricultura y comercio de la región. En la segunda mitad de este siglo con el inicio de *la regeneración*, se explotaron económicamente productos como la quina, la canela y el café y se fundaron municipios como San Vicente de Chucurí (color marrón claro, Mapa 1) Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 31, 34. Sobre la fundación de los municipios en el Magdalena Medio santandereano en el siglo XIX ver: Amparo Murillo Posada, “Historia y sociedad en el Magdalena Medio”, *Revista Controversia*, n.º 174 (1999): 47-9. En cuanto a la historia de San Vicente ver las tesis de: Daniel Alfonso León, “Proceso urbano en zona de frontera: Experiencia de San Vicente de Chucurí entre 1870-1905” (Tesis de pregrado en Historia, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2008); Daniel Alfonso León, “San Vicente de Chucurí: Gobierno local y proceso de colonización 1886-1925” (Tesis de Maestría en Historia, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2013). Sobre *la Regeneración* consultar a: Marco Palacios y Frank Safford, *Colombia, país fragmentado, sociedad dividida, su historia* (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2002), 449-91; Frederic Martínez, *El nacionalismo cosmopolita La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900* (Bogotá: Banco de la República / Instituto Frances de Estudios Andinos, 2001), 433-73; Charles Bergquist, *Café y conflicto en Colombia (1886-1910) La guerra de los Mil Días, sus antecedentes y consecuencias* (Bogotá: Banco de la República / Ancora Editores, 1999), 53-91; Helen Delpar, *Rojos contra azules El Partido liberal en la política colombiana 1863-1899* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1994).

<sup>49</sup> Hernán Vásquez, “La historia del petróleo en Colombia”, *Revista Universidad EAFIT*, n.º 93, (1994), 100.

<sup>50</sup> Sobre esta guerra ver: Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia, Colombia 1875-1994* (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2006), 66; Bergquist, *Café y conflicto en Colombia*, 161-292.

<sup>51</sup> Concesión de Mares, 28 de noviembre de 1905, Archivo General de la Nación, Bogotá.

<sup>52</sup> Acta de San Vicente de Chucurí, 24 de junio de 1926, citado en Vásquez, “La historia del petróleo”, 3.

<sup>53</sup> Diario El Nuevo Tiempo, 16 de octubre de 1905, citado en Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 38.

municipios como El Carmen de Chucurí,<sup>54</sup> (color rosa claro, Mapa 1) lo que dio paso a conflictos de carácter sindical que reclamaban necesidades sociales en materia de educación, salud y servicios públicos.

El proceso de colonización no se detuvo. En los años 40 del siglo XX, los apoyos departamentales para impulsar las colonizaciones se manifestaron en creaciones de nuevas carreteras en la región,<sup>55</sup> reparación de puentes y un mantenimiento constante del transporte férreo que conectaba a Bucaramanga con Barrancabermeja y Puerto Wilches (color carmesí, mapa 1), a su vez, hacía conexión con el ferrocarril del Atlántico que unía a Cartagena con Bogotá y Medellín.<sup>56</sup>

Para 1948, fue asesinado Jorge Eliecer Gaitán, líder liberal. Su muerte impulsó una nueva ola de guerra más aguda conocida como *La Violencia en Colombia*.<sup>57</sup> Se enfrentaron las bases principalmente campesinas del sector liberal organizado en guerrillas y las bases campesinas de los conservadores denominados “chulavitas”.

En los años 50, el gobierno nacional propuso la creación del Decreto 2490 de octubre de 1952,<sup>58</sup> que abrió un plan de toma de baldíos para su explotación en todo el territorio nacional. Sin embargo, en 1953, el General Gustavo Rojas Pinilla<sup>59</sup> llegó al poder y dio preponderancia a iniciar un proceso para dismantelar los movimientos guerrilleros liberales que se encontraban en el país, incluidos el movimiento de Rafael Rangel, en el Magdalena Medio.

Las desmovilizaciones guerrilleras permitieron al grueso de los combatientes situarse en tierras baldías del Magdalena Medio para su colonización.<sup>60</sup> Pero, lo hicieron sin ninguna garantía de seguridad, ni acceso a servicios básicos para su subsistencia, lo

---

<sup>54</sup> *Ibíd.*, 69.

<sup>55</sup> *Ibíd.*, 92.

<sup>56</sup> Bucaramanga Estudio Socioeconómico, parte 1, V-VI, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>57</sup> Según el CNMH, antes de la muerte de Gaitán, se gestó una ola de violencia contra los sectores agrarios y obreros del país que tenían un pensamiento similar a las ideas de Gaitán. Una vez muere el líder liberal, la violencia se transforma y se expande a todos los sectores de la sociedad, principalmente a los campesinos. GMH, *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad* (Bogotá: Imprenta Nacional, 2013), 112-3.

<sup>58</sup> Colombia, *Decreto legislativo 2490*, 18 de octubre de 1952. Este decreto en el Gobierno de Rojas Pinilla fue modificado para crear el Instituto de Colonización e Inmigración encargado de repartir las tierras a los guerrilleros que se acogieran a la medida de desmovilización. Colombia, *Decreto Legislativo 1894*, Diario oficial 28259, 18 de julio de 1953.

<sup>59</sup> Luis Gerardo González, *Luchas y resistencias campesinas en Colombia 1948-2015 Caminos de la guerra y de la paz* (Bogotá: Ediciones Aurora, 2017), 50.

<sup>60</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 37-8.



que generó un asesinato sistemático de los excombatientes por parte de grupos organizados de “justicia privada”<sup>61</sup> así como una grave crisis social en la zona.

A finales de los años 50, se firmó el “Pacto de Benidorm” entre liberales y conservadores, que propuso repartir el poder alternadamente desde 1958 hasta 1974 entre los dos partidos. Se convocó a elecciones y se dio inicio a la época del Frente Nacional.<sup>62</sup>

En junio de 1956, y todavía con *La Violencia* activa en algunas zonas del país, el Banco Mundial hizo público un informe sobre una misión agrícola en Colombia a cargo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Este informe resaltaba que Colombia había avanzado significativamente en la cuestión agraria, pero aún era muy precaria la situación. Según la ONU, se debía expandir el suelo agrícola en un 25%, durante los 10 años siguientes al informe, para evitar una crisis alimentaria en el país y como acción que respondiera al crecimiento poblacional acelerado. El informe recomendó la creación de una reforma agraria y la expansión a zonas de baldío, créditos estatales y acceso a la tierra.<sup>63</sup>

Entre los años 60 y 70, el acceso a la tierra aumentó significativamente en todo el país (como seguimiento a los lineamientos del informe de la ONU) en 3.6 millones de hectáreas por encima de las explotadas en los años 50. Se llegó entonces a 31 millones de hectáreas, pero solo se logró un 10% de crecimiento del 25% proyectado, lo que agravó la situación campesina y alimentaria en Colombia.<sup>64</sup>

Los terratenientes aprovecharon la tierra en todos los departamentos y comenzaron a industrializar el campo con siembras de arroz, caña de azúcar, soja, entre otros cultivos. Esta industrialización provocó que miles de familias campesinas se trasladaran a nuevas zonas de colonización y trabajo agroindustrial, hecho que los convirtió en campesinos asalariados sin acceso a una tierra propia.<sup>65</sup>

---

<sup>61</sup> *Ibíd.*, 38. El Estado envió operaciones militares como la Operación Marquetalia a finales de los 50 en el Tolima a quien no se desmovilizó. Ricardo Arias Trujillo, *Historia de Colombia contemporánea (1920-2010)* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2013), 113.

<sup>62</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 39-40. En cuanto a la votación del plebiscito de aprobación del Frente Nacional, en el Magdalena Medio santandereano en el registro de votación que se pudo reconstruir, se tiene que 70.436 personas votaron a favor de crear el Frente Nacional y 21.292 en contra, solamente se registraron 858 votos en blanco para un total de 92.586 votos. Anuario Estadístico de Santander 1958, 133, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>63</sup> Informe de la Misión Agraria a Colombia de la ONU, 27 de junio de 1956, Archivo General de la Nación, Bogotá.

<sup>64</sup> Gómez, “El estado de avance”, 24.

<sup>65</sup> Sobre esta temática, los investigadores proponen que desde los años 60 y 70, el campesino en Colombia dejó de ser un sector fundamental en la producción agrícola y se transformó en un sector secundario, proveedor de mano de obra para la naciente industria agrícola. Eso eliminaría la necesidad de nuevas reformas agrarias como se puede evidenciar en las posteriores leyes que frenaron cualquier intento de reforma agraria, agravaron la crisis social y económica para el campesino no empresario y con ello

Una investigación realizada como parte de una estrategia educativa en la Escuela Superior de Administración Pública ESAP, en los años 60, propuso como tesis que los avances en las formas agroindustriales de producción provocaron desplazamiento, subempleo, hambre y analfabetismo, lo que alimentó la violencia y generó contradicciones entre el desarrollo del país y el retraso agrícola campesino.<sup>66</sup> Es decir que mientras se avanzaba en la industrialización del campo se empeoraba la situación del campesino.

Desde los años 30 y 40 en Colombia, se intentó impulsar distintas leyes agrarias como medidas para mejorar la situación campesina. Entre ellas, se encontró la Ley 200 de 1936<sup>67</sup> y la Ley 100 de 1944,<sup>68</sup> como un primer proceso para atender el problema de tierras baldías en el país.

A partir de la Ley 135 de 1961, se crearon instituciones como el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), su papel radicaba en manejar el Consejo Nacional Agrario (CNA) y el Fondo Nacional Agrario (FNA).<sup>69</sup> Lamentablemente fue infructuoso todo el proceso de intento de reforma agraria. La mayoría de las propuestas del INCORA se convirtieron en “reformas agrarias marginales”,<sup>70</sup> que, aunque en el papel

---

generaron nuevas formas de violencia. Ver: Zamosc, “Luchas de los campesinos”, 122; Albán, “Reforma y contrarreforma”, 347-50.

<sup>66</sup> Luis Antonio Cobo Medina, Apuntes sobre migración y urbanismo, capítulo III, El desarrollo capitalista del campo y sus problemas, Archivo General de la Nación, Bogotá. Esto se sustenta en las tesis propuestas sobre los resultados de las reformas agrarias en los años 60 propuestas en Albán, “Reforma y contrarreforma”, 347-8.

<sup>67</sup> En la Ley 200 de 1936, se establecieron figuras como la extinción de dominio que convertía los terrenos baldíos en tierras en propiedad. De igual forma, esta ley permitió comenzar a hablar sobre la “función social de la tierra”, sus distintos usos, y reconocer el trabajo rural como un ejercicio campesino que debía tener garantías. Colombia, *Ley 200 sobre régimen de tierras*, Diario Oficial 23388, 30 de diciembre de 1936; Angélica María Franco Cañas e Ignacio De los Ríos Carmenado, “Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual”, *Cuadernos de Desarrollo Rural* 8, n.º 67 (2011): 102; Albán, “Reforma y contrarreforma”, 338-9, 344-5.

<sup>68</sup> La Ley 100 de 1944 estableció los contratos de arrendamiento y aparcería como de utilidad pública para evitar la extinción de dominio. Así mismo amplió el plazo para demostrar utilidad de la tierra en posesión de 10 a 15 años, lo que modificó las directrices de la ley anterior. La Ley 100 de 1944 se generó a la par del avance industrial de la época y trajo consigo el establecimiento de mecanismos legales del trabajo agrícola entre el propietario y el trabajador. Colombia, *Ley 100 sobre régimen de tierras*, Diario Oficial 25759, 6 de febrero de 1945; Cañas y Carmenado, “Reforma agraria”, 102-3. Albán, “Reforma y contrarreforma”, 345-6.

<sup>69</sup> En la Ley 135 de 1961 “sobre reforma social agraria”, se creó el INCORA bajo tres principios: la dotación de tierras al campesino carente de ellas; la adecuación de tierras para la producción agrícola; y, la dotación de servicios sociales básicos en el campo. El fondo de esta ley era reformar la estructura social agraria y definir a la familia como la unidad agrícola nacional. Colombia, *Ley 135 sobre reforma social agraria*, Diario Oficial 30691, 20 de diciembre de 1961; Cañas y Carmenado, “Reforma agraria”, 102-3; Albán, “Reforma y contrarreforma”, 347-8.

<sup>70</sup> Esta frase fue la denominación que le dio Antonio García, célebre economista colombiano, a las reformas agrarias. Fajardo, “Campesinos y tierra”, 200. Después de la Ley 135 de 1961 “sobre reforma social agraria”, se crearon en el marco de temporalidad que abarca esta investigación, la Ley 1 de 1968 (Colombia, *Ley 1 por la cual se introducen modificaciones a la Ley 135 de 1961 sobre Reforma Social*

se tomaban como un proceso para reformar la estructura social agraria de acumulación, no favorecieron al campesino. Esta tesis es corroborada a partir de lo expresado por los habitantes entrevistados de la zona rural de San Vicente de Chucurí:

En un principio de pronto, el latifundista era el que más se favorecía, de ahí, [de las reformas agrarias] pero también el latifundista era gente que, de todas formas, así como trabajaba, también les reconocía el buen salario o una ayuda a los obreros, como otros no. [...] Entonces, directamente el del latifundio se favoreció todo el tiempo, y de hecho, existía en San Vicente como estratos, como la gente más alta eran puros ganaderos, eran puros latifundistas, vivían en cierto sector de San Vicente como del parque hacía arriba, parque hacía abajo era más popular, era el ganadero, el pesero todo, un poquito más de gente trabajadora, más, como decimos vulgarmente “perrata”, pero era gente, o sea, menos cultura, y gente de pronto que podía ser el soporte para la gente que era latifundista, como obreros y todo eso. Pero el que más se favoreció si era el latifundio, el obrero no era tanto lo que se favorecía porque al fin y al cabo era el latifundio, él se empezó a favorecer cuando empezó la reforma agraria [...].<sup>71</sup>

Tanto el informe que produjo la ONU, como las “reformas agrarias marginales” que se habían realizado en el país para finales de los años 60 y 70 y el auge de la explotación petrolera lograron en el Magdalena Medio algunos avances sociales necesarios desde inicios del siglo XX,<sup>72</sup> principalmente en las zonas cercanas a los megaproyectos económicos y no en la periferia campesina de la región.

---

*Agraria*, Diario Oficial 32428, 12 de febrero de 1968); la Ley 4 de 1973 (Colombia, *Ley 4 por la cual se introducen modificaciones a las Leyes 200 de 1936, 135 de 1961 y 1ª de 1968. Se establecen disposiciones sobre renta presuntiva, se crea la Sala Agraria en el Consejo de Estado y se dictan otras disposiciones*, Diario Oficial 33828, 13 de abril de 1973); y, la Ley 5 de 1973 (Colombia, *Ley 5 por la cual se estimula la capitalización del sector agropecuario y se dictan disposiciones sobre Títulos de Fomento Agropecuario, Fondo Financiero Agropecuario, Fondos Ganaderos, Prenda Agraria, Banco Comercial, deducciones y exenciones tributarias y otras materias*, Diario Oficial 33828, 13 de abril de 1973). Estas leyes redujeron drásticamente el papel de la reforma agraria y de los cambios sociales que se necesitaban en el agro colombiano. Cañas y Carmenado, “Reforma agraria”, 104-6.

<sup>71</sup> Entrevista editada. Jaime Ardila, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020, 14-5.

<sup>72</sup> Los avances sociales en el Magdalena Medio se dieron en cuatro campos: el primero de ellos se refiere a la construcción de infraestructura que creó nuevas plantas eléctricas en los municipios. Aunque la fuente primaria no permite constatar cuántas plantas se tenían antes de los 60, sí diagnostica el incremento en los nuevos tipos de plantas y kilovatios producidos. Se crearon nuevas escuelas de enseñanza primaria; para 1960, se contaban con 1134. Se renovaron y crearon nuevos hospitales y centros de salud en municipios como Barrancabermeja. Anuario Estadístico de Santander 1958, 10, 111, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga; DANE hospitales clínicas y centros de Salud, 19-20, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga. El segundo campo de avance social fue la construcción de un oleoducto entre Bucaramanga y Barrancabermeja. Desde 1960, se abrió la licitación de construcción que solo hasta 1964 se empezó, tras varias prórrogas. Todo el rastreo de la construcción del oleoducto se encuentra en: Bucaramanga Estudio Socioeconómico, parte 1, 88-91, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga; Libro de acuerdos municipales 1960, Acuerdo Número 005 abril 8, 1960, 39-45, Acuerdo Número 14 agosto 12, 1960, Acuerdo Número 15, agosto 31, 1960, 132-8, 139-55, Libro de acuerdos municipales 1962, Acuerdo Número 002 enero 24, 1962, Acuerdo Número 009 abril 11, 1962, Acuerdo Número 036 diciembre 3, 1962, 8-12, 36-51, 190-5, Libro de acuerdos municipales 1963, Acuerdo Número 016 agosto 16, 1963, 85-9, Libro de acuerdos municipales 1964, Acuerdo Número 026 agosto 4, 1964, Acuerdo Número 039 septiembre 2, 1964, 98-108, 154-8, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga. El tercer avance se dio en la ampliación del ferrocarril del Atlántico que inició su construcción en los años 50. Para 1962 ya conectaba al Magdalena Medio con Bogotá, Medellín y Santa Marta. Sin embargo, pronto se discontinuó

Es entonces el Magdalena Medio un territorio que crece como región histórica a partir de la colonización de baldíos, el avance agrícola y la explotación petrolera e industrial. Sin embargo, la presencia estatal en esta región se centró en los proyectos económicos y no logró crear un marco institucional suficientemente amplio que organizara o regulara las relaciones “interhumanas”<sup>73</sup> en todos los espacios de la región. Esto generó un estado permanente de conflicto y violencia que era una expresión fiel al panorama nacional.

La falta de atención del Estado a esta región, según Manuel Alonso, desencadenó una ruptura sociedad-Estado, que conllevó a este a la búsqueda de la recuperación del “orden”, imponiéndose de manera violenta, sin construir políticas sociales duraderas.<sup>74</sup> Eso dio legitimidad a la población para generar distintos ejercicios organizativos o “disórganos” que comenzaron a disputar el papel del Estado.

Este proceso que se dio en el Magdalena Medio entre el fin de *La Violencia* y el nacimiento de nuevas violencias revolucionarias es un período “*sui generis*” como propone Fals Borda, un período del inicio de una nueva subversión en esta región, con un grupo social clave: los campesinos.

Es necesario entonces analizar por qué el ELN tomó esta región como su núcleo fundacional y entrever si la mirada de esta agrupación armada sobre los primeros campesinos que la incorporaron y le dieron vida giraba en torno a que estos empezaban un proceso subversivo previo por las características antes mencionadas de la región o en qué aspectos el ELN se fijó para tener al campesino de vanguardia y elegir su zona operativa.

## **2. La elección de la zona de operaciones por parte del ELN y el tipo de campesinos que buscaban**

---

el uso de trenes en el país. Anuario Estadístico de Santander 1958, Estado de las obras del ferrocarril del Atlántico en su recorrido por el departamento de Santander 1958, 32, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga; Estudio socioeconómico 1, 79, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga. Finalmente, el último proyecto fue el maderero del Opón, iniciativa alemana en el Magdalena Medio que proponía dar trabajo a miles de familias campesinas y generar estudios sobre la zona que no se habían realizado antes. Esta propuesta se discontinuó y quedó en el olvido. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 212.

<sup>73</sup> Manuel Alberto Alonso Espinal, “Conflicto armado y configuración regional: El caso del Magdalena Medio” *Estudios Políticos*, n.º 2 (1992): 4.

<sup>74</sup> *Ibíd.*, 8.

Los miembros del ELN, al llegar de Cuba,<sup>75</sup> decidieron buscar la zona más idónea para establecer el núcleo de operaciones que les permitiera el nacimiento del foco insurreccional. Tenían en mente opciones variadas en cuanto a territorios. Según Medina Gallego, en una entrevista con Nicolás Rodríguez, máximo comandante del ELN, la guerrilla pensó primero en establecerse en Miraflores, Boyacá, una zona ya explorada por el Partido Comunista que había albergado a guerrillas liberales de la época de *La Violencia*. Otras opciones fueron la región cafetera colombiana y la zona de San Pablo, Sur de Bolívar. Al final, según lo expresa el ELN, decidieron quedarse en la zona del Magdalena Medio santandereano, ya que, la mayoría de sus integrantes eran originarios de este departamento, antes de irse a Cuba, a inicios de los años sesenta habían realizado trabajo político con el campesino y/o vivían directamente en las zonas rurales con importantes contactos para iniciar el núcleo guerrillero.<sup>76</sup>

El ELN, al decidir asentarse en el Magdalena Medio y no en otros territorios del país, lo hizo específicamente en la zona de Santander (Mapa 1). Lo que lleva a preguntarse ¿Qué elementos fueron o no decisivos en la elección del Magdalena Medio santandereano para el ELN?

Para responder a esta pregunta hay que comprender que son múltiples los elementos que llevaron a que el Magdalena Medio fuera la zona central para que el ELN iniciara sus operaciones. Según la guerrilla, el Magdalena Medio contaba con

---

<sup>75</sup> La propuesta de crear una nueva guerrilla en Colombia nació en Cuba luego de que Fidel Castro, líder del Movimiento 26 de Julio, se tomara el poder por las armas en la isla. Leonardo Martín Candiano, “Representaciones del intelectual (revolucionario)”, en *Cuba y América Latina: Desafíos del legado revolucionario*, coord. Lucas Sablich (Buenos Aires: CLACSO, 2017), 130. Después de la toma del poder, Cuba creó espacios para la educación y un gran número de jóvenes colombianos resultaron becados para ir a estudiar a la isla. Entre ellos, se encontraban algunos miembros fundadores del ELN como Víctor Medina Morón (Arenas, *La guerrilla*, 16), Ricardo Lara Parada (Lara y Castaño, *El guerrillero*, 59) y Fabio Vásquez Castaño (Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 29). El propósito de ir a la isla era adelantar estudios universitarios, pero el bloqueo o la “crisis de los misiles”, hizo que el objetivo cambiara y 22 de ellos resolvieron no regresar a Colombia sino recibir entrenamiento militar para apoyar a los cubanos frente al bloqueo estadounidense (Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 51-2). Once de ellos decidieron pedir al gobierno cubano un entrenamiento mayor y se adentraron a estudiar las técnicas y tácticas de las guerrillas que había utilizado el M-26 para su victoria en la isla. Ricardo Lara, Fabio Vásquez, Víctor Medina, Roberto Reina, Heriberto Espitia, Rovira y Martínez conformaron la Brigada Pro Liberación José Antonio Galán, designaron a Fabio Vásquez como primer comandante y a Medina Morón como segundo al mando (Lara y Castaño, *El guerrillero*, 64-5). Básicamente, la propuesta ideológica inicial giraba en torno a considerar a los miembros de la Brigada como los nuevos héroes que liberarían a Colombia, herederos de las luchas pasadas, que cumplirían sin descanso la disciplina militar, las estrategias de guerra de guerrillas y el compromiso de “liberación o muerte”, símbolo ideológico por el que es aún hoy reconocido el ELN (Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 52).

<sup>76</sup> *Ibíd.*, 53-4. Desde las distintas fuentes secundarias, se han tomado los testimonios, las entrevistas y la fuente primaria para ser utilizada en esta investigación. El tratamiento dado a estas fuentes es el mismo dado a las fuentes recolectadas por otros medios, se cuestionan de manera crítica y se ponen en diálogo con las preguntas planteadas y con otras fuentes, para mantener el método histórico de investigación.

características geográficas de gran importancia para sus planes. Ofrecía “toda una extensión de selvas y montañas habitadas por campesinos pobres (zonas de colonización) y su ubicación con relación al río Magdalena (principal río del país reflejado en el Mapa 1) lo convertía en una zona estratégica en el aspecto socioeconómico”.<sup>77</sup>

Es necesario indicar que, aparte de los elementos geográficos mencionados, las relaciones de los miembros de la Brigada como Víctor Medina Morón, Ricardo Lara Parada, Libardo Mora Toro, entre otros, con los campesinos principalmente de San Vicente de Chucurí eran numerosas y constantes. La historia oficial del ELN propone que la militancia en el Partido Comunista de algunos miembros, los había llevado a trabajar y a organizar a los campesinos en la zona desde finales de los años cincuenta, quienes se convertirían tiempo después, en la fuente central de la militancia y logística del ELN.<sup>78</sup>

El Magdalena Medio era uno de los núcleos centrales de la economía colombiana, tanto en materia agrícola como de explotación petrolera a cargo de Ecopetrol, principal central petrolera del país en Barrancabermeja. Los obreros en la central de petróleos estaban organizados en la Unión Sindical Obrera, USO, el movimiento obrero más importante del país en la época, lo que permitiría según la visión del grupo guerrillero ganar importante influencia y apoyo logístico con ese sector.<sup>79</sup>

Para escoger al Magdalena Medio como la zona operacional inicial, el ELN consideró las características del territorio y quizá la que más importante fue la historia de resistencia de su gente, reconocida a partir de luchas pasadas. Esto es lo que convertiría al campesino en la base central de militancia de la naciente guerrilla.

Desde la mirada del ELN, los factores propuestos para escoger la zona inicial se pueden recoger en dos clases: el más importante, la memoria colectiva de resistencia del campesino en el Magdalena Medio; y, la realidad material y objetiva de las múltiples opciones que brindaba el terreno en términos geográficos, económicos y políticos.

En cuanto a la memoria colectiva de resistencia de los habitantes de la zona, como uno de los elementos más importantes a la hora de escoger el territorio, la literatura académica considera esta razón como una de las principales para que el núcleo guerrillero se instalara en el Magdalena Medio. Para Andrés Peñate, el movimiento guerrillero liberal de Rafael Rangel no hacía mucho se había desmovilizado, lo que permitió que algunos

---

<sup>77</sup> Hernández, *Rojo y Negro*, 33.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, 28-32.

<sup>79</sup> *Ibíd.*, 35.

de los guerrilleros se convirtieran en enlaces campesinos y logística, de experiencia vital en la creación del ELN en la región.<sup>80</sup>

A la discusión en torno al papel de la memoria colectiva de los habitantes de la zona, Mario Aguilera agrega las luchas de la USO desde los años 20 y las luchas históricas de los estudiantes de la UIS, a través de la Asociación de Estudiantes Universitarios de Santander, AUDESA. Estas luchas, según Aguilera, permitieron que el trabajo político generado en regiones campesinas fuera canalizado por el ELN para la vinculación de campesinos.<sup>81</sup>

Desde los estudios históricos, Camilo Echandía y Juan Carlos Sierra analizan la región campesina del Magdalena Medio, sus realidades materiales y objetivas y consideran que es una zona muy rica en recursos naturales. No solo se trataba del petróleo, toda la región abarcaba importantes yacimientos de minerales y grandes extensiones de cultivos como la palma, el cacao y el café, entre otros.<sup>82</sup> Esta tesis de Echandía y Sierra sobre la importancia agrícola de la región, la corroboran los campesinos de la zona de San Vicente al ser entrevistados:

INVESTIGADOR: Sí, y bueno, qué me cuenta de la zona, o sea, cómo era San Vicente en esa época; ENTREVISTADO: No, cuando eso, [era] una tierra muy productiva; INVESTIGADOR: ¿Qué productos principalmente se sembraban?; ENTREVISTADO: el cacao, el café, inclusive el café era el más, el cacao, el plátano, el aguacate, y ganado que también había; INVESTIGADOR: ¿Ganado?; ENTREVISTADO: Ganado.<sup>83</sup>

Echandía analiza que los factores económicos, aunque presentes, no fueron del todo percibidos por el ELN sino hasta después de los años 70, al comenzar su expansión a los departamentos de Bolívar y Antioquia (Departamentos fronterizos al Magdalena Medio santandereano, Mapa 1).<sup>84</sup> Esta tesis puede ser corroborada porque a la insurgencia inicial le interesaba más los factores geográficos para iniciar la guerrilla, lo logístico para mantenerla y la memoria de resistencia de los habitantes del Magdalena Medio como método de cualificación de militancia.

El Centro Nacional de Memoria Histórica propone que el nacimiento de las guerrillas como el ELN en Santander se originó por la importancia de la memoria colectiva de los habitantes y así como por las condiciones geográficas y sociopolíticas de la zona. Esta propuesta corrobora la versión de la guerrilla y de otros estudios sobre la

<sup>80</sup> Peñate, “El sendero estratégico”, 64.

<sup>81</sup> Aguilera, “ELN: entre las armas”, 214.

<sup>82</sup> Echandía, “Expansión territorial”, 134; Sierra, “Fallas de origen”, 423.

<sup>83</sup> Editado. Antonio María Lizarazo, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 3 de diciembre de 2018, 4.

<sup>84</sup> Echandía, “Expansión territorial”, 134.

temática. Sin embargo, los elementos propuestos por el CNMH no funcionan solo para el ELN, es una propuesta transversal y se presentan en el nacimiento de otras guerrillas creadas después de 1960, similares al ELN, en distintas regiones del país, como es el caso de las FARC.<sup>85</sup>

Desde la mirada militar, el general Álvaro Valencia Tovar, en entrevista con Alejo Vargas, analiza la implantación del núcleo guerrillero en Santander desde la táctica militar y plantea el riesgo del nacimiento del ELN cerca de Bucaramanga y de Barrancabermeja, ciudades centrales del nororiente del país. En caso de acciones militares, dice el General, esta agrupación podía tomarse los caminos que conducen a esas ciudades y cerrar un cuarto del territorio nacional. De igual forma, el costado noroccidental del Magdalena Medio podía servir a los insurgentes de retaguardia al sentirse acorralados por el avance del ejército, lo que impulsaría a que esta guerrilla se fuera por los pueblos campesinos hasta Antioquia u otros departamentos de Colombia.<sup>86</sup>

Es necesario aclarar que esta idea que considera un aspecto militar, es solo la postura estratégica del ejército en cuanto al nacimiento del ELN. No se encuentran ideas similares a las que propone el general Valencia Tovar en las fuentes de la guerrilla ni en planteamientos académicos, pero eso no descarta que operativamente fuera propuesto como el *modus operandi* desde la guerrilla.

En general, la riqueza geográfica, económica, la memoria colectiva de resistencia de los habitantes de la zona y las relaciones anteriores con los campesinos y obreros permitieron al ELN escoger su zona inicial de operaciones en 1963. Sin embargo, no se encuentra registro de que el ELN hubiera tenido en cuenta en su fundación la alta tasa de colonización de la zona y la poca presencia estatal. De esto se puede inferir que el ELN no se había dado cuenta de que ya estaba en marcha un proceso subversor en los habitantes del Magdalena Medio, que sin duda facilitaba darle vida a una guerrilla y considerar al campesino mucho más que su vanguardia de lucha.

Al tener una mayor claridad de los elementos que tuvo en cuenta el ELN a la hora de escoger la zona inicial de operaciones, hay que preguntarse ¿qué tipo de campesino buscaban encontrar y qué características debían tener?

Las luchas por la tierra que han dado los campesinos en el Magdalena Medio santandereano se constituyeron, a través del tiempo, en un cúmulo de memorias colectivas

---

<sup>85</sup> GMH, *¡BASTA YA!*, 123-4.

<sup>86</sup> General (r) Álvaro Valencia Tobar entrevista grabada en Bogotá, 1990, citado en Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 195-6.



de resistencia en el territorio. Estas luchas, generalmente, se expresaban como memorias de “héroes” que existían desde los primeros tiempos de resistencia indígena contra el Imperio Español, hasta los movimientos de bandoleros a inicios de los años 60, del siglo XX.

Las memorias de héroes y resistencia campesina fueron no solo una importante característica para escoger el terreno, sino el tinte más destacado del carácter de los campesinos habitantes de la zona, buscado por esta agrupación para su militancia en su naciente guerrilla. Según los primeros comandantes del ELN, los campesinos “conjugaban una expresión auténticamente popular y que sintetizaba una larga trayectoria de lucha de más de 400 años”.<sup>87</sup>

Los contactos campesinos que el ELN buscó para iniciar la primera marcha guerrillera en 1964 fueron precisamente familias de campesinos que llevaban sobre sus espaldas la historia colectiva y familiar de haber estado vinculados con las guerras de inicios del siglo XX o que habían sido miembros de guerrillas liberales anteriores. Es el caso particular de la familia campesina de Heliodoro Ochoa y Pedro Rodríguez, reconocidos líderes del movimiento “bolchevique” que se tomó San Vicente de Chucurí en 1929 y cuyos hijos, Nicolás Rodríguez y Heliodoro, fueron fundadores del ELN.<sup>88</sup>

La voz del campesino de la zona que fue entrevistado para esta tesis corrobora la importancia del papel de las familias vinculadas a luchas anteriores, al momento de nacer la guerrilla, y en la vinculación de los primeros guerrilleros, en especial, las familias de Heliodoro Ochoa y Nicolas Rodríguez:

de pronto uno o dos, [por] parte de la familia es que sean parte del proceso, no todos, por ejemplo, el caso de los, de Gabino, ahí solamente Nicolás, solo que el papá de Don Pedro era un hombre que fue comunista. Eliodoro Ochoa, don Eliodoro es un hombre comunista, del Partido Comunista, que participó en el llamado [movimiento] “bolchevique”, que hubo en el 29 en San Vicente. Así, entonces, no quiere decir que todos los hermanos de, de Heliodoro sean parte de eso [del ELN], pero sí encontraban como cierta, como apoyo, en la cual, sin expresarlo, lo entendía y lo aceptaba, lo ayudaba.<sup>89</sup>

El estudioso del ELN, Carlos Medina Gallego, considera que las nuevas violencias se nutren de las violencias anteriores como base de sus luchas.<sup>90</sup> Esto sucedió con el ELN, esta guerrilla se inclinó por reclutar en el inicio de su accionar, a campesinos directamente

<sup>87</sup> Hernández, *Rojo y Negro*, 33-5, 42.

<sup>88</sup> Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 56-7, 61; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 33, 41.

<sup>89</sup> Editado. Jaime Ardila, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020, 7.

<sup>90</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 33.

vinculados con las luchas pasadas de la zona para su proyecto fundacional “heroico”<sup>91</sup> y no a campesinos con los que no compartiera elementos de identidad que no aportaran a su crecimiento.

Algunos académicos como el caso de Alonso Espinal consideran válida la tesis sobre la existencia de una memoria colectiva de luchas, heredada por generaciones en el Magdalena Medio. Para Alonso, la violencia de los diferentes grupos tiene como base las violencias anteriores como forma de justificación de resistencia o de justificación de su accionar, lo que deriva en un círculo de múltiples violencias que pretenden heredar a la anterior. Desde el punto de vista del Estado, también se heredó la necesidad de combatir a la violencia que está presente en la zona, en este caso, la expresada por el ELN.<sup>92</sup>

Si bien, para el ELN, la memoria de resistencia heredada de las luchas pasadas era un elemento de gran importancia, este no fue el único determinante a la hora de conversar con los campesinos que hicieron parte de su estructura inicial. El centro determinante que definía a los campesinos escogidos por el ELN para conformar la guerrilla en 1964 fue el territorio. Del territorio dependía que pudieran o no recibir el apoyo que ellos buscaban del campesino en su conformación inicial. La propuesta sobre el territorio como factor importante en la participación de los campesinos en el ELN en su etapa inicial parte de las distintas entrevistas con los campesinos del Magdalena Medio:

el campesino tiene su territorio, es completamente agrícola. Él es ajeno a cualquier grupo que sea, pero no puede evitar la presencia de los movimientos porque tienen que pasar por su territorio. Entonces, en un momento dado, un campesino es quien le dice: “hombre, por aquí la situación está delicada, por aquí debe estar tal, o por aquí no puede estar”. Entonces es como el punto de apoyo para cualquier movimiento, y cuando esos movimientos como el ELN fueron naciendo [y] creciendo, su trabajo de base era el campesino. Algunos campesinos llegaron a ser parte del movimiento, la mayoría no, pero nunca fueron ajenos.<sup>93</sup>

No ser ajenos a la problemática comprendía que existieran campesinos que tuvieran un proceso de convicción<sup>94</sup> y creyeran en la propuesta ideológica del ELN. Junto al reconocimiento de su propuesta ideológica, los fundadores de la guerrilla buscaban en

---

<sup>91</sup> Algunos ideólogos que conformaron el ELN, como Ricardo Lara Parada, consideraron que iniciar este movimiento y sentar sus bases era un asunto de fidelidad a Colombia, que los enmarcaba en tareas heroicas al volver al país. Lara y Castaño, *El guerrillero*, 65. Similar postura mostraba el “cura Pérez” o Manuel Pérez, primer comandante del ELN en los años 80, al manifestar, en una entrevista con Medina Gallego, que ese estatus heroico era lo que le había permitido a la insurgencia nacer y no desaparecer porque llevaba sobre sus espaldas “un acumulado mitológico y legendario, renovando una y otra vez un proyecto que no se agota en las derrotas.” Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 188.

<sup>92</sup> Alonso, “Conflicto armado”, 17.

<sup>93</sup> Editado. Jaime Ardila, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020, 3.

<sup>94</sup> *Ibíd.*

el campesino al inicio de su lucha, valores como la lealtad, la prudencia, la discreción, la capacidad de riesgo y la conciencia de lo que se iniciaba. Estas características son las que consideraron importantes los campesinos de la región que vieron de cerca el proceso de vinculación que el ELN llevaba a cabo en la zona investigada:

pero generalmente el campesino, siendo sensatos, es consciente que no puede estar, no puede ser ajeno a evitar que alguien llegue a su casa, o que alguien lo invite a una reunión. No se siente obligado, otra es que lo obliguen que sería eso delicado. [...] Muchos también tienen una convicción de compromiso con los movimientos subversivos. Pero en general, cualquier movimiento, que ocupe territorio, fuera de la parte urbana funciona a través del campesino, sin ser el campesino parte del proceso ni nada, como es ser una persona comprometida y si no, porque es el punto base.<sup>95</sup>

Estas características, destacadas por el entrevistado, son las que permitieron al ELN determinar a este sector como la base del proceso inicial en 1962 e identificar qué tipo de campesino es el que ellos buscaban para dicho proceso. De esta forma, la guerrilla buscaba evitar delaciones o traiciones, debido a que algunos campesinos se sentían víctimas, eran temerosos, daban un apoyo muy moderado o nulo a los movimientos insurgentes y se mantenían al margen en el territorio: “yo creo que, o sea, más de la mitad del campesino no se mete en nada, porque respetan eso, le tienen miedo, así. Pero sí, ya en menor porcentaje, ya se puede pensar en campesinos que tenían una posición de convicción ya sea pasiva, o [al] estar directamente involucrado”.<sup>96</sup>

Es entonces importante analizar que es con base en el territorio que se desarrollan las luchas campesinas que construyen el imaginario de región del Magdalena Medio santandereano. El territorio es el epicentro de la memoria colectiva que asume el ELN como estrategia para vincular al campesino a sus filas y para generar los elementos de identidad que la insurgencia buscaba en quienes iniciaron la primera marcha<sup>97</sup> y en los reclutados hasta 1974.

### **3. El campesino de la región del Magdalena Medio santandereano**

A inicios del siglo XX, la población mayoritaria del país era campesina, a pesar del desplazamiento constante de este sector a las ciudades por las guerras y por el surgimiento en las urbes de nuevas fuentes de trabajo. Para los años 60, el campo

---

<sup>95</sup> Editado *Ibíd.*, 6.

<sup>96</sup> Editado *Ibíd.*, 15.

<sup>97</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 56. Medina Gallego considera que los miembros fundadores del ELN fueron muy selectos con los campesinos que iniciaron la primera marcha en 1964. Sin embargo, en su texto sobre el ELN y las ideas políticas, no desarrolla estos detalles, solo son enunciados.

colombiano presentaba la mayor tasa demográfica con cerca del 70% de los habitantes del país.<sup>98</sup>

Si se tienen en cuenta estas cifras nacionales, se deriva que, al iniciar su aventura armamentista en el Magdalena Medio santandereano, el ELN encontró mayoritariamente una población campesina. Pero es necesario identificar: ¿Qué campesinos encontró en el Magdalena Medio santandereano y en qué número?, ¿cómo eran su adscripción étnica y su nivel de vida?, ¿cómo eran sus creencias, había presencia o ausencia de la iglesia?, ¿cuál era la relación de los campesinos con la tierra en materia de posesión, explotación y producción de la misma?, ¿cómo se daba la migración laboral? y ¿cómo se vincularon con el mercado local, regional y nacional?

Desde el siglo XIX, nació el campesino moderno en Colombia al ser despojados los indígenas de sus territorios ancestrales.<sup>99</sup> A lo largo del siglo XX, se empezaron a consolidar zonas de importante explotación agrícola y de colonización; es el caso del Magdalena Medio.<sup>100</sup> A estas zonas llegaron familias campesinas que constituyeron la unidad fundamental de trabajo en el campo; así lo señalan los principales estudios sobre el sujeto campesino.<sup>101</sup>

La región del Magdalena Medio santandereano no fue ajena a la llegada del campesino y de su familia que rápidamente se fue vinculado a los procesos de acumulación y explotación de la tierra, pero casi nunca como propietario y con poco acceso al sistema educativo, a los servicios públicos, la salud y el desarrollo tecnológico.

Para esta sección, se elaboró la Tabla 1: Población del Magdalena Medio santandereano por municipios 1951-1973 (Anexos), en la que se ubica el número de habitantes por municipio en el Magdalena Medio entre los años 50 y 70. Esta Tabla busca aportar a la comprensión del crecimiento demográfico de la zona estudiada.

---

<sup>98</sup> Luis Antonio Cobo Medina, Apuntes sobre migración y urbanismo, capítulo I, La repartición de la tierra en Colombia, Archivo General de la Nación, Bogotá.

<sup>99</sup> Según lo señala Pierre Gilhodes, el campesino moderno nace en los albores de la República en el siglo XIX. Al momento en que el indígena comienza a ser despojado de sus tierras comunales y resguardos, el latifundio comienza a crecer desmedidamente, lo que lleva a estos y otros sectores marginados a comenzar un proceso de colonización de tierras baldías en el país. Gilhodes, *Las luchas agrarias*, 8.

<sup>100</sup> Para Marco Palacios, las familias campesinas tuvieron a inicios del siglo XX acceso a baldíos para su colonización, lo que provocó que se masificaran siembras campesinas principalmente de café, yuca, frijol, plátano y bananos donde todos los miembros de la familia hombres, mujeres y niños participaban en las actividades agrícolas. Palacios, *Entre la legitimidad*, 76-7.

<sup>101</sup> Los principales estudios sobre el desarrollo conceptual del campesino trabajados en esta investigación fueron: Prada M. “las luchas campesinas”; Agudelo, “Campesinos sin tierra”; Fals Borda, *Historia de la cuestión*; Fals Borda, *Campesinos de los Andes*; Salgado Araméndez, *Los campesinos imaginados*; ICANH, *Conceptualización del campesinado*.

La población en la región del Magdalena Medio santandereano pasó de tener 238 mil habitantes a 380 mil, en un poco más de 20 años (1951-1973), como lo registra la Tabla 1 (Anexos). El crecimiento poblacional se generó principalmente en las zonas de mayor fuente de trabajo y explotación industrial, es el caso de Barrancabermeja, que pasó de tener 35 mil habitantes en 1951 a casi 100 mil para 1973 (Tabla 1, Anexos), lo que produjo desplazamientos masivos desde otros territorios, creación de nuevos municipios y nuevas necesidades sociales.

La zona donde nace el ELN, en San Vicente y el Carmen de Chucurí, para los años 60 y 70, mostró un crecimiento acelerado de habitantes. Pasó de tener, en los años 50, un poco más de 18 mil habitantes a cerca de 37 mil en los años 70 (Tabla 1, Anexos). Otro de los municipios donde el ELN tuvo presencia como el caso de Simacota, pasó de tener en la misma época un incremento de cerca de 2 mil habitantes (Tabla 1, Anexos). Este crecimiento poblacional acelerado con que se encontró la guerrilla al llegar al territorio, manifestaba una importante fuente de militancia para el ELN.

En otros municipios donde el ELN tuvo influencia en el tiempo estudiado, como el caso de El Hato y de Galán, se encontró una disminución en la población. El Hato pasó en 1951 de tener 2181 habitantes a 1933 a mediados de los años 70; en Galán para la misma época pasó de tener 5852 habitantes a 4260 (Tabla 1, Anexos). Aunque no se puede asociar la disminución de la población con la presencia del ELN, se presume que su disminución se generó por la migración que causó el aumento de explotación de la industria del petróleo en municipios cercanos.

El campesino del Magdalena Medio provenía étnicamente de tres naciones indígenas. Los habitantes de las cordilleras eran descendientes del pueblo Guane y se ubicaban en la zona occidental del Magdalena Medio.<sup>102</sup> Los habitantes de la ribera del Río Magdalena provenían de los Laches, ubicados al sur oriente, y de los Yariguíes, asentados a lo largo del Magdalena Medio hacía el norte.<sup>103</sup>

En cuanto a las creencias para los años estudiados, el 80% de los habitantes del Magdalena Medio era católico; el otro 20 % practicaba otros credos.<sup>104</sup> Sin embargo, no todos los católicos eran practicantes, las investigaciones de Virginia Gutiérrez de Pineda

---

<sup>102</sup> En cuanto a la descendencia de los habitantes del Magdalena Medio ver Estudio Exploratorio Sobre la Familia Cafetera Santandereana, Antecedentes del pueblo Santandereano, p. 19, Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, UIS, Bucaramanga. La ubicación de Los Guane se encuentra en Emilio Arenas, *Los Guane: El Pueblo de la Cingla* (Bucaramanga: Universidad Santo Tomás, 2004), 15-6.

<sup>103</sup> Sobre la Familia Cafetera Santandereana, Antecedentes del pueblo Santandereano, p. 19-20, Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, UIS, Bucaramanga.

<sup>104</sup> *Ibíd.*, 43.

sobre la familia y la cultura en Colombia, permiten analizar que la práctica religiosa dependía del sector político al que pertenecían. Si eran liberales, generalmente no bautizaban a sus hijos, ni iban a la iglesia, aunque creyeran en Dios. Si eran conservadores trataban de asistir y practicar en mayor medida los ritos católicos. Sin embargo, muchas veces la lejanía entre los templos y los sectores rurales se los impedía.<sup>105</sup>

El nivel de vida de los habitantes de la región era generalmente precario. Las familias estaban conformadas por los progenitores y cinco hijos, en promedio. Su alimentación base provenía de los productos de la región: plátano, yuca, arroz, carnes y pasta, repartidos en cuatro comidas diarias.<sup>106</sup> Las mujeres generalmente estaban a cargo del hogar mientras los hombres se dedicaban a las labores del campo.<sup>107</sup> La educación era diferente para hombres y para mujeres. Si se estaba en las zonas rurales, generalmente, no se pasaba de la primaria. En los sectores urbanos de los pueblos había una o dos escuelas secundarias, pero no todos podían acceder a ellas.<sup>108</sup>

El acceso a servicios públicos era limitado o nulo. No había acueducto ni agua potable en las zonas rurales. Los hospitales eran generalmente centros de salud atendidos por enfermeros y había un solo médico para una zona muy amplia. Muy pocas fincas poseían electricidad y no había acceso a gas natural, se cocinaba con leña. Las viviendas eran de una mala calidad, carecían de suelos terminados y tenían espacios reducidos.<sup>109</sup>

A nivel político, los campesinos del Magdalena Medio se dividían entre liberales y conservadores, los únicos partidos políticos legales para la militancia durante el Frente Nacional. Por tradición, los hijos seguían generalmente la afiliación al partido de sus padres. Muy pocas personas pertenecían a partidos comunistas o socialistas y quienes militaban allí, generalmente lo hacían bajo un proceso de clandestinidad.<sup>110</sup>

---

<sup>105</sup> Virginia Gutiérrez de Pineda, *Familia y cultura en Colombia* (Bogotá: Editorial Universidad de Antioquia, 1975), 151-2.

<sup>106</sup> Sobre la Familia Cafetera Santandereana, familia, p. 33-4, Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, UIS, Bucaramanga.

<sup>107</sup> *Ibíd.*, 35-6.

<sup>108</sup> En los archivos del Censo Departamental se registraron en el Magdalena Medio santandereano alrededor de 45 escuelas urbanas y 264 escuelas rurales. Sin embargo, los datos son un aproximado porque el Censo no logró recoger los datos de todos los municipios. Estas escuelas ofrecían educación máxima hasta 5º, pero en general no pasaban de 3º de primaria. Anuario Estadístico de Santander 1958, educación, p. 110-1, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>109</sup> Sobre la Familia Cafetera Santandereana, familia, p. 27-32, Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, UIS, Bucaramanga.

<sup>110</sup> *Ibíd.*, 42.

En cuanto al acceso a la relación entre el campesino y el acceso a la explotación y tenencia de la tierra, entre los años 50 y 70, en el Magdalena Medio,<sup>111</sup> se propone tener en cuenta los siguientes criterios: la tierra en propiedad, en arrendamiento, en colonato y en aparcería.<sup>112</sup> Los criterios son analizados en la Tabla 2: Formas de acceso y explotación de la tierra en el Magdalena Medio santandereano, años 60 y 70 (Anexos).

En Colombia, en los años 60, el 82% de los propietarios correspondía a familias campesinas, que poseían solamente de 1 a 20 hectáreas, lo que equivalía aproximadamente al 3% del total de la tierra en el país. El 97% restante se dividía en tierras de baldíos y en grandes propiedades de terratenientes que ocupaban más del 40% sobrante de la tierra.<sup>113</sup> Este problema de la falta de posesión de la tierra para el campesino, es una de las más importantes causas de las desigualdades en el país que generó los principales conflictos internos en el siglo XX y ha obligado al campesino a buscar diversas formas de tenencia de la tierra, como se analizan en la Tabla 2 (Anexos).

El análisis de la Tabla 2 (Anexos), permite identificar que, en el Magdalena Medio de los años 60 y 70, la tierra “mal ocupada” o no ocupada era aproximadamente el 40% de la región y estaba en manos de pocos propietarios o legalizada en un número reducido de dueños.<sup>114</sup>

La tierra no baldía, que estaba en manos de terratenientes o pequeños propietarios campesinos tenía principalmente dos caminos: era trabajada en la agricultura o se usaba para la ganadería.<sup>115</sup> De cada 10 hectáreas útiles, 9 se usaban para la ganadería y una sola para la agricultura, lo que creó en el país y la región un proceso de insubsistencia alimentaria, reflejada en los informes de la ONU de los años 60.<sup>116</sup>

La totalidad aproximada de la tierra del Magdalena Medio santandereano que se analiza en esta investigación es de un millón novecientas mil hectáreas. En los años 60

---

<sup>111</sup> Se tuvo en cuenta tres textos que analizan la relación del campesino con la tierra: Gómez, “El estado de avance”; Fajardo, “Campesinos y tierra”; Albán, “Reforma y contrarreforma”.

<sup>112</sup> Para esta división, se utilizaron las siguientes fuentes primarias: Censo agropecuario de Santander 1972, Cuadro 3-A Formas de tenencia, número, superficie y variación porcentual de las explotaciones según municipios, 1960, 1970-1, 72-9, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>113</sup> Luis Antonio Cobo Medina, Apuntes sobre migración y urbanismo, capítulo II, El atraso semifeudal, Archivo General de la Nación, Bogotá.

<sup>114</sup> Censo agropecuario de Santander 1972, Cuadro 3-A, Formas de tenencia, número, superficie y variación porcentual de las explotaciones según municipios, 1960, 1970-1, 72-9, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>115</sup> Luis Antonio Cobo Medina, Apuntes sobre migración y urbanismo, capítulo II, El atraso semifeudal, Archivo General de la Nación, Bogotá.

<sup>116</sup> Informe de la Misión Agraria a Colombia de la ONU, 27 de junio de 1956, Archivo General de la Nación, Bogotá. En cuanto a la ganadería en el Magdalena Medio, en la zona de San Vicente de Chucurí se comercializaba alrededor de 9700 cabezas de ganado entre vacuno y porcino. Anuario Estadístico de Santander 1958, comercio, p. 20, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

según la Tabla 2 (Anexos), aproximadamente, el 40% estaba adjudicada como tierra en propiedad con documentos legales.<sup>117</sup> Para los años 70, ya las propiedades legalizadas sobrepasaban el millón de hectáreas y se llegó a un 50%.

La tierra que se arrendaba al campesino<sup>118</sup> en los años 60, era de un área de 37.527 hectáreas (Tabla 2, Anexos). Sin embargo, en los 70, esta cifra descendió a 34.451 hectáreas. Causa curiosidad preguntarse ¿por qué el descenso de las cifras de arrendamiento? Lamentablemente, la fuente analizada no brinda suficiente información que permita determinar este descenso y no permite comprobar si la tierra arrendada era baldía o poseía algún propietario con terrenos legalizados.

Las tierras en colonato o colonizadas que poseía el campesino del Magdalena Medio,<sup>119</sup> para los años 60 sumaban tan solo el 20% del total de tierra de la región, con un aproximado de más de 300 mil hectáreas, lo que permite inferir que solo el 60% de la tierra tenía alguna ocupación real, mientras que el otro 40% permanecía inexplorada. En los años 70, las tierras colonizadas solo registraron un total de 196 mil hectáreas (Tabla 2, Anexos). Desciende la cifra porque muchas propiedades se legalizaron y el ejercicio de colonización disminuyó.

En cuanto a la aparcería,<sup>120</sup> para los años 60, se tiene registro de que existían aproximadamente 50 mil hectáreas explotadas bajo esta modalidad. En los años 70, la explotación de la tierra por este medio descendería muy poco, a 47 mil hectáreas bajo esta modalidad, lo que mantiene esta forma de acceso al trabajo y a la tierra como la más estable (Tabla 2, Anexos).

Los trabajadores de la tierra, aparte de los habitantes de la región, provenían de los departamentos de Antioquia, Tolima, Boyacá y Chocó principalmente o de otros municipios del departamento diferentes a los ubicados en el Magdalena Medio.<sup>121</sup>

---

<sup>117</sup> Se consideraba propietario de la tierra, en los años 60 y 70, a todo aquel que tuviera una escritura o un contrato de adjudicación de la misma. Censo agropecuario de Santander 1972, Tenencia de la tierra, 50, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>118</sup> La tierra en arrendamiento consistía en que un “productor paga arriendo por la finca o parcela que explota”. Este pago podía darse tanto en especie de productos, previamente acordado con el dueño o en una cantidad de dinero también acordada. Censo agropecuario de Santander 1972, Tenencia de la tierra, 50, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>119</sup> Se consideraba al colono como el “productor que explotaba la tierra sin ser el propietario, sin pagar arriendo, y que la consiguió apropiándose de ella sin el consentimiento de persona alguna”. Censo agropecuario de Santander 1972, Tenencia de la tierra, 51, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>120</sup> Esta modalidad consistía en que un campesino convertido en productor recibía del propietario de la tierra, sin importar si esta era legal o no, una fracción de la misma para su explotación, y como pago, debía dar parte de su producción previamente acordada. Censo agropecuario de Santander 1972, Tenencia de la tierra, 51, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>121</sup> Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 42; Sobre la Familia Cafetera Santandereana, familia, p. 36, Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, UIS, Bucaramanga.



Aunque se sembraban muchos productos como plátano, yuca y diferentes tubérculos, estos generalmente se distribuían para cubrir el mercado local. El café era el producto de mayor comercio en la región, porque Santander era uno de los mayores productores nacionales junto a Antioquia.<sup>122</sup>

El café del Magdalena Medio, especialmente el de la zona de San Vicente de Chucurí tenía calidad de exportación. En el municipio existía una seccional de la Federación Colombiana de Cafeteros que compraba el café al campesino productor. Sin embargo, las vías que conectaban las fincas cafeteras y las cabeceras municipales eran precarias lo que incrementaba constantemente los costos de producción para el campesino.<sup>123</sup>

Al llegar a la región del Magdalena Medio santandereano, para darle inicio a la propuesta del ELN, la Brigada José Antonio Galán, a mitad de los años 60 encontró a un sector campesino en crecimiento demográfico hacia las zonas de mayor auge económico: la zona petrolera y la zona minera;<sup>124</sup> y, a un campesino pobre, sin mayores accesos al comercio ni a servicios públicos.

En cuanto a las formas de relación y explotación con la tierra,<sup>125</sup> el ELN encontró a un campesino no propietario directo de grandes extensiones de tierra, dedicado principalmente al empleo agrícola en distintas modalidades, lo que significaba un reto en el proceso subversivo.

#### **4. La experiencia de la lucha acumulada**

En las secciones anteriores, se analizó la región del Magdalena Medio santandereano, los campesinos, el espacio histórico que ocupaba la región y las ventajas y desventajas que brindaba al ELN para su conformación inicial. De igual forma, se estudió la postura del ELN que lo condujo a elegir al Magdalena Medio y, por último, el tipo de campesino que esta agrupación buscaba para sus filas. Estos análisis permitieron

---

<sup>122</sup> *Ibíd.*, 22.

<sup>123</sup> *Ibíd.*, 25-6. La exportación de café desde San Vicente llegaba hasta aproximadamente 31 mil sacos de 70 kilos cada uno. Anuario Estadístico de Santander 1958, comercio, p. 16, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>124</sup> Censo agropecuario de Santander 1972, Tenencia de la tierra, 50, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>125</sup> El Magdalena Medio reflejaba las mismas o similares formas de explotación y acceso a la tierra que se daban en el país. Esto está registrado en la fuente primaria analizada en los archivos del DANE: Censo agropecuario de Santander 1972, Cuadro 3-A, Formas de tenencia, número, superficie y variación porcentual de las explotaciones según municipios, 1960, 1970-1, 72-9, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

identificar la experiencia de la lucha acumulada campesina como uno de los elementos primordiales tanto para escoger el territorio, como para cualificar al campesino que el ELN buscaba para sus filas. Esta sección profundizará en dicha temática.

La experiencia de luchas pasadas es un fenómeno que se relaciona principalmente con la resistencia campesina, tanto armada como no armada, en el territorio del Magdalena Medio. Frente a este fenómeno, anterior a la aparición del ELN, surgen preguntas como: ¿Cuál era la experiencia tanto armada como no armada de luchas pasadas que poseía el campesino del Magdalena Medio santandereano?, ¿estas experiencias configuraban un impulso subversor anterior al ELN? y ¿cómo manejó el ELN esta experiencia de luchas pasadas al momento de conformar su guerrilla?

En el Magdalena Medio, se han presentado distintas experiencias de resistencia que inician en la colonia,<sup>126</sup> durante los siglos XVIII y XIX<sup>127</sup> y hasta el siglo XX. Esta sección se referirá a las experiencias de resistencia en el siglo XX, porque se relacionan directamente con el nacimiento del ELN.

El primer acontecimiento de resistencia de lucha fue el movimiento denominado “los Bolcheviques”, que se dio en algunas partes del país como en el Líbano, Tolima y en Santander, específicamente en San Vicente de Chucurí.<sup>128</sup>

La propuesta de este levantamiento social se planeó a nivel nacional por parte del Partido Socialista Revolucionario o PSR, desde 1927 y pretendió una “insurrección popular” a partir de un levantamiento armado en zonas estratégicas del país.<sup>129</sup> Para 1929, el PSR ya tenía preparado el plan de toma del país. Había creado equipos de asalto en las principales ciudades colombianas, en los puertos de Buenaventura y La Dorada y en las zonas de mayor producción económica como Barrancabermeja.<sup>130</sup>

---

<sup>126</sup> En la colonia se presentaron resistencias indígenas impulsadas por los Yariguíes, Carares y Opones, en el siglo XVI frente al Imperio Español. Alonso, “Conflicto armado”, 3.

<sup>127</sup> Sobre las resistencias principalmente campesinas de estos siglos ver: Héctor Jaime Martínez Covalada, “La revolución de 1781: campesinos, tejedores, y la rent seeking en la Nueva Granada (Colombia)” (tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, 2014), <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/283318/thjmc.pdf;jsessionid=6339B5BE96E1E73DBD64EA6524878AD5?sequence=1>; María Teresa Uribe, “Las guerras civiles y la negociación política: Colombia, primera mitad del siglo XIX”, *Revista de estudios sociales* 16, (2003): 29-31, doi:10.7440/res16.2003.03; Rafael Rubiano Muñoz, “Guerra, nación y derechos: a los 112 años de la Guerra de los Mil Días (1899-1902)”, *Opinión Jurídica* 10, n.º 20 (2011); Emilio Arenas, *La guerra de Palonegro* (Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2008).

<sup>128</sup> Sobre este movimiento ver a: Gonzalo Sánchez, *1929 los “Bolcheviques del Libano”* (Bogotá: Ediciones El Mohan, 1976).

<sup>129</sup> *Ibíd.*, 71-2.

<sup>130</sup> *Ibíd.*, 72.

Este plan, que iba a ser ejecutado entre el 20 de julio y el 7 de agosto de 1929 por los comandos del PSR, fue descubierto por el gobierno y el ejército colombiano que iniciaron una persecución contra los dirigentes del movimiento, lo que generó que se aplazara el levantamiento hasta su cancelación. Sin embargo, la directriz de detener la toma de los municipios no llegó a toda Colombia y el 28 de julio de 1929, en distintas regiones del país, sucedió un levantamiento insurreccional y la toma de algunos municipios.<sup>131</sup>

San Vicente de Chucurí fue tomada por Heliodoro Ochoa, Pedro Rodríguez, y otros militantes del PSR. Redujeron a la policía que se encontraba en el pueblo y nombraron a Pedro Rodríguez alcalde provisional. Al término de 24 horas, debieron huir por la llegada del ejército.<sup>132</sup>

Los miembros del PSR se refugiaron en las montañas por cerca de un mes hasta que se entregaron al ejército, que los detuvo y judicializó. Debieron pasar algunos años en la cárcel hasta su posterior liberación.<sup>133</sup> Según el ELN, desde su mito fundacional, esta experiencia aportó a la creación de la guerrilla porque Pedro Rodríguez y Eliodoro Ochoa fueron dos hombres cabeza de familia que abrieron el camino a Fabio Vásquez para llegar a la zona e iniciar el foco guerrillero en los años sesenta.<sup>134</sup>

Sobre Pedro Rodríguez, Eliodoro Ochoa<sup>135</sup> y la lucha de los “Bolcheviques” en San Vicente, la postura de los estudios académicos es darle a este proceso un carácter de razón histórica, de lucha que aportó en la fundación del ELN.<sup>136</sup> Otras posturas, como la del general Valencia Tovar, difieren del aporte de estos acontecimientos a la construcción del ELN y considera que solo son “residuos” de las violencias anteriores que pretendían predisponer a una población para generar un “proceso insurreccional”.<sup>137</sup> Sin embargo, no es el acontecimiento el que aporta a la construcción del ELN sino la experiencia que queda en las familias Rodríguez y Ochoa, que luego es desdoblada para aportar en la creación del primer comando armado del ELN.

---

<sup>131</sup> Entre las regiones que se levantaron donde no llegó la orden de detener el asalto se encontraba Tolima, Caldas, Cundinamarca, Boyacá, Valle del Cauca y Santander, específicamente en San Vicente de Chucurí. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 56-7.

<sup>132</sup> *Ibíd.*, 58.

<sup>133</sup> *Ibíd.*

<sup>134</sup> Hernández, *Rojo y Negro*, 34.

<sup>135</sup> Sobre las familias Rodríguez y Ochoa se dialoga en el capítulo II, donde se muestra el proceso de cómo ayudaron a conformar el primer frente del ELN.

<sup>136</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 58.

<sup>137</sup> General Valencia Tovar, 1990, citado en Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 196-7.

El evento de resistencia más significativo en experiencia fue el de las guerrillas liberales de Rafael Rangel, desde 1948 hasta 1953, en el periodo de *La Violencia*.<sup>138</sup> Junto a las guerrillas liberales, se presentaron las luchas bandoleras<sup>139</sup> a finales de los años 50, que también aportaron experiencia, en menor medida, a la construcción del ELN.

Los aportes de las guerrillas liberales y de los bandoleros de *La Violencia* se traducen en experiencia para el ELN. Así lo narra Nicolás Rodríguez, hoy comandante del ELN, quién a manera de testimonio cuenta cómo los caminos por donde transitaba Rangel con sus guerrilleros les sirvieron para ellos movilizarse en las montañas, ya que al interior de las filas del ELN había muchos guerrilleros que pertenecieron a las guerrillas liberales y que, aparte de los caminos, les enseñaron de armamento, conexiones con campesinos y tácticas de lucha guerrillera.<sup>140</sup>

Sin embargo, las guerrillas liberales y el ELN tuvieron diferencias claras desde un inicio. Las primeras se construyeron por la dirección de un partido organizado, el Liberal, y su fin no era la toma del poder político, sino la resistencia y la venganza frente a los movimientos conservadores armados, policías y soldados que habían asaltado los pueblos liberales.<sup>141</sup> Por esta razón, si bien tenían algunas normas, cometían cualquier clase de delitos “atroces”, en especial contra los conservadores.<sup>142</sup> En cuanto al ELN, fue una guerrilla que nació como una propuesta para tomarse el poder en Colombia, en una lucha por la “liberación nacional” en la que se hacía un llamado tanto a los conservadores como a los liberales para “derrocar la oligarquía”.<sup>143</sup> Sin embargo, el ELN también cometió

---

<sup>138</sup> Las guerrillas liberales en Santander nacen en la zona rural de San Vicente, Barranca y Puerto Wilches en el Magdalena Medio al mando de Rafael Rangel y José González miembros del partido liberal quienes dirigieron los comandos armados contra los conservadores de la región. La guerrilla liberal no pensaba en la toma del poder sino en detener el avance armado de los conservadores quienes eran apoyados por el gobierno, la iglesia y la policía. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 109-14. Otros textos importantes sobre las guerrillas liberales: Eduardo Franco Isaza, *Las guerrillas del llano* (Medellín: Ediciones Hombre Nuevo, 1976); Guzmán, Fals Borda y Umaña Luna, *La Violencia*.

<sup>139</sup> Luego de la llegada del general Rojas Pinilla al poder en el país y al iniciar la desmovilización de las guerrillas liberales, algunos comandos armados no se acogieron a esta medida y empezaron a delinquir. A estos grupos se les denominó “bandoleros” porque eran comandos armados sin ningún proceso ideológico ni ético más allá del de sus propios intereses. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 140-1. Otros textos sobre los bandoleros ver: Darío Betancourt y Martha García, *Matones y cuadrilleros* (Bogotá: Universidad Nacional / Tercer Mundo Editores, 1990); Gonzalo Sánchez y Donny Meertens, *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la violencia en Colombia* (Bogotá: El áncora editores, 2002).

<sup>140</sup> Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García, *¡Papá, son los muchachos! Así nació el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia* (Bogotá: Editorial La Fogata / Ocean Press y Ocean Sur Editores, 2017), 78-9.

<sup>141</sup> Guzmán, Fals Borda y Umaña Luna, *La violencia*, t 1, 212-6.

<sup>142</sup> *Ibíd.*, 245.

<sup>143</sup> Manifiesto de Simacota, 1965, citado en Arenas, *La guerrilla*, 47-8.

delitos contra la población que terminaron en una ruptura del apoyo inicial que tuvo esta guerrilla en los campesinos.<sup>144</sup>

El campesino en el Magdalena Medio organizó movimientos no armados, que resistieron y exigieron políticas integrales para el campo. Entre estos movimientos se encuentran las luchas de “los sin tierra”, la Asociación Patriótica Económica Nacional APEN, las Juntas de Acción Comunal y la ANUC.<sup>145</sup> Directamente, el ELN se vio beneficiado de estas luchas por los contactos políticos que miembros de la dirección de la guerrilla tenían antes de iniciar el ELN con estas organizaciones y que sirvieron para los fines militantes y logísticos de su lucha.<sup>146</sup>

Otras formas organizativas distintas a las que propusieron los campesinos marcaron el camino de los primeros años del ELN. Las luchas del sindicalismo petrolero

---

<sup>144</sup> El tema de los delitos del ELN contra el campesino se trabajará en el Capítulo dos, sección 4, de esta investigación.

<sup>145</sup> El campesino del Magdalena Medio se organizó en diferentes movimientos no armados al buscar constantemente un ejercicio de cambio y subversión. Algunos académicos como Fernando Cubides consideran que las organizaciones del campesino eran incipientes y carecían de representatividad, aunque estaban activas y funcionales en toda Colombia. (Cubides, “La participación política”, 133). Sin embargo, los primeros campesinos que comenzaron a organizarse fueron los “sin tierra”, aquellos campesinos que no eran propietarios, pero buscaban, a través de las herramientas de las reformas agrarias, acceder a propiedades para su usufructo. Estos campesinos, presentes también en el Magdalena Medio, contaban con posturas ideológicas y políticas construidas por la interacción y formación de los distintos movimientos armados que operaron en las zonas, lo que les permitió impulsar organizaciones que intentaron romper con el *status quo* establecido. (Zamosc, “Luchas de los campesinos”, 125). De los diferentes intentos de los “sin tierra” por organizarse, y de otros sectores campesinos, nacieron verdaderas organizaciones de base como el caso de la Asociación Patriótica Económica Nacional APEN, en 1934, como un primer intento de organización campesina en el país. (Cubides, “La participación política”, 145). En el Magdalena Medio, se crearon otras organizaciones campesinas conocidas como las ligas campesinas de Barrancabermeja, Rionegro, Puerto Wilches, Lebrija y San Vicente, expresiones alternas a lo armado. A inicios de los 60, nacieron las denominadas Juntas de Acción Comunal por todo el territorio nacional que aportaron a la unidad campesina, aunque estas últimas expresiones terminaron por ser instrumentos clientelistas de los partidos tradicionales. *Ibíd.*, 145-9; Colombia, *Ley 19 sobre reforma administrativa*, Diario Oficial 29835, 25 de noviembre de 1958. Otra de las expresiones organizativas impulsadas por el Estado en la zona y desarrolladas por el campesino fue la ANUC (Zamosc, “Luchas de los campesinos”, 116, 127; Colombia, Decreto Ordinario 755, Diario Oficial 32225, 2 de mayo de 1967; Jesús María Pérez, *Luchas campesinas y reforma agraria: memorias de un dirigente de la ANUC en la costa caribe* (Bogotá: Punto Aparte Editores, 2010); Gonzalo Sánchez, Dir. *Tierras: balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica / Imprenta Nacional, 2018). En la zona del Opón, por parte del Sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez, desde el Evangelio, se buscó organizar al campesino aislándolo de la cuestión armada: “Sí, yo me acuerdo que hicimos una, una asamblea de Derechos Humanos de los campesinos, y fue la guerrilla, eran como 500 personas, y estaba el comité central de los Derechos Humanos, y la guerrilla me pidió la palabra: queremos hablar, y yo les dije, yo no los doy la palabra, la palabra la da el comité, señores del comité, ¿ustedes les permiten hablar a la guerrilla, aquí en la asamblea?; y, entonces, los del comité se reunieron, y dijeron: sí señor, les damos 10 minutos. Esa fue la primera vez en donde yo, donde yo me di cuenta, de que ya no mandaba la guerrilla, de que mandaban los campesinos [...], yo creo que eso, eso fue lo más bello, veíamos, la fundación del movimiento de Derechos Humanos, una cosa muy bella, porque estábamos alrededor de 1000 personas, en un pueblcito que se llama Plan de Armas.” Sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 11 de febrero de 2020, 15.

<sup>146</sup> Arenas, *La guerrilla*, 15.

en Barrancabermeja, a cargo de la Sociedad Unión Obrera y la Unión Sindical Obrera<sup>147</sup> y las luchas estudiantiles de la Universidad Industrial de Santander<sup>148</sup> contribuyeron a organizar las redes logísticas de apoyo en Bucaramanga y en Barrancabermeja que permitieron crear el primer comando armado del ELN en el Magdalena Medio.

Estas memorias y luchas heredadas de violencias y movimientos anteriores, reflejadas en las distintas formas de resistencia de los habitantes de la zona, descubrieron constantes incongruencias y falencias en el orden estatal vigente. Lo que propone Fals Borda<sup>149</sup> es que cuando suceden este tipo de descubrimientos de carencias en el orden estatal se crean nuevos “disórganos” y se inician nuevos períodos subversivos, que tienen como base los anteriores. Sin duda esta descripción encaja con el proceso seguido por el ELN.

Estos campesinos, miembros del ELN y pioneros de una nueva subversión y utopía,<sup>150</sup> presentaban diferentes realidades sociales en el Magdalena Medio que se pueden categorizar en dos formas, según la propuesta de los estudios del conflicto: una “realidad plural”,<sup>151</sup> donde se encontraban todas las expresiones diversas que se habían ido conformado a lo largo de la construcción del Magdalena Medio como región, su diversidad cultural, política y económica expresada desde los distintos actores sociales. Y una realidad “no pluralista”, impulsada por el Estado, que limitaba la diversidad y los procesos de democracia, coartaba los espacios de construcción de oportunidades a las minorías y anulaba su participación política y social con el Frente Nacional. Todo desembocaba en que no existieran canales de acción política más allá de la guerra<sup>152</sup> y en

---

<sup>147</sup> Las principales huelgas del movimiento obrero comenzaron a darse desde 1910. En ese año, surge la huelga de braceros; en 1920 y 1924 se producen las huelgas de los trabajadores ferroviarios y la primera huelga de la denominada “Sociedad Unión Obrera”, antecesora de la USO; la segunda huelga nacional, en 1927; las huelgas del petróleo de los años 30 y 50 y las asonadas a Barranca en los años 60. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 50-1, 54, 83-7, 103-4 y 160; Renan Vega Cantor, Luz Ángela Núñez Espinel y Alexander Pereira Fernández, *Petróleo y protesta obrera: la USO y los trabajadores petroleros en Colombia* (Bogotá: Corporación Aury Sara Marrugo, 2009).

<sup>148</sup> Las luchas estudiantiles inician con el nacimiento de la FUN, la AUDESA y los paros estudiantiles de 1964, liderados por Jaime Arenas. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 176-80. Arenas, *La guerrilla*, 14, 24-36. Acta de constitución de la Asociación Universitaria de Santander AUDESA, 25 de abril 1953, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>149</sup> Para Fals Borda, el concepto de subversión refleja las incongruencias internas de un orden social en un conjunto de normas establecidas. Las incongruencias allanan el camino a un nuevo período subversivo que puede desencadenar en un nuevo orden. Fals Borda, *La subversión*, 32-3.

<sup>150</sup> Para Fals Borda, toda subversión es producto del residuo de una utopía de cambio y transformación que se gesta en nuevos órdenes. Fals Borda, *La subversión*, 29.

<sup>151</sup> Alonso, “Conflicto armado”, 8.

<sup>152</sup> *Ibíd.*

el inicio de una nueva subversión al crear “nuevos enemigos del Estado”,<sup>153</sup> que se mostraron en su máxima expresión de manera violenta con el nacimiento del ELN.

Los ideólogos del movimiento subversivo tenían claro que, en la zona de Barrancabermeja, los obreros trabajadores del petróleo habían impulsado huelgas constantes al exigir mejores derechos laborales. De igual forma, tenían claridad sobre las luchas de los estudiantes. Aun así, el peso de la experiencia de las luchas pasadas, principalmente, armadas, hizo que los comandantes del ELN, como ellos mismos lo han comentado, decidieran, al momento de iniciar su aparato operacional, que la vanguardia revolucionaria fuera el campesino y se desarrollara en el campo la lucha, lo que orilló a otros sectores a actuar solo como el aparato de logística. A este fenómeno algunos académicos le llamaron la visión “campesinista” de la guerrilla.<sup>154</sup>

Sin embargo, es importante preguntarse ¿por qué el ELN buscaba al sector campesino en específico y no a otro? ¿por qué se desarrolla la visión campesinista? y si ¿esta visión aportó al ELN los elementos necesarios para iniciar su lucha?

Esta visión fue impuesta por Fabio Vásquez, primer comandante del ELN, quien decía en una entrevista, a la Revista mexicana Sucesos a finales de los años 60, lo siguiente:

el sector obrero no está en la madurez requerida para que tome las riendas de la verdadera lucha revolucionaria, pero sí está en la obligación de prepararse fundamentalmente, no para la lucha economista, sino para la lucha por la liberación nacional. Este es el compromiso histórico de las organizaciones que llaman revolucionarias al trazar su línea política, al señalar el principal derrotero que deberán seguir las masas trabajadoras.<sup>155</sup>

La postura de Fabio Vásquez coincidía con la planteada por Cuba y el M-26 y era impulsada por Fidel Castro en América Latina. Según esta, el campesino debía ser la vanguardia revolucionaria por encima de otros sectores, quienes debían aceptar la dirección campesina.<sup>156</sup>

Dentro del ELN, miembros de la dirección del movimiento como Manuel y Antonio Vásquez junto a Víctor Medina Morón, segundo al mando, compartían la visión de Fabio Vásquez sobre el campesino,<sup>157</sup> pero existía un claro desacuerdo con algunos

---

<sup>153</sup> Fals Borda considera que todo elemento subversor es visto como una amenaza a la sociedad, un enemigo de la misma que busca destruirla. Fals Borda, *La subversión*, 30.

<sup>154</sup> La visión campesinista fue propuesta por Marta Harnecker en una entrevista a los comandantes de la guerrilla Rafael y Felipe en 1988. Harnecker, *ELN: unidad*, 17.

<sup>155</sup> Revista Punto Final, “El Ejército de Liberación Nacional de Colombia”, Documentos, n.º 34, (1967), 4.

<sup>156</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 42-8, 51. Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 87.

<sup>157</sup> Revista Punto Final, “El Ejército de Liberación Nacional de Colombia”, Documentos, n.º 34, (1967), 10-1.

mandos urbanos como Jaime Arenas. El consideraba a los campesinos como un sector no organizado, que vivía aislado del movimiento, de las organizaciones, de la política y debía ser guiado por quienes sí estaban formados y capacitados para la lucha: los estudiantes.<sup>158</sup> Esa visión de Arenas creaba constantes tensiones entre el campesino militante y los guerrilleros urbanos.<sup>159</sup>

La visión campesinista fue considerada un error por la propia guerrilla después de los años 70 y luego de algunos procesos de replanteamiento.<sup>160</sup> Sin embargo, en la época estudiada, los mandos de la insurgencia consideraban que era a través del campesino y de experiencia histórica en la lucha que se podía iniciar la guerra y sobrevivir:

en 1964, un 65% de la población era rural<sup>161</sup> [...] las zonas donde empieza a trabajar el ELN eran zonas de colonización; en nuestra primera etapa nosotros andábamos en casi los límites de la selva y la colonización [...] era lógico que, ante la ausencia de un trabajo de masas, fundamento de una verdadera seguridad, el ELN buscara la sobrevivencia y la protección principalmente en la selva.<sup>162</sup>

La visión campesinista que traían en su base ideológica los comandantes de la guerrilla junto a las condiciones de la región del Magdalena Medio santandereano permitieron clarificar un tipo de campesino propicio para emprender la lucha insurgente y con quienes el ELN desarrolló militancia y todo un equipo logístico para comenzar a crecer y generar el nacimiento de su organización.

Sin embargo, solamente con conocer quién es el campesino que formó parte del ELN, esclarecer por qué se escogió al campesino y por qué la zona de operaciones, no es suficiente para responder la pregunta central de esta investigación. Es necesario, en el siguiente capítulo, comprender el papel que jugó el campesino dentro del ELN y las contradicciones entre campesinos y guerrilleros lo que condujo a diferentes tensiones en la zona.

---

<sup>158</sup> Arenas, *La guerrilla*, 164.

<sup>159</sup> Estas tensiones con los campesinos dentro del ELN se desarrollan en el capítulo 2 de esta investigación.

<sup>160</sup> Entrevista a Rafael comandante de la guerrilla, Harnecker, *ELN: unidad*, 17.

<sup>161</sup> Entrevista a Rafael comandante de la guerrilla, Harnecker, *ELN: unidad*, 16.

<sup>162</sup> Entrevista a Rafael comandante de la guerrilla, Harnecker, *ELN: unidad*, 17.



## Capítulo segundo: el papel de los campesinos dentro del ELN

Este segundo capítulo de la tesis busca aportar a la pregunta central de investigación sobre el papel del campesino dentro del ELN, su interacción con la insurgencia, su función en la estructura guerrillera y como colaborador, el encuentro con otros sectores y las ganancias, pérdidas y contradicciones que tuvo este sector frente al grupo insurgente.

Para desarrollar la temática del capítulo, se proponen cuatro secciones: en la primera, un contexto nacional e internacional sobre los diferentes movimientos guerrilleros que nacieron a la par del ELN en los años 60 y 70; en la segunda, se abordará el tema de las familias campesinas para comprender el papel de estas en la creación e inicio de la guerrilla; en la tercera, se estudia el papel del campesino dentro del ELN, en un análisis de este sector como militante y colaborador; en la cuarta y última sección, el campesino y la resistencia al ELN, ganancias y pérdidas, acápite que recogerá la relación del ELN y el campesino para comprender si este lazo favoreció o no a este sector social.

### 1. Procesos guerrilleros en Colombia y Latinoamérica en los años 60 y 70

En los años 60 y 70 a la par de la creación y consolidación del ELN, otras fuerzas políticas y guerrilleras tanto en Colombia como en Latinoamérica iniciaron su accionar al vincular a diversos sectores sociales, predominantemente campesinos. Una mirada a estos procesos permite contextualizar el nacimiento del ELN no como un suceso aislado, sino como un cumulo de acontecimientos que sucedían a lo largo del continente, lo que lleva a este acápite a preguntarse: ¿qué otros movimientos políticos e insurgentes se impulsaron en Colombia y a lo largo del continente en la misma época del surgimiento del ELN?

A inicios de los años sesenta en Colombia se generaron reformas a la economía que afectaron el sector de los alimentos y el transporte de una manera significativa, lo que provocó el incremento del nivel de vida. En Bogotá iniciaron fuertes protestas obreras y estudiantiles como una medida de exigencia para frenar el alza. Estos levantamientos llevaron a coordinar una propuesta de unidad que dio paso a la conformación del Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino, MOEC-7 de enero.<sup>163</sup>

---

<sup>163</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 191-2; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 154.

El MOEC se presenta ante el país como una propuesta que no procedía de ningún partido o movimiento de la época, sino que llamaba a todas las tendencias a consolidar un “Frente Único de Combate”.<sup>164</sup> Su principal líder Antonio Larrota recibió en Cuba formación política y militar y al volver a Colombia inició en el Cauca un proyecto de guerrilla en el país.<sup>165</sup> El final y la división de este movimiento, se dio con la muerte de Larrota en 1961, e intentos infructuosos de mantener un movimiento guerrillero, desde los sectores campesinos en el Urabá en 1962.<sup>166</sup>

En los años sesenta se generaron otros intentos de agrupaciones armadas que no se lograron consolidar. Entre estos movimientos se encuentra el Frente Unido de Acción Revolucionara FUAR, que nace en 1962 como una propuesta política que continuaba la línea gaitanista, bajo la dirección de Gloria Gaitán, hija del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, y el dirigente Luis Emiro Valencia.<sup>167</sup> En el departamento del Valle intentaron iniciar un foco guerrillero que no lograron mantener.<sup>168</sup>

Entre los intentos guerrilleros estaban las guerrillas de Tulio Bayer en el Vichada,<sup>169</sup> Federico Arango en Puerto Boyacá en el Magdalena Medio<sup>170</sup> y el Frente Unido de Liberación-Fuerzas Armadas de Liberación o FUL-FAL. La mayoría de estas propuestas se desprendían de dirigentes del MOEC que emprendieron distintos intentos de insurrección armada.

En el sur de Colombia, hacia la zona de Riochiquito, Marquetalia, Vichada, Guayabero y otras zonas, el ejército nacional inició la denominada “Operación

---

<sup>164</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 193. Otros textos que profundizan en la historia del MOEC: José Abelardo Díaz Jaramillo, “El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959-1969” (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2010), <http://www.bdigital.unal.edu.co/4980/1/468429.2010.pdf>; Manuel Ruiz Montealegre, *Sueños y Realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002); Ricardo Franco Mendoza, “El MOEC 7 de enero, origen de la guerrilla revolucionaria en Colombia” (Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2012), <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/14295>.

<sup>165</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 194-5.

<sup>166</sup> Revista Punto Final, “El Ejército de Liberación Nacional de Colombia”, Documentos, n.º 34, (1967), 12; Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 206-7.

<sup>167</sup> *Ibíd.*, 220-1; Algunos trabajos donde se aborda sobre el FUAR: Julián Andrés Rico Barrera, “Camilo Torres el periodista: escritura y comunicación en el Frente Unido del Pueblo (1965)” (Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2020), <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/49670/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>; José Abelardo Díaz Jaramillo, “Si me asesinan, vengadme”. El gaitanismo en el imaginario de la nueva izquierda colombiana: el caso del MOEC 7 de enero”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 36, n.º 2 (2009).

<sup>168</sup> Revista Punto Final, “El Ejército de Liberación Nacional de Colombia”, Documentos, n.º 34, (1967), 12.

<sup>169</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 220-1.

<sup>170</sup> Arenas, *La guerrilla*, 12; Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 222-3.

Soberanía” para acabar de manera militar las “Republicas Independientes”. Estas “Republicas” se comprendían como espacios geográficos donde convivían campesinos junto a guerrilleros comunistas y sus familias, que no se acogieron a los procesos de re inserción en la época de *La Violencia*.<sup>171</sup>

La “Operación Soberanía” provocó desplazamientos masivos de campesinos que se replegaron en pequeños grupos a lo largo de la Cordillera Oriental de los Andes. Los campesinos empezaron una lucha de guerrillas y un proceso de agrupación que se denominó Bloque Sur.<sup>172</sup> En 1966, en la segunda conferencia del Bloque sur, se terminaron de unificar los diversos grupos de la zona y pasarían a denominarse como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, donde el Partido Comunista sería su eje central ideológico.<sup>173</sup>

Al interior del Partido Comunista Colombiano, en el año de 1961, se presentó una división ideológica en dos líneas: la que apoyaba a las guerrillas del sur del país que tenía una tendencia soviética, y otra que, se separaría del partido y mantenía una tendencia representada en el Partido Comunista chino.<sup>174</sup> Esta tendencia se denominó Partido Comunista Marxista Leninista y le dio vida al Ejército Popular de Liberación EPL.<sup>175</sup>

Hacia los años setenta nace el Movimiento 19 de abril, M-19.<sup>176</sup> Este movimiento guerrillero de tendencia urbana se forma de la Alianza Nacional Popular ANAPO, quien en 1970 pierde las elecciones presidenciales de una manera fraudulenta.<sup>177</sup> Aparte de las acciones urbanas, el M-19 aparece militarmente en el Magdalena Medio, en las zonas campesinas de Sabana de Torres y Puerto Wilches. Según Alejo Vargas, esta agrupación armada no intentó apoderarse de las zonas donde se encontraban otras agrupaciones guerrilleras, buscó trabajar en conjunto para impulsar su propuesta revolucionaria.<sup>178</sup>

---

<sup>171</sup> Ferro y Uribe, *El orden de la guerra*, 25.

<sup>172</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 271-2.

<sup>173</sup> *Ibíd.*, 282-5.

<sup>174</sup> *Ibíd.*, 294.

<sup>175</sup> Algunas investigaciones que estudian al EPL son: Álvaro Villarraga y Nelson Plazas, *Para reconstruir los sueños (una historia del EPL)* (Bogotá: Fundación Progresar – Fundación Cultura Democrática, 1994); Fabiola Calvo, *EPL, diez hombres, un ejército, una historia* (Bogotá: ECOE, 1985); Olga Behar, *Las guerras de la paz* (Bogotá: Editorial Planeta, 1990).

<sup>176</sup> Sobre el Movimiento 19 de abril existe una muy amplia literatura, para esta investigación se consultaron los trabajos de: Darío Villamizar, *Aquél 19 será* (Bogotá: Editorial Planeta, 1996); María Eugenia Vásquez, *Escrito para no morir. Bitácora de una militancia* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000). Patricia Lara, *Siembra vientos y recogerás tempestades* (Bogotá: Editorial Planeta, 1986).

<sup>177</sup> Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 224.

<sup>178</sup> *Ibíd.*, 225.

Las organizaciones armadas que nacen a la par del ELN en Colombia comparten como fin común la “subversión del Estado y la sociedad”.<sup>179</sup> Estas agrupaciones con bases ideológicas diversas aglutinaban en sus filas a los distintos sectores sociales del país, en especial al sector campesino. Sin embargo, aunque existen diversos estudios sobre estas organizaciones, es necesario que se profundice en el estudio de cada sector militante.<sup>180</sup>

En América Latina el proceso de la Revolución Cubana, la URSS y la guerra revolucionaria en Asia impulsaron un proceso de nuevos movimientos, que vieron su luz en guerrillas y organizaciones sociales y políticas, con el fin de transformar los sistemas políticos a lo largo del continente. Medina Gallego analiza de una manera detenida este proceso y propone cuatro líneas de análisis para estudiar estos movimientos entre los años 60 y 70.<sup>181</sup>

La primera línea es la estudiantil, que impulsa desde las universidades y colegios propuestas organizativas desde los estudiantes, quienes se organizan separándose de los partidos tradicionales o de los movimientos populistas. Entre estos procesos, se encuentran las Juventudes Peronistas JP, el Movimiento Peronista Revolucionario MPR, los montoneros y las Fuerzas Armadas Peronistas en Argentina.<sup>182</sup>

Otra de las líneas que se desarrollan en América Latina son los movimientos no armados, que, no niegan la necesidad de la lucha guerrillera, pero no se hacen a ella. Estos sectores se agruparon en los partidos socialistas de países como Chile, Perú, Uruguay, Ecuador y Argentina. Se renovó la militancia y la dirección para permitir un enfoque más amplio en sus ideas y métodos.<sup>183</sup>

La tercera y cuarta línea revolucionaria que se organizó en América Latina se basó en la “nueva izquierda” y la guerra de guerrillas. La “nueva izquierda” se refleja en movimientos religiosos,<sup>184</sup> en frentes de acciones populares, alianzas de demócrata-

---

<sup>179</sup> Vélez, “Violencia subversiva”, 91.

<sup>180</sup> Se propone profundizar en futuros estudios sobre la temática de la creación de las guerrillas en Colombia no desde la postura ideológica sino desde los sectores sociales que conformaron estos movimientos. Para esto se proponen cuatro tipos de formación de insurgencia: la primera, la guerrilla de autodefensa campesina y de partido, como es el caso de las FARC; la segunda, las autodefensas de resistencia indígena, como el Quintín Lame; la tercera, las guerrillas urbanas como el caso del M-19; y por última, las guerrillas que nacen a partir de familias campesinas, como el caso del ELN. Esta investigación solamente profundizará en la creación de la insurgencia desde las familias campesinas.

<sup>181</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 42-6.

<sup>182</sup> *Ibíd.*, 42.

<sup>183</sup> *Ibíd.*, 43.

<sup>184</sup> Uno de los primeros sacerdotes en impulsar los procesos revolucionarios es el cura Camilo Torres desde el Frente Unido y su vinculación al ELN. Otras agrupaciones que se generaron en esta tendencia fueron el GOLCONDA en Colombia, Sacerdotes del Tercer Mundo en Argentina, el Movimiento Evangélico Cristiano en Uruguay y los Sacerdotes para América Latina SAL. Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 43-4.

cristianos,<sup>185</sup> y en las fuerzas militares de algunos países que toman por opción el socialismo.<sup>186</sup> Las guerrillas fueron la línea más amplia y se crearon distintas vertientes a lo largo de todo el continente.<sup>187</sup>

Los distintos procesos revolucionarios en Colombia y América Latina permiten comprender el proceso de creación del ELN desde los campesinos como un cumulo de opciones de transformación de la sociedad, lo que plantea la necesidad de estudiar su conformación desde la base campesina.

## 2. Las familias campesinas

Al revisar los procesos de creación de una guerrilla, un camino notorio es el expuesto por Peter Waldmann, citado por Medina Gallego.<sup>188</sup> El autor expone que el movimiento guerrillero insurgente tiene tres fases, desde su creación hasta el triunfo revolucionario: la primera es el “surgimiento” o nacimiento de la idea de conformar el foco guerrillero. En esta fase, según Waldmann, no es necesaria ninguna condición “que explique las razones de origen. Puede surgir, dice, en un momento de crisis o prosperidad económica, de tranquilidad o conflicto social, dentro de un régimen civil o militar, por defecto de acontecimientos internos o de las influencias internacionales”.<sup>189</sup> Para el ELN esta primera fase sucede en Cuba con la creación de la Brigada y la propuesta de iniciar en Colombia un foco guerrillero.

Según Waldmann, la segunda fase de la creación de una guerrilla consiste en “la expansión”, que consiste en el inicio y la consolidación de la propuesta inicial desde tres elementos: el primero, la composición social de la guerrilla. Para este autor, generalmente, la insurgencia está guiada por intelectuales y tiene como base y vanguardia

---

<sup>185</sup> Estos movimientos se organizaron en las fuerzas de Acción Popular de Brasil, Acción Popular Unida de Chile y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR de Bolivia que impulsaron la creación de partidos Demócrata-cristianos. *Ibíd.*, 44.

<sup>186</sup> Las fuerzas militares de algunos países tomaron un giro ideológico al socialismo, algunos ejemplos de esto fueron los oficiales guatemaltecos que se levantan frente a su gobierno en 1960, los oficiales levantados en Venezuela en 1962, los movimientos nacionalistas en República Dominicana en 1965, el levantamiento militar salvadoreño en 1960 y la oposición armada militar en Brasil desde 1962 hasta 1970. *Ibíd.*, 44-5.

<sup>187</sup> Entre los movimientos guerrilleros se encuentran el ELN de Perú y Bolivia, las Fuerzas Argentinas de Liberación FAL, los Tupamaros en Uruguay, el MIR en Chile, el MR-13 de Guatemala, el Movimiento de Acción Revolucionaria MAR en Panamá, el Frente Unido de Liberación Nacional en Paraguay, entre otros muy amplios y diversos movimientos. *Ibíd.*, 42; Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 190-1.

<sup>188</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 24-5.

<sup>189</sup> *Ibíd.*, 24.

militar a sectores pobres.<sup>190</sup> En el núcleo de comandancia inicial del ELN, se encontraban Fabio Vásquez, Víctor Medina y Ricardo Lara que asumieron el papel de intelectuales y, como base y vanguardia militar, estuvo el campesino, determinado por las consideraciones del capítulo anterior.

El segundo elemento de una expansión guerrillera, según Waldmann, es el cierre de las vías de participación política que guíen a la población a tomar las armas. En Colombia se cumplían estas condiciones, debido a que el Frente Nacional no permitía el acceso al poder a movimientos políticos o partidos distintos al Liberal o Conservador.<sup>191</sup>

El tercer elemento de la expansión es la logística del proceso, en el que cada agrupación guerrillera debe estar en un territorio de confianza o zona de retaguardia en términos militares. Para el ELN, su territorio inicial y de retaguardia es el Magdalena Medio santandereano y la confianza para el inicio del foco insurreccional recae en las familias que los líderes insurgentes buscaron para el nacimiento del foco guerrillero.<sup>192</sup>

La tercera fase de una guerrilla es “el éxito”, o la conquista del poder por vía revolucionaria, condicionada por factores como el espacio geográfico del país, la potencia de las fuerzas militares, el prestigio o legitimidad del régimen entre otras.<sup>193</sup> Para esta investigación, no se tendrá en cuenta esta fase en el ELN debido a que el tiempo estudiado solo abarca el proceso de nacimiento entre 1962 y 1964 y un primer momento de consolidación de la insurgencia hasta 1974.

La Brigada José Antonio Galán llegó a Colombia proveniente de Cuba en 1963 y escogió al Magdalena Medio santandereano como su núcleo de operaciones iniciales. Sus líderes comenzaron a trabajar en la conformación y expansión del foco guerrillero inicial, desde familias campesinas<sup>194</sup> de mucha confianza en la zona (reflejadas en círculos con casas, Mapa 2) y establecieron también contactos logísticos con obreros y estudiantes en algunas ciudades (Barranca, San Vicente y Bucaramanga, Mapa 2). Esta sección busca la

---

<sup>190</sup> *Ibíd.*

<sup>191</sup> *Ibíd.*, 25.

<sup>192</sup> *Ibíd.*

<sup>193</sup> *Ibíd.*

<sup>194</sup> La familia campesina, principalmente la del Magdalena Medio santandereano, era generalmente extensa y la tierra era casi su única fuente de producción. En estas familias campesinas, en las que se ubicaban en la sierra, el hombre era el administrador del hogar y la mujer estaba sometida a la autoridad masculina. En las familias que se ubicaban cerca al río, la mujer administraba el hogar, pero aun así estaba sometida a la autoridad del hombre. En los dos casos, es la mujer la encargada de educar a los hijos. Las familias eran transmisoras de la memoria colectiva de la población y la memoria de “acontecimientos familiares”, que generaban características políticas o sociales definidas en los miembros que las integraban. Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 323-4; Gutiérrez de Pineda, *Familia y cultura*, 137; Maurice Halbwachs, *Los marcos sociales de la memoria* (Barcelona: Editorial Anthropos, 2004), 186.

respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuál fue el papel de las familias campesinas en la conformación del foco guerrillero inicial del ELN?, ¿qué papel cumplían otros sectores distintos a las familias campesinas como los obreros y los estudiantes? y ¿qué líderes del ELN llevaron a cabo estos contactos iniciales?

Al llegar a Colombia en 1963 y antes de ir a lo rural, los miembros del ELN intentaron la creación de un brazo político que los respaldará.<sup>195</sup> Esta apuesta no terminó de la mejor manera y junto a otras propuestas iniciales de la guerrilla,<sup>196</sup> se dejó de lado para centrarse en la creación del foco guerrillero,<sup>197</sup> conformado por campesinos y por un cuerpo logístico de los primeros contactos urbanos en las ciudades de San Vicente, Bucaramanga y Barrancabermeja (Mapa 2).

En San Vicente de Chucurí, especialmente, se adelantaron los contactos con las primeras familias. Según los relatos de los guerrilleros, Víctor Medina presentó a Fabio Vásquez a Heliodoro Ochoa y a José Ayala y estos se encargaron de presentarlo a las familias de los Rodríguez, Gordillo, González y Sepúlveda, en diferentes zonas del Magdalena Medio donde se establecería el primer núcleo armado del foco guerrillero.<sup>198</sup> Para comprender esta relación de redes familiares se creó el Esquema 1, que especifica el

---

<sup>195</sup> Jaime Arenas determinó que el foco guerrillero sí era la prioridad, aunque primero se intentó generar un brazo político del ELN junto a las juventudes del MRL. Esta propuesta fracasó porque, según Arenas, tanto el MRL como el ELN incumplieron en los puntos pactados. El MRL, le había mentido a la guerrilla del ELN en cuanto a su capacidad de militancia y acción y el ELN, se mostró personalista y sectario con algunos miembros del MRL, al impedir la creación de una fuerza política en su inicio. Arenas, *La guerrilla*, 17, 19-20.

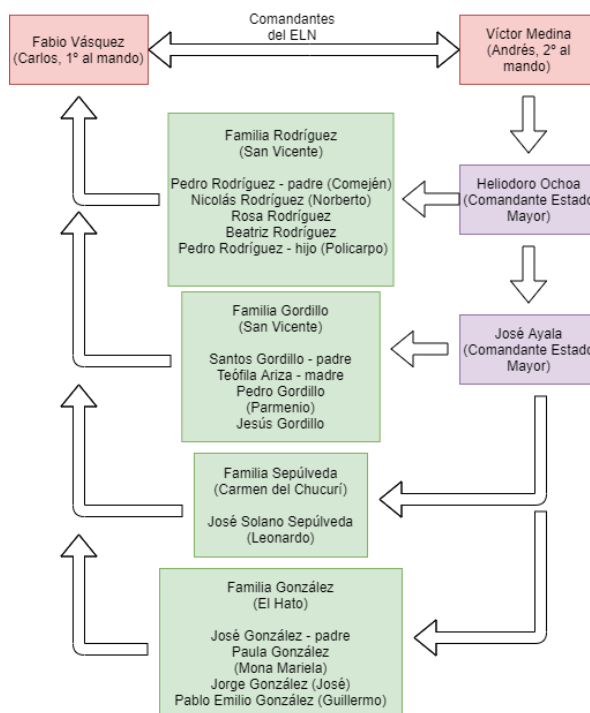
<sup>196</sup> El ELN consideró en su inicio al proceso electoral y a la lucha de masas sin cabida en el país, por lo que no ocupó su militancia en esto. Este planteamiento inicial del ELN, en el que se negaban otras formas de lucha, se desarrolló, según los guerrilleros, como una alternativa a las condiciones del Frente Nacional que impedía el acceso al poder a otros grupos políticos distintos a los liberales o conservadores. Sin embargo, tiempo después, el ELN reconocería que, al iniciar su lucha, carecía de elementos de análisis de la realidad colombiana y no usaba adecuadamente la “metodología marxista” como interpretación de la realidad, lo que los llevó a tomar decisiones equivocadas y a desconocer experiencias de luchas valiosas que pudieron aportar a su movimiento. Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 48; Harnecker, *ELN: unidad*, 15.

<sup>197</sup> La idea de foco guerrillero es propia del movimiento revolucionario cubano en su lucha por la liberación nacional a mitad del siglo XX. Esta propuesta de manera teórica es planteada por el Che Guevara en su libro de *Guerra de Guerrillas*. Busca que un grupo de combatientes insurgentes, a partir de la guerra de guerrillas, se establezca, con el apoyo de la población, en una zona del territorio y comience desde ahí a gestar golpes al enemigo. En esta táctica no es importante el número de soldados enemigos, porque los golpes se vuelven más contundentes, hasta que les permiten alcanzar la victoria. Ernesto “Che” Guevara, *Guerra de guerrillas* (Habana: Centro de Estudios Che Guevara, 2009), 6-7. Años más tarde de la propuesta inicial del Che, Regis Debray plantea que el “foco guerrillero” propuesto en la guerrilla cubana fue un ejercicio que permitió desarrollar un Frente Nacional Revolucionario que giraba en torno a un “pequeño motor” el foco, que daba paso al proceso que culminó con distintas alianzas con otros sectores, una derrota militar de las fuerzas armadas y la toma del poder para el pueblo cubano. Regis Debray, ¿revolución en la revolución? (Santiago: Centro de Estudios “Miguel Enríquez”, CEME, 2003), 23-4.

<sup>198</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 34, 36.

proceso de presentación y relación de Fabio Vásquez con cada familia, hecho que permitió la creación del foco insurreccional.

### Esquema 1 Familias creadoras del foco insurreccional



Fuentes y elaboración: propia del autor<sup>199</sup>

En San Vicente, Heliodoro Ochoa introdujo a Fabio Vásquez en la zona y lo presentó a líderes reconocidos de las guerrillas liberales y de otros movimientos, como José Ayala y Pedro Rodríguez.<sup>200</sup> José Ayala se encargó de llevar a Fabio ante Pedro Gordillo, José Solano Sepúlveda conocido como “Tira pavas”,<sup>201</sup> y José González, viejo dirigente de las guerrillas liberales.

Según el ELN, estas familias campesinas con las que empezaron a relacionarse entre 1962 y 1964 cumplían con lo que ellos buscaban en los campesinos para iniciar su lucha insurgente. Todas las familias tenían miembros que fueron ex guerrilleros de las guerrillas liberales de Rangel o que participaron en otros movimientos y todas compartían un territorio (zona roja, Mapa 2), situación que marcaría el inicio del núcleo guerrillero.<sup>202</sup>

<sup>199</sup> Aunque este esquema fue de elaboración propia, la información para su construcción se obtuvo de los textos: Medina Gallego, *ELN: una historia contada*; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*; Harnecker, *ELN: unidad*; Arenas, *La guerrilla*; Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*

<sup>200</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 36.

<sup>201</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 60.

<sup>202</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 36-7.



El acompañamiento de Fabio Vásquez a las familias campesinas de la zona fue fundamental en la consolidación del espacio y del núcleo de campesinos del primer campamento guerrillero. De acuerdo con Jaime Arenas, Fabio Vásquez recorrió el área, conoció a su gente y, después de un largo trabajo, emprendió la primera marcha del ELN en 1964:

Se recorrió el área, se conversó largamente con los campesinos, se indagó acerca de sus costumbres, su modo de vida, su mentalidad, sus condiciones personales, familiares y aún económicas, sus antecedentes, sus vicios y sus virtudes. Era un trabajo paciente y peligroso que requería una gran consagración, mucha audacia y no poca dosis de malicia. Además, se hacía necesario integrarse en todo sentido al medio, ganar la confianza sobre una población rural por naturaleza desconfiada y obtener un ascendiente real, fruto de las actitudes asumidas ante los compañeros en particular y ante la zona en general.<sup>203</sup>

La familia de Pedro Gordillo fue la que propició la relación de Fabio Vásquez con la zona del Magdalena Medio al presentarlo como su primo “Carlos”.<sup>204</sup> Los Gordillo, vecinos de los Rodríguez, llegaron a la zona, procedentes de Güepsa, Santander, donde tuvieron que salir desplazados por *La Violencia* a finales de los años 50.<sup>205</sup>

La familia Gordillo se dedicaba a la agricultura como trabajo principal: eran jornaleros en fincas. También tenían una tienda en donde vendían alimentos y cerveza para los habitantes de la vereda “La Fortuna”, en San Vicente de Chucurí. Esta familia estaba compuesta por Santos Gordillo y Teófila Ariza, sus tres hijos y una hija, de los cuales dos ingresaron a la guerrilla, Jesús Gordillo y Pedro Gordillo (Parmenio).<sup>206</sup> El aporte fundamental de los Gordillo al ELN se centró en ayudar a Fabio Vásquez a ubicar el primer campamento en el Cerro de los Andes antes de la primera marcha.<sup>207</sup> También fueron constantes en proporcionar recursos alimenticios y material de intendencia militar, en el inicio insurgente.

Heliodoro Ochoa presentó a la familia Rodríguez a Fabio Vásquez. Pedro Rodríguez padre tenía una vasta experiencia en la lucha guerrillera; en los años 30, realizó una toma de San Vicente, junto a otros campesinos de la zona, incluido Heliodoro Ochoa padre. A este grupo se le reconoció como *Los Bolcheviques*. Los campesinos se tomaron el pueblo y Pedro Rodríguez lo designaron alcalde. En los años 50, él colaboró con las guerrillas de Rangel, fue detenido y perseguido. A pesar de todas esas vicisitudes, él se

---

<sup>203</sup> Arenas, *La guerrilla*, 41-2.

<sup>204</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 32; Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 25.

<sup>205</sup> *Ibíd.*, 35-7.

<sup>206</sup> *Ibíd.*

<sup>207</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 32-3,

mantuvo en la zona. Tuvo 17 hijos con su esposa y, en familia, todos se dedicaron a la agricultura como su actividad principal de vida.<sup>208</sup>

Pedro Rodríguez aportó su sabiduría y su experiencia al ELN, expresadas en consejos sobre la lucha guerrillera y sobre la táctica que debía tener en la región. Su esposa ayudó en la elaboración de prendas militares como uniformes, brazaletes, hamacas e indumentaria en general para iniciar la primera marcha.<sup>209</sup> Sus hijos Nicolás Rodríguez (Norberto) y Pedro Rodríguez (Policarpo) se vincularon a la guerrilla y sus hijas Rosa, novia de Pedro Gordillo, y Beatriz eran colaboradoras del ELN y por esa razón estuvieron detenidas por el ejército.

La familia González vivía en la zona del Hato. José González fue miembro de las guerrillas liberales, fundadas en Santander por él, José y por su hermano Gustavo González junto a Rafael Rangel.<sup>210</sup> Tres de sus hijos se vincularon al núcleo inicial del ELN: Paula González (mona Mariela), la primera mujer en la guerrilla; Jorge González (José) y Pablo Emilio González (Guillermo).<sup>211</sup> El aporte de esta familia fue principalmente logístico y su casa, internada en el campo, sirvió como refugio muchas veces en los cruces guerrilleros entre cordilleras.

La familia Sepúlveda, a cargo de José Solano Sepúlveda (Leonardo), fue presentada al ELN por José Ayala. Desde muy joven, Solano Sepúlveda ingresó a las guerrillas liberales de Rangel, como él cuenta, y al desmovilizarse colonizó la región de Río Fuego, en el Carmen de Chucurí, donde emprendió una lucha total contra Ecopetrol por el territorio. Al conocer a Fabio Vásquez, José Solano Sepúlveda ya tenía un grupo de hombres listo para atacar Barrancabermeja. Desistió de este ataque para unirse al ELN e invitó a quienes le seguían a este nuevo movimiento.<sup>212</sup>

El apoyo de las familias campesinas fue crucial en todo el proceso inicial del ELN, pues le permitió a esta guerrilla, crear un aparato logístico y operacional en la zona para echar adelante la primera marcha guerrillera en 1964 y darle vida al primer frente del ELN, el José Antonio Galán.<sup>213</sup>

---

<sup>208</sup> *Ibíd.*, 33.

<sup>209</sup> Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 36.

<sup>210</sup> Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 117.

<sup>211</sup> Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 88-9; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 36.

<sup>212</sup> Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 19-21; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 189.

<sup>213</sup> Las familias iniciales presentaron a otros campesinos ante el ELN con los que iniciaron la primera marcha, entre ellos se encontraban Salvador Afanador (Silverio), Salvador Leal (Saul), Domingo Leal (Delio), Salomón Amado Rojas (Segundo), Avelino Bautista (Abelardo), Manuel Muñoz (Miguel), Jacinto Bermúdez (Juan), Ciro Silva (Conrado) y Hernán Moreno (Pedro David). La gran mayoría había

Aunque, en un primer momento, las familias campesinas crearon y ayudaron a mantener a quienes iniciaron el ELN,<sup>214</sup> en otras ciudades de Santander y de Colombia, se generó un proceso simultáneo y permanente de vinculación de militancia, pensado en la construcción del aparato logístico. Este proceso estuvo nutrido, principalmente, de obreros y estudiantes sin mayor experiencia armada, que reforzaron el crecimiento insurgente en número de hombres, en material bélico, en dinero y medicinas. De esta forma, se inició un proceso político con miras a la expansión futura de la guerrilla a nuevos territorios.

En Bucaramanga, ciudad capital del departamento, fue donde se crearon los primeros núcleos urbanos conformados por estudiantes, “taxistas, mecánicos y zapateros”, que hicieron un aporte logístico de gran importancia al inicio del movimiento. Víctor Medina, segundo al mando, se contactó con Jaime Arenas, miembro del Partido Comunista y de la AUDESA, para comenzar a crear los núcleos de apoyo logístico y urbano en la ciudad desde 1963.<sup>215</sup>

En Barrancabermeja, Juan de Dios Aguilera, Ricardo Lara y Carlos Uribe, miembros del ELN, se encargaron de generar la red urbana en esa ciudad junto a los obreros de Ecopetrol que estuvieran afiliados a la USO. Para Fabio Vásquez, los obreros sindicales, aunque no eran la vanguardia, sí tenían un importante potencial político como futuros dirigentes y como sector logístico para la guerrilla rural.<sup>216</sup> Este trabajo en Barrancabermeja fue tan importante para la guerrilla que dio como resultado el sostenimiento del movimiento en los momentos de crisis, al sustentar golpes militares y encadenar la logística necesaria para asegurar la permanencia de los guerrilleros en las montañas.<sup>217</sup>

En el municipio de San Vicente de Chucurí, Heliodoro Ochoa era un campesino reconocido en la región por varias razones, entre ellas, haber formado parte de la guerrilla liberal de Rangel, haber estudiado en la UIS y haber presentado a Fabio Vásquez a las familias de la zona. Esto le valió para crear en el pueblo una red logística y humana muy cerca de la guerrilla rural.<sup>218</sup>

---

pertenecido a las guerrillas liberales de Rangel y fueron considerados por Fabio como hombres leales y prudentes con los que se podía iniciar la lucha insurgente. Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 42-3; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 57-8, 120; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 57-8.

<sup>214</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 36-7.

<sup>215</sup> Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 188.

<sup>216</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 57.

<sup>217</sup> *Ibíd.*

<sup>218</sup> Arenas, *La guerrilla*, 22.

Al mismo tiempo que el ELN iniciaba la lucha en las montañas en 1964, otros guerrilleros como Manuel Vásquez y Manuel Martínez Quiroz crearon apoyos logísticos y humanos de importancia en otras ciudades como Bogotá, Cali y Medellín, a los que pertenecieron estudiantes de la Federación Universitaria Nacional FUN, principalmente.

El aporte de insumos de las familias fundadoras del ELN y el trabajo logístico de obreros y estudiantes en torno al campamento inicial se recogen en el Mapa 2 zonas de influencia y logística del ELN 1964-1974. Desde una perspectiva geográfica, este mapa permite divisar la ruta logística y humana que mantuvo vivo al Frente José Antonio Galán, génesis del ELN entre el periodo estudiado.

Si bien este proceso de nacimiento de una nueva guerrilla se dio, principalmente, gracias a familias del Magdalena Medio santandereano y a la logística operativa en ciudades como Barranca y Bucaramanga, como lo indica el Mapa 2, los líderes guerrilleros que estaban a la cabeza ideológica de todo este proceso fueron trascendentales en todo momento. Ellos fueron: Fabio Vásquez (Carlos),<sup>219</sup> primer comandante de la guerrilla; Víctor Medina (Andrés),<sup>220</sup> segundo al mando y Heliodoro Ochoa<sup>221</sup> y José Ayala,<sup>222</sup> comandantes del Estado Mayor de la insurgencia.

---

<sup>219</sup> Fabio Vásquez era un hombre de extracción campesina. Su padre había sido asesinado en la época de La Violencia por *los pájaros* conservadores, en la zona de Quindío. Desde muy pequeño le tocó trabajar para mantener a su familia, entre ellos a sus hermanos Manuel y Antonio Vásquez. En su adultez, ingresó a las filas del Movimiento Revolucionario Liberal y fue invitado a Cuba para formarse académicamente. En la isla, la Brigada José Antonio Galán lo escogió como su máximo líder para formar el ELN, debido a los extraordinarios dotes militares y de liderazgo que demostró. *Ibíd.*, 22-3. Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 27.

<sup>220</sup> Víctor Medina Morón desde muy joven militó en las filas del Partido Comunista. Realizaba tareas de organización obrera en Bucaramanga con artesanos y joyeros y, en San Vicente, con campesinos. Dejó su cargo en el Partido Comunista y se fue a estudiar a Cuba en donde es nombrado segundo al mando de la Brigada José Antonio Galán. Al volver de la isla, realizó trabajos políticos en la Federación Universitaria Nacional, FUN, en Bogotá y Bucaramanga, con el fin de reclutar militantes para el ELN. En Bucaramanga, dirigió un golpe militar en el que pusieron bombas en el Instituto Colombo-americano, por lo que a finales de 1964 tuvo que ingresar a la guerrilla rural. Fue designado por Fabio para la creación de un nuevo frente guerrillero que no cobró muchos frutos. *Ibíd.*, 44; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 187-8.

<sup>221</sup> Heliodoro Ochoa creció junto a su padre como dirigente campesino. El viejo Heliodoro, a inicios de los años 30, junto a Pedro Rodríguez, organizó a “los Bolcheviques”. Esta herencia de lucha hizo parte de la vida de Heliodoro quien ayudaba a su padre en las guerrillas liberales. Formó parte del Partido Comunista mientras estudió en la UIS, a inicios de los años 60. En 1963 se contactó con Víctor Medina, quien le presentó a Fabio para infiltrarlo con los campesinos del Cerro de los Andes. Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 34.

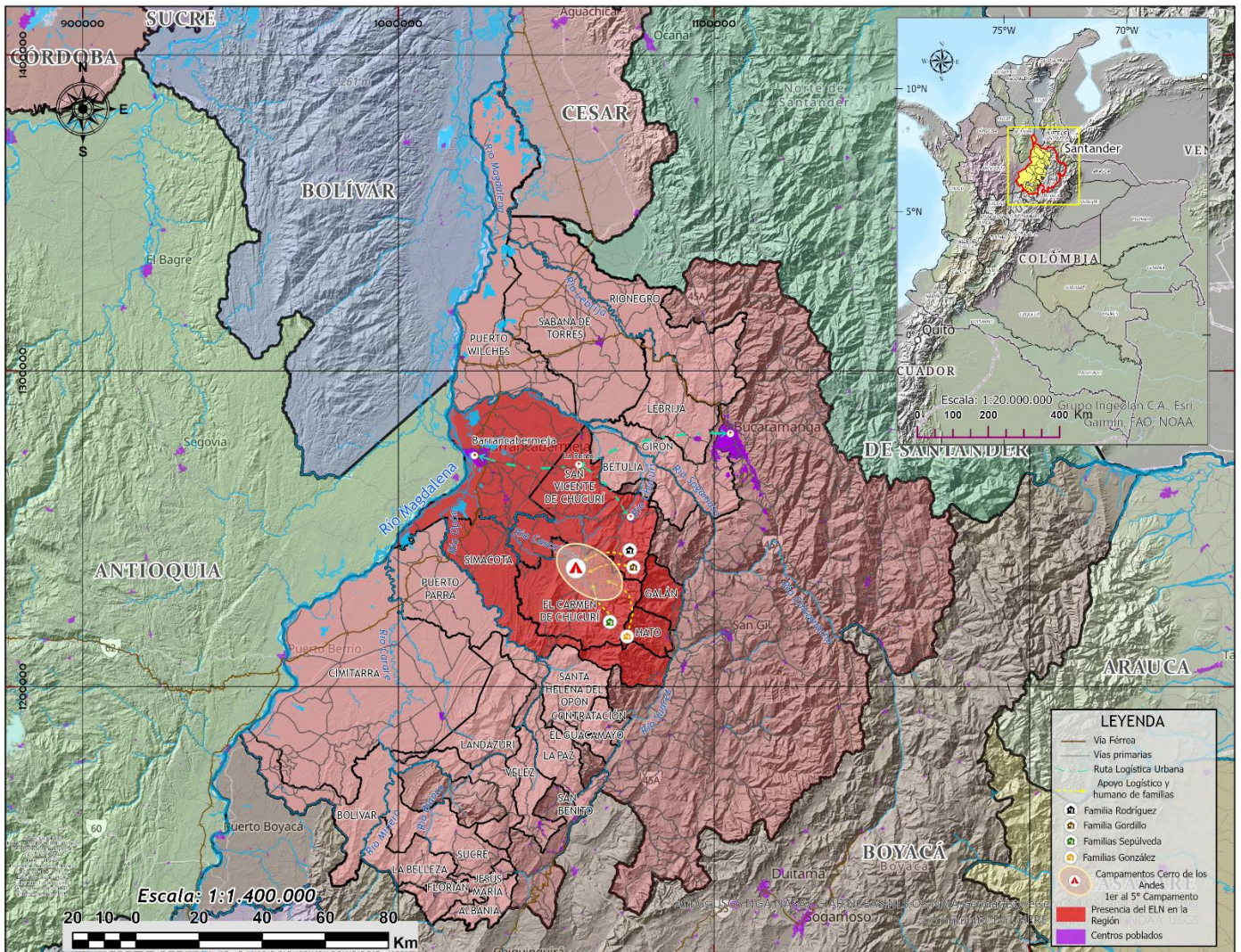
<sup>222</sup> José Ayala era un campesino de la zona de los Aljibes de San Vicente de Chucurí. Militó en la Juventud Comunista y en las guerrillas liberales de Rafael Rangel. Fue presentado por Heliodoro Ochoa a Fabio Vásquez a quien ayudó en la creación del primer núcleo guerrillero del ELN. Era un gran conocedor de la zona y de la gente del lugar, lo que le permitió generar la consolidación de un equipo logístico que mantuviera la primera guerrilla. Arenas, *La guerrilla*, 23; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 32.

El proceso fundacional de la insurgencia,<sup>223</sup> surgido en las distintas relaciones familiares, se mantuvo cerrado y clandestino en la construcción del primer foco guerrillero y del primer comando armado de la guerrilla entre 1962 y 1964. En este primer momento, las relaciones entre los ideólogos del ELN con algunas familias campesinas fueron expresión de un estado utópico, “ideal” y acorde al deseo del grupo guerrillero con respecto a lo que esperaba del contacto con el campesino. Este estado duró hasta 1964. Una vez se constituyó el primer frente militar y el ELN debió abrirse a nuevos campesinos que no conocían para buscar en ellos apoyo a su proceso, las condiciones cambiaron y se deterioraron, hasta el punto de que se crearon rupturas que terminaron en graves afectaciones para el campesino y en delaciones para el ELN.

---

<sup>223</sup> Mónica Zuleta propone que la guerrilla del ELN se fundó realmente cuando realizó su primera acción militar en la toma del municipio de Simacota Santander, porque esta toma elevó al movimiento a un reconocimiento nacional, lo que le permitió reclamar su “derecho de guerra”. Zuleta, “El derecho de guerra”, 240. Sin embargo, esta propuesta de Mónica Zuleta desconoce todo un proceso subversor que ya existía en la zona y desconoce el papel de gran importancia de las familias campesinas como impulso inicial en la conformación de los movimientos insurgentes de la región.

## Mapa 2 Zonas de influencia y logística del ELN 1964-1974



Fuente: el mapa base se tomó de Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*.<sup>224</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), “Nivel Geográfico Departamentos, Municipios, Centros Poblados”. 2020, Archivo shapefile, <https://geoportal.dane.gov.co/servicios/descarga-y-metadatos/descarga-mgn-marco-geoestadistico-nacional/> Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC - Subdirección de Geografía y Cartografía– Grupo Interno de Trabajo Generación de Datos y Productos Cartográficos, “Cartografía Base Escala 1:100.000”. 2020, Archivo shapefile, <https://www.colombiainmapas.gov.co/?e=-82.43784778320864,-0.17644239911865092,71.23179309571162,9.90326984502256,4686&b=igac&u=0&t=23&servicio=205>

Elaboración: Los mapas de este proyecto se crearon con el software ArcGIS® Pro (V.2.8) de Esri. Se utilizan aquí bajo licencia de prueba. Copyright © Esri.

<sup>224</sup> A pesar de que la base del mapa se toma de Alejo Vargas, este se construyó a partir de la información rescatada en: Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*; Harnecker, *ELN: unidad*; Arenas, *La guerrilla*.

### 3. El papel del campesino dentro del ELN 1964-1974

El papel de las familias campesinas en el ejercicio fundacional del ELN y en la creación de la primera estructura fue fundamental. Sin embargo, desde 1964, Fabio Vásquez comenzó un proceso de incorporación de guerrilleros más allá de los núcleos familiares para ampliar el nuevo frente lo que cambió la lógica de reclutamiento del ELN frente a los campesinos.

Al analizar este nuevo momento del ELN, después de la primera marcha en 1964 y la fundación del aparato militar, es necesario preguntarse: ¿cómo se dio el proceso de vinculación del campesino al movimiento guerrillero posterior a la primera marcha? ¿qué elementos lo determinaron? y comprender si ¿los elementos del proceso de vinculación de nueva militancia concuerdan con el tipo de campesino que el ELN buscaba?

El proceso de vinculación que emprendió el ELN, después de la primera marcha, entre 1964 y 1974, fue principalmente campesino. Se basó en los elementos de carácter ideológico-propagandístico y contó con un elemento adicional, el religioso, a raíz del vínculo establecido con el padre Camilo Torres y el clero militante.

En cuanto a lo ideológico, el ex guerrillero Jaime Arenas lo propuso como un proceso inicial para buscar la mayor afinidad con quien reclutaban. De acuerdo a Arenas, en el proceso de reclutamiento inicial se hablaba largas horas sobre el país y las condiciones económicas que se vivían en el campo, la ciudad y el camino a seguir. Una vez se llegaba a un acuerdo, se permitía la vinculación a las filas armadas o se designaba a la persona como colaborador del grupo insurgente.<sup>225</sup>

Según su propia fuente, en la vinculación campesina el ELN buscaba que se tuviera experiencia de lucha pasada o que se hubiera estado vinculado a las luchas guerrilleras liberales. Pero, esto dejó de ser un elemento fundamental en las incorporaciones porque a medida que ampliaban la zona de operaciones encontraban campesinos con distintas condiciones tanto de vida como ideológicas.<sup>226</sup>

Antes de iniciar cualquier proceso de diálogo, el ELN estudiaba al campesino a vincular, para conocer cómo eran sus relaciones familiares, sus redes, sus recursos económicos, entre otros elementos.<sup>227</sup> Una vez vinculados, la guerrilla dialogaba y exigía

---

<sup>225</sup> Este proceso no solo se dio en el campo, en las ciudades se buscaba ganar un buen equipo logístico urbano. *Ibíd.*, 21.

<sup>226</sup> *Ibíd.*, 42.

<sup>227</sup> *Ibíd.*

la necesidad de la clandestinidad y el silencio. Quien no cumplía, era amenazado o asesinado, si el caso se convertía en una delación. Esto definitivamente comenzó a generar tensiones entre algunos campesinos y la insurgencia.<sup>228</sup>

Algunos campesinos de la zona donde nació el ELN consideraban que la vinculación se podía tornar obligatoria, lo que no solo crearía un debate en torno a la tesis de la guerrilla sobre el proceso, sino que podía generar suspicacias en torno a que el proceso no contara con la voz ni el sentir del campesino de la zona:

INVESTIGADOR: y bueno, don Antonio, cuénteme un poco, de pronto usted recuerda o conoció muchachos que los haya reclutado la guerrilla, cómo reclutaban en esa zona, cómo hacían ese proceso. ENTREVISTADO: ah, eso llegaban y los endulzaban ahí, que vamos, y que vamos, y le hacían, los sentaban ahí y los cohibían, recibían hasta que se los llevaban o pasaba alguna cosa. Yo tuve un hermano que, que llegó la guerrilla ahí, que se fuera y que se fuera. INVESTIGADOR: los elenos. ENTREVISTADO: si los elenos. Y él no quería tampoco, e inclusive él también es reservista, mi hermano se llama José Aldemar. Y vinieron a llevárselo, y entonces yo tengo una hermana en Bogotá y la llamé y le dije, entonces ella dijo: “no, dígame que se aliste y que yo me lo traigo”. Y si, está en los llanos, él vive por allá. INVESTIGADOR: y era joven su hermano en ese tiempo. ENTREVISTADO: claro, menor que yo.<sup>229</sup>

Esta preocupación del entrevistado por los intentos de reclutamiento al hermano por parte de la guerrilla, revela las tensiones crecientes que comenzó a sentir el campesino en cuanto al apoyo que exigía el ELN. En los distintos estudios que se consultaron para esta investigación, no se encontraron datos que pusieran en tela de juicio las tensiones creadas entre el ELN y el campesino que terminaron en delitos. Lo encontrado no pasa de tablas anexas o de testimonios de algunos guerrilleros.

Al establecerse la guerrilla en el Magdalena Medio (Zona roja, Mapa 2), las formas de vinculación se ampliaron. Luego de algunas tomas militares a municipios por parte del ELN, se hicieron públicos documentos de la guerrilla como “el Manifiesto de Simacota”, y los “Principios Programáticos”. Estos documentos explicaban el porqué de su lucha y los objetivos de la guerrilla, estaban dirigidos a un público campesino de la zona para buscar nueva militancia y a un contexto nacional para comenzar a figurar en el panorama de la resistencia en el país.<sup>230</sup>

En el “Manifiesto de Simacota”, el ELN trató de exponer los problemas que existían en el país en materia de violencia contra el campesino y la tierra, en educación, los problemas de salarios y la falta de garantías para el trabajo digno de los obreros, el

---

<sup>228</sup> *Ibíd.*, 165.

<sup>229</sup> Editado. Antonio María Lizarazo, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 3 de diciembre de 2018, 7-8.

<sup>230</sup> El *Manifiesto de Simacota* y los *Principios Programáticos* se encuentran publicados en el texto de Arenas, *La guerrilla*, 47-8, 54-8.



papel de los intelectuales en los años 60, las relaciones con los empresarios y con el capital norteamericano que llegaban al país. Contra todo lo denunciado, el ELN llamaba a la unidad y a la “lucha revolucionaria” como el “único camino” posible y despreciaba otras formas de lucha para “derrocar” al Estado colombiano.<sup>231</sup> Este manifiesto, fue el primer documento que hizo público al ELN; se repartió de manera masiva como forma que tuvo la guerrilla de dirigirse y llamar a los campesinos de la zona a vincularse a su proceso.<sup>232</sup>

Al avanzar en los procesos de vinculación, luego de las diferentes tomas a municipios y del “Manifiesto” inicial, el ELN creó “la Declaración Programática”, un elemento mucho más extenso y profundo en contenido que el “Manifiesto”. Este documento, mostraba la hoja de ruta que pensaba seguir el ELN en cuanto a los problemas del país. Era una propuesta de nación distinta a la liberal o conservadora, tenía un carácter socialista y un fuerte contenido agrario y campesino.<sup>233</sup> Esta “Declaración” era la base para exponer a la nueva militancia del ELN su razón y propuesta de lucha que lo terminó de separar completamente de las guerrillas liberales de partido.

Las acciones militares del ELN sirvieron como elemento propagandístico y se sumaron a estas las publicaciones en periódicos propios que el ELN había fundado tanto en el campo como en la ciudad. Entre las acciones más destacadas se tiene presente la toma militar al municipio de Simacota en Santander en 1965,<sup>234</sup> la toma del municipio de Papayal en el mismo año<sup>235</sup> y el asalto al tren pagador en el Magdalena Medio en 1967.<sup>236</sup>

---

<sup>231</sup> Manifiesto de Simacota, 1965, citado en Arenas, *La guerrilla*, 47-8.

<sup>232</sup> El “Manifiesto de Simacota” fue repartido al campesino por el ELN. Algunos periódicos como Vanguardia Liberal informaron la noticia como si se tratara de un grupo de bandoleros que asaltaron una población y publicaron el manifiesto casi en su totalidad. Vanguardia Liberal, “Simacota fue tomada durante tres horas por la horda bandolera de “Liberación Nacional” causando 5 muertes”, *Vanguardia Liberal*, 8 de enero de 1965.

<sup>233</sup> La Declaración Programática, 1965, citado en Arenas, *La guerrilla*, 55-8.

<sup>234</sup> Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 184. Esta toma a este municipio, hizo nacionalmente público al ELN. Algunos diarios como El Tiempo sobredimensionaron a la guerrilla con titulares como “100 bandoleros asaltan a Simacota, Santander”. Y debatían sobre el carácter del grupo hasta la aclaración con el Manifiesto de Simacota sobre una nueva revolución en Colombia, la revolución socialista. El tiempo, “100 bandoleros asaltan a Simacota, Santander”, *El Tiempo*, 8 de enero de 1965.

<sup>235</sup> La toma del municipio de Papayal fue una acción militar del ELN que buscaba desinformar a las tropas del ejército nacional sobre el paradero de la guerrilla después de la toma de Simacota. Esta estuvo a cargo de Ricardo Lara. Arenas, *La guerrilla*, 52-3.

<sup>236</sup> Este asalto fue de gran importancia por quedar registrado en video y luego publicado por la Revista Sucesos en México. *Ibíd.*, 114-5; Revista Punto Final, “El Ejército de Liberación Nacional de Colombia”, Documentos, n.º 34, (1967).

En cuanto a las publicaciones de periódicos, se creó por parte del ELN el periódico *Insurrección*<sup>237</sup> repartido principalmente en las ciudades, y el periódico *Simacota*, que buscaba una conexión mayor con los campesinos del Magdalena Medio.<sup>238</sup>

Las tomas militares a municipios generaron una nueva discusión nacional sobre un nuevo tipo de guerra y de violencia que sobrepasaba a las guerrillas liberales de los años 50.<sup>239</sup> Según el ELN, esto le facilitó a la guerrilla hablar con el campesino y ampliar su red de colaboradores al mostrarse diferente, en el inicio de su accionar, a las guerrillas de *La Violencia*.<sup>240</sup> Sin embargo, estas acciones se desviaron y los llevaron a cometer diferentes delitos contra el campesino.<sup>241</sup>

Diversos estudios académicos respaldan la tesis de la importancia de la propaganda ideológica del ELN en su proceso de crecimiento, porque la toma de Simacota y las otras acciones militares lograron poner al ELN no solo en el discurso nacional,<sup>242</sup> sino en un panorama internacional como parte de la naciente lucha insurgente en el continente. Esto le dio herramientas a la guerrilla en el impulso de los procesos de vinculación principalmente con campesinos y otros sectores como estudiantes y obreros, que buscaban a este movimiento armado para anexarse a sus filas.<sup>243</sup>

El otro factor de vinculación fue el papel del sacerdote Camilo Torres y del clero. La vinculación de Camilo Torres se dio porque, según el mismo sacerdote, la propuesta del Frente Unido conformado por él y la propuesta del ELN eran muy similares y, en su criterio, debían unificarse.<sup>244</sup>

Camilo Torres Restrepo fue un sacerdote y sociólogo bogotano nacido en el año de 1929. A finales de los años 50, Camilo Torres fue nombrado auxiliar capellán de la

---

<sup>237</sup> Arenas, *La guerrilla*, 58-9.

<sup>238</sup> La importancia de estas publicaciones fue de carácter principalmente ideológico, lo que permitía mostrar a los habitantes de la zona las bases de la lucha del ELN. Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 154. La tesis de Medina, se refleja en las entrevistas a los campesinos de la zona de San Vicente como Jaime Ardila que comenta que: al “crear el movimiento ELN, tenía ya como una serie de elementos, de antecedentes que han tenido en Cuba, en África, ya estaba empezando lo de Nicaragua. Entonces son elementos que le van dando como referencia para cuando usted le plantea a un campesino algo, tenga que decirle por qué, el campesino de por sí no es bruto, al contrario, es una persona que como que tiene mayor sentido de prevención o de interpretación de una filosofía, un proceso, pero yo pienso que es así”. Editado Jaime Ardila, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020, 19-20.

<sup>239</sup> Arenas, *La guerrilla*, 52-3.

<sup>240</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 60.

<sup>241</sup> Estos delitos serán estudiados en el acápite 4 de este capítulo.

<sup>242</sup> Peñate, “El sendero estratégico”, 65.

<sup>243</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 77, 82.

<sup>244</sup> *Ibíd.*, 91.

Universidad Nacional de Colombia y junto a Orlando Fals Borda fundaron la primera facultad de Sociología del país en la mencionada universidad.<sup>245</sup>

Al ser destituido de la capellanía de la Universidad Nacional, Camilo inicia a trabajar en la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) y en el INCORA. Este nuevo proceso lo acerca mucho más al campesino, a conocer la violencia y la realidad que vivía la Colombia de inicios de los años 60.<sup>246</sup>

Para 1964, Camilo Torres junto a otros sacerdotes y académicos conformaron una comisión de carácter “socioeconómico” que estudiara la región de Marquetalia, la cual era atacada por parte del Ejército Nacional.<sup>247</sup> Los sacerdotes por órdenes superiores debieron abandonar la comisión y fueron excluidos del equipo mediador que iría hablar con los guerrilleros de Marquetalia.<sup>248</sup>

En el año de 1965, Camilo Torres da a conocer de manera pública la “plataforma del Frente Unido”.<sup>249</sup> En su periódico comienza a publicar distintos mensajes a los sectores de la sociedad colombiana, lo que la iglesia católica califica de “inconciliable”, lo que lleva a Camilo a dejar su vida sacerdotal para entrar de lleno en la actividad revolucionaria hasta su vinculación en el ELN.<sup>250</sup>

Una vez Camilo se vincula formalmente a la guerrilla rural,<sup>251</sup> se publica la “Proclama a los colombianos”,<sup>252</sup> en el periódico Frente Unido. En este documento, se muestra en una fotografía a Camilo Torres al lado de Fabio Vásquez y se invita al pueblo colombiano a unirse a la insurgencia como el camino para liberar a Colombia.<sup>253</sup>

---

<sup>245</sup> En cuanto a Camilo Torres, su biografía y el papel como sociólogo, sacerdote, líder social y revolucionario se han escrito innumerables obras, sin embargo, para esta investigación se tuvieron en cuenta las obras de Juan García Elorrio, *Camilo Torres, El cura revolucionario: Sus obras* (Bogotá: Editorial Cristianismo y Revolución, 1968); Walter J. Broderick, *Camilo el cura guerrillero* (Bogotá: Editorial el Labrador, 1987); German Guzmán Campos, *El padre Camilo Torres* (Bogotá: Siglo XXI Editores, 1989); Gustavo Pérez Ramírez, *Camilo Torres Restrepo: Profeta para nuestro Tiempo* (Bogotá: CINEP, 1999); Orlando Villanueva Martínez, *Camilo Acción y Utopía* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1995).

<sup>246</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 244-5.

<sup>247</sup> *Ibíd.*, 245.

<sup>248</sup> *Ibíd.*, 246.

<sup>249</sup> En el texto de William Ospina R. sobre “¿qué es el Frente Unido del pueblo?”, se recopilan los mensajes de Camilo escritos en el Periódico y otros documentos que aportan a entender el proceso y el alcance del movimiento Frente Unido dirigido por Camilo en el año de 1965. William Ospina, *¿Qué es el Frente Unido del pueblo?* (Bogotá: Ediciones 7 de enero, 1968).

<sup>250</sup> Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 247-51.

<sup>251</sup> El texto de María López Vigil narra de una manera muy completa el proceso de vinculación del sacerdote Camilo Torres a la guerrilla del ELN hasta su muerte. María López Vigil, *Camilo Camina en Colombia* (Ciudad de México: Editorial Nuestro Tiempo, 1990), 11-22.

<sup>252</sup> Arenas, *La guerrilla*, 93. Camilo Torres Restrepo, “Proclama a los colombianos”, *El Frente Unido*, enero de 1966.

<sup>253</sup> *Ibíd.*, 96-8.

La muerte de Camilo Torres, el 15 de febrero de 1966, hizo que el ELN considerara que iba a haber un retroceso en el movimiento. Muy al contrario, comenzaron a vincularse nuevos campesinos de diversos lugares del país, estudiantes y obreros que se vieron motivados e impulsados por las enseñanzas y el valor del “cura guerrillero”. En lo anterior concuerdan tanto miembros del ELN como los estudios académicos.<sup>254</sup>

Aunque el papel de Camilo Torres sea claro para los miembros del ELN y para los escritos académicos, algunos habitantes campesinos de la zona debaten el papel de Camilo Torres como una figura muy conocida en el mundo rural del Magdalena Medio. Pocos campesinos, al menos en Santander, sabían de su presencia o confundían su nombre con el independentista Camilo Torres Tenorio:

el hecho de que el ELN nació en San Vicente, o ahí se fortaleció, eso como que es orgullo pa la gente, o sea, que la gente allá siempre sacan pecho, pero yo no recuerdo, yo tenía 8 años y no sabía quién era Camilo, que vine a saber quién era pues como a los 12 años, no sé si le pasaría mucha gente igual porque, a no ser de gente que tuviera cierta edad, pero pensar en que había como una identidad digamos, que la gente tenía como cierta preferencia por Camilo como estudiantes yo creo que no mucho, es más, hasta yo recuerdo que un muchacho que era así todo inquieto hizo un mural en una piedra y pintó, como se llama el colegio Camilo Torres, pintó un mural chévere pero el que está ahí era Camilo Torres pero él, cómo se llama él que fue tribuno [El entrevistado se refiere a Camilo Torres Tenorio].<sup>255</sup>

El incentivo cristiano a vincularse a la guerrilla no fue predominante en un inicio para los campesinos pertenecientes al ELN. Esta es una tesis que no se ha desarrollado porque siempre se da por hecho de que el nombre de Camilo Torres era conocido por todos los habitantes del país. Sin embargo, en las ciudades, la figura de Camilo Torres era superior a la del campo. En las ciudades, Camilo Torres contribuyó a generar una nueva lucha desde el clero y a la creación de movimientos como el “Frente Unido” o el aporte de su propuesta a movimientos religiosos como el Golconda, que generaban acercamiento entre sacerdotes, monjas y la guerrilla.<sup>256</sup>

---

<sup>254</sup> De los miembros del ELN que hablan sobre la muerte de Camilo se encuentra una clara descripción en el texto testimonial de Lara y Castaño, *El guerrillero*, 18. Desde la academia, Medina Gallego corrobora la versión de la insurgencia sobre la importancia de la muerte de Camilo para el aumento de las filas del ELN. Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 108-10.

<sup>255</sup> Editado. Jaime Ardila, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020, 25.

<sup>256</sup> Entre los sacerdotes vinculados a la guerrilla, aparte de Camilo Torres, se encuentran los curas españoles Domingo Laín, José Antonio Jiménez, Manuel Pérez y Carmelo García vinculados en 1969. Aguilera, “ELN: entre las armas”, 253; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 169-71.

A pesar de que el ELN tenía un tipo característico de campesino y militante para su vinculación, como ya se ha propuesto en el capítulo anterior, estas características se modificaron y adaptaron a las formas de vinculación propuestas en esta sección, debido al crecimiento y a la expansión hacia otros territorios, sin dejar de mantener al máximo la seguridad y la clandestinidad del grupo. Cuando no se cumplieron las medidas de seguridad, el ELN tuvo retrocesos y golpes militares que redujeron su capacidad operativa y de expansión. Lo cierto es que el más golpeado era el campesino que los apoyaba.<sup>257</sup>

Una vez el campesino se vinculaba al ELN, se desarrollaba una dinámica de formación militar, si este integraba los frentes armados, o de logística operativa, si formaba parte de los colaboradores de la guerrilla. Por esta razón, se busca conocer ¿cómo era la vida del campesino al interior del ELN? y ¿qué papel cumplía el campesino colaborador de la insurgencia?

Al ingresar el campesino a la guerrilla comenzaba su proceso de formación ideológica y militar. En 1964, los primeros militantes que arrancaron de cero al interior de la guerrilla, según sus propios testimonios, se formaban a partir de libros como “Guerra de guerrillas” del Che Guevara o de textos cubanos sobre el código del guerrillero que Fabio Vásquez había traído de Cuba:<sup>258</sup>

Entonces, era el que más inventara cosas, por ejemplo. Muchas de las que aprendimos allí uno las encuentra en los libros y en los manuales, porque, ¡lógico!, Fabio trajo de Cuba un Manual de táctica guerrillera, todos los elementos que condensa el Che en el libro de Guerra de Guerrillas; todos los conocimientos ordenaditos, teorizados en el Manual de Táctica y en el Código del Guerrillero que penalizaban los errores, fijaba las sanciones y el reglamento, un reglamento riguroso que no daba tiempo sino exclusivamente para los desordenados.<sup>259</sup>

Los entrenamientos militares eran permanentes. Según el ELN, al inicio, la guerrilla se encontraba mal armada y equipada, no tenía equipos más allá de costales<sup>260</sup> y las armas eran viejas, con muy poca munición.<sup>261</sup> Los mandos tenían la experiencia en la formación, al igual que muchos guerrilleros, por haber participado en las guerrillas

---

<sup>257</sup> Un ejemplo de esto se dio en Santa Helena del Opón, en 1967, en donde a manera de experimento, el ELN generó una propuesta de la lucha de masas clandestina, al crear comandos armados campesinos vinculados ideológicamente a la guerrilla con un accionar autónomo. Esto hizo que se volviera muy público el proceso guerrillero y se filtrara a oídos del ejército que rápidamente lanzó operaciones en la zona para acabar con la iniciativa guerrillera, lo que afectó principalmente al campesino que se vio solo frente a la investida militar. Vélez, "los del campo", 55; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 211; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 82-8.

<sup>258</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 63.

<sup>259</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 41.

<sup>260</sup> Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 41.

<sup>261</sup> *Ibíd.*, 57, 60.

liberales, pero esta no se podía desarrollar a toda capacidad por la falta de elementos para la misma.<sup>262</sup>

Aunque los mandos de la guerrilla buscaban capacitar y formar al campesino desde los aspectos académicos, como lo proponía el reglamento interno de aquella época,<sup>263</sup> este en algunos casos se negaba. El campesino consideraba que “para hacer una emboscada o prestar el servicio de centinela no era necesario leer a Marx o Lenin”.<sup>264</sup> Para esa época, se prestaba mayor atención a las acciones técnicas que a la formación ideológica de la militancia.<sup>265</sup> Algunos líderes del ELN como Camilo Torres, Manuel Vásquez, Víctor Medina, Manuel Pérez, entre otros, buscaron crear y proponer formas de capacitar y enseñar al campesino a leer y a escribir, idiomas, matemáticas, historia, entre otras asignaturas. Estas discusiones por la enseñanza académica y la preparación militar generaron graves tensiones que dividieron al ELN y crearon problemas estructurales al interior de la guerrilla.<sup>266</sup>

La estructura organizativa al interior del ELN era vertical. A la cabeza del movimiento estaba Fabio Vásquez, desde el inicio en 1962 hasta su salida en 1974. El segundo al mando era Víctor Medina. Sin embargo, el Estado Mayor era seleccionado por Fabio Vásquez, con casi todos los miembros de su confianza, como Heliodoro Ochoa o José Ayala. Había algunos campesinos en el Estado Mayor, pero las decisiones solo le correspondían al jefe, lo que acrecentó aún más las tensiones internas.<sup>267</sup>

Al interior del ELN, los campesinos eran la vanguardia insurreccional del movimiento. Los más preparados y experimentados llegaban a dirigir comandos o se convertían en los comandantes de los frentes guerrilleros. Un ejemplo es el caso de Nicolás Rodríguez (Norberto – Gabino), que ingresó al ELN a la edad de 13 años y rápidamente formó parte del Estado Mayor. A la salida de Fabio Vásquez, en 1974, estuvo a cargo de la guerrilla como máximo jefe, hasta el inicio de los años ochenta.<sup>268</sup>

Quien ingresaba al ELN debía cumplir con tres elementos fundamentales: tener claridad de los objetivos de la guerrilla que generalmente se le explicaban antes de vincularse a la misma, tener decisión de luchar hasta la muerte y de sacrificar todo lo que

---

<sup>262</sup> *Ibíd.*, 55.

<sup>263</sup> En el reglamento interno diario de la guerrilla de los años 60 y 70, el estudio era obligatorio en dos jornadas, una personal en la mañana y una colectiva en la noche. *Ibíd.*, 57-8.

<sup>264</sup> Arenas, *La guerrilla*, 138.

<sup>265</sup> *Ibíd.*, 154.

<sup>266</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 81.

<sup>267</sup> Arenas, *La guerrilla*, 126-7.

<sup>268</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 70.

tuviera, incluso su vida por la causa guerrillera. La actitud del combatiente campesino, se medía por su capacidad física y militar en el combate, pero también, por su capacidad de entrega al movimiento.<sup>269</sup> Las bajas militares en un mayor número siempre las colocaba el campesino por ser la base y la vanguardia de la insurgencia.<sup>270</sup>

Las propias fuentes de la guerrilla rebelan que el papel del campesino en cuanto a decisiones era minoritario. Los jefes direccionaban las opiniones o los cuestionamientos de los campesinos a sus planes de trabajo o cuando había que tomar decisiones con respecto a castigos de gravedad como los fusilamientos. En las asambleas guerrilleras, el campesino participaba solo de escucha de las determinaciones de los mandos.<sup>271</sup> Esta posición del campesino generaba conflictos de poder constante entre los jefes del ELN, que avicinaban una grave crisis, manifestada en quién tenía o no más campesinos que lo siguieran y respaldaran.<sup>272</sup>

En cuanto al campesino colaborador del ELN, este no formaba parte directa de las filas militares insurgentes. Algunos campesinos brindaban a la guerrilla asistencia de vivienda y víveres cuando estos pasaban por la zona.<sup>273</sup> Cuando se tenían confianza plena, el campesino y sus viviendas servían a la guerrilla como una zona de retaguardia mientras estaban los operativos militares o se volvía de alguna acción militar impulsada por el ELN.<sup>274</sup>

La mayor colaboración campesina se prestaba en la logística para la alimentación y el material de guerra. De acuerdo al ELN, ellos le pagaban al campesino la comida o le daban al inicio un “bono de esperanza revolucionaria”, como lo hacía la guerrilla cubana.<sup>275</sup> Los campesinos entrevistados para esta investigación consideran que en algunos casos sí era voluntario dar alimentos a los guerrilleros, pero, en otros, fueron obligados a colaborar con alimentos o con una cuota de dinero mensual. Esto no se registra en las fuentes de la guerrilla ni en los estudios académicos, pero es el inicio de cómo se desintegró el ideal en cuanto a la relación que planteaba el ELN con el campesino, en 1962:

---

<sup>269</sup> *Ibíd.*, 128-9.

<sup>270</sup> Según Jaime Arenas, de 1965 a 1969, el ejército dio de baja alrededor de 50 guerrilleros y más del 80% de los mismos era de origen campesino. Arenas, *La guerrilla*, 110, 203-4.

<sup>271</sup> *Ibíd.*, 129, 132-3.

<sup>272</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 11.

<sup>273</sup> Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 45.

<sup>274</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 66.

<sup>275</sup> Estos bonos de esperanza esperaban ser pagos al triunfar la revolución. Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 56.

INVESTIGADOR: cómo funcionaba eso, de pronto usted recuerde, qué les tocaba, los obligaban de pronto a llevarles mercado a la guerrilla o colaboraban o qué  
 ENTREVISTADO: sí, en eso de que, llegaban y le decían a uno, y tocaba por las buenas o por las malas, si no... INVESTIGADOR: o sea, usted iba, le tocó alguna vez ir a traerles algo, colaborarles con algo ENTREVISTADO: no este, le pedían a uno, llegaban por las veredas y le decían ustedes tienen que darme de a tanto, de a tanto. A veces le ponían a uno [una cuota] mensual INVESTIGADOR: ¿una cuota? ENTREVISTADO: una cuota, decían que el arroz, la cuota del arroz INVESTIGADOR: pero ya con el ELN o con la guerrilla de Rangel ENTREVISTADO: no, ya con el ELN INVESTIGADOR: ¿con el ELN, les ponían una cuota? ENTREVISTADO: sí, una cuota, cuando eso era por ahí de 10 mil, 20 mil pesos INVESTIGADOR: ¿era módica para pagar, o no? ENTREVISTADO: pues sí, era mensual INVESTIGADOR: ¿y esa cuota era como colaboración? ENTREVISTADO: colaboración, claro sí.<sup>276</sup>

Lo narrado por el campesino es la muestra de cómo la guerrilla, aunque no fuera de parte de su dirección, sí tendía a caer en prácticas bandoleras que terminaron en delitos graves (Tabla 3, Anexos). Esta situación degradó la lucha que se planteó, en un inicio, al lado del campesino y creó tensiones entre los colaboradores y la insurgencia

Otros campesinos colaboradores lo hacían desde la esfera militar. Llevaban y traían información de inteligencia de la zona para advertir sobre la ubicación del ejército,<sup>277</sup> guiar a los guerrilleros en zonas desconocidas<sup>278</sup> o servir en operativos sin que el campesino supiera que participaba. En cierta manera, era utilizado por la guerrilla sin que este tuviera conocimiento:

ENTREVISTADO: yo, era muy amigo de don Marcos González,<sup>279</sup> yo le hacía ropas cuando fui sastre, como fui sastre 30 años, y toda la gente del Hato yo le hacía la ropa. Y entonces éramos muy amigos con Marcos Gonzales, el papá de Mariela González [ver esquema 1] y fue amigo con mis hijos, con Marcos y con Daniel y Oliver González, y empezaron a, hablarme de que sí, que había un grupo de compañeros allá en la montaña, en el Hato, y que estaban hablando de hacer un trabajo, pero no decían en qué pueblo ni qué trabajo era, entonces yo pues les dije: bueno, pues yo sí puedo colaborarles les colaboro en lo que sea. Mandaron mandar, le informaron allá a un compañero de los comandantes del grupo, me llegó aquí al Socorro y yo lo invité a almorzar al hotel donde yo comía, y hablamos y dijo que necesitaban ropas y drogas e información, y que querían conocer a Simacota, y si yo podía ir con él a Simacota a conocer. Le dije: claro, yo puedo ir. Y voy a Simacota con él, ya no recuerdo el nombre, eh, visitamos a Simacota, fuimos a todas las salidas y entradas a Simacota por allá de la montaña y todo, y, nos vinimos y dijo que tenía un trabajo, tenían un trabajo pa hacer y que les mandara ropa, comida, drogas, cotizas o zapatos, lo que tuviera, botas, lo que tuvieran. Entonces, yo le dije a los compañeros de acá que ayudaran a recoger ropa, droga, que aportaran algo de plata pa comprarle drogas y tenía yo amigos bastantes allá en el Hato, le dije a Evangelista qué, se me olvidó el apellido, que, si podía traer una bestia pa mandar una carga de mercancía para el Hato, y dijo: “claro, yo en esas puedo venir, lo que sea”. Por donde llevarlo, y trajo la bestia, mandamos la carga aquí puel puente Comuneros, y era droga [medicina]

<sup>276</sup> Antonio María Lizarazo, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 3 de diciembre de 2018, 6-7

<sup>277</sup> Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 113, 146.

<sup>278</sup> *Ibíd.*, 66.

<sup>279</sup> Marcos González pertenecía a una de las familias que ayudó en el proceso de nacimiento de la guerrilla. Esquema 1.



para los compañeros allá de Mariela Gonzales, ella había ingresado a la guerrilla porque no había sino pura persecución y como siempre, los ricos contra los pobres y los pobres contra los ricos. Entonces por eso es la guerra, mandamos la carga y a los 8 días fue la toma de Simacota de la guerrilla por el Ejército de Liberación Nacional [...]”<sup>280</sup>

El papel del campesino al interior de la guerrilla fue fundamental para la existencia del ELN y complejo para los campesinos, desde el proceso de vinculación hasta su militancia y/o colaboración. Sin embargo, el crecimiento en la zona por parte del ELN marcó al inicio un alto ejercicio de politización del campesino en el Magdalena Medio como lo señala Jaime Arenas. Aunque ese ejercicio con el tiempo se perdió:

Adelantar con éxito la lucha, es necesario una adecuada preparación política no solamente de los guerrilleros sino de la zona. Es preciso realizar un trabajo serio tendiente a organizar, de acuerdo con las condiciones existentes, a la población civil; politizarla, oírla y comprometerse no solo en el aspecto disciplinario sino en el ideológico. La organización y el trabajo político que se adelanta en la zona constituyen la mejor garantía de apoyo y de desarrollo del movimiento guerrillero. Despreciar esta actividad o creer que ello sobrevendrá espontáneamente por la sola acción de las armas, no tiene ninguna base sería, ni ningún antecedente histórico.<sup>281</sup>

En el proceso de trabajo político con la población y en la preparación constante de la zona, el ELN aportó al campesino elementos para recoger el proceso subversivo que este sector ya generaba. El campesino, al conocer los objetivos de la guerrilla, se dio cuenta en principio, que esta mostraba prácticas no bandoleras como en las guerrillas liberales, lo que marcó las diferencias con otras organizaciones,<sup>282</sup> como se plantea en la hipótesis inicial de esta investigación. Sin embargo, no todos los campesinos estuvieron a favor del ELN y algunos opusieron resistencia por las prácticas y relaciones degradadas a medida que la guerrilla crecía y se expandía.

#### **4. El campesino y la resistencia al ELN, ganancias y pérdidas**

La llegada de Fabio Vásquez a la zona del Magdalena Medio desde 1963 y el contacto con las familias que permitieron el inicio de la primera guerrilla del ELN lograron establecer relaciones amenas con el campesino de la zona y generar un ambiente de colaboración y de apoyo permanente como se planteó en las secciones anteriores. Se trató de un inicio “ideal” para la insurgencia. Sin embargo, estas relaciones comenzaron

---

<sup>280</sup> Editado. Entrevistado reservado, entrevistado por el Colectivo Orlando Fals Borda, fecha reservada, 1-2.

<sup>281</sup> Arenas, *La guerrilla*, 139.

<sup>282</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 67.

a cambiar a medida que el grupo guerrillero se establecía en la región desde la primera marcha en 1964. En este acápite, se busca estudiar cómo llegaron a la ruptura.

El cambio en la dinámica entre guerrilleros y campesinos se dio desde la falta de colaboración hasta la delación por parte del campesino ante las fuerzas militares, lo que convirtió en hostiles las relaciones de la guerrilla con algunos campesinos. Esta sección se pregunta: ¿Por qué la colaboración entre la guerrilla y el campesinado en ocasiones terminaba en conflicto y hostilidades? y ¿qué pérdidas y ganancias tuvo el campesino frente a la relación con la insurgencia?

A partir de la recopilación y análisis de diversas fuentes, se construyó la Tabla 3 (Anexos), sobre los hechos victimizantes<sup>283</sup> cometidos por parte del ELN hacia el campesino entre 1964 y 1974.<sup>284</sup> Esta Tabla permite generar un punto de partida en la comprensión de los conflictos y hostilidades del ELN con algunos campesinos.

Los apoyos logísticos y corredores estratégicos de movilidad de hombres, material de guerra y de intendencia que tenía el ELN en las zonas campesinas en el Magdalena Medio comenzaron a perderse y, a su vez, a generar importantes pérdidas para el campesino. Esto sucedió por diversas causas como el repliegue del ELN ante la llegada del Ejército Nacional a las zonas donde antes se encontraba, las malas prácticas guerrilleras que terminaron en delitos constantes contra el campesino y problemas internos de la insurgencia que provocaban la lejanía de la población.

En algunas zonas, como el caso del Opón, de acuerdo a la guerrilla, se generaron fuertes lazos de trabajo con la población, pero esto llevó a grandes errores como el mostrarse públicamente, el no combatir al ejército y permanecer fijos en una zona. Cuando llegaban las fuerzas estatales al área, la guerrilla abandonaba las zonas de relación campesina; eso provocó que este sector se enfrentara al ejército sin armas para defenderse y fuera sometido a todo tipo de maltrato sin contar con el respaldo del grupo guerrillero, lo que generó pérdidas de apoyo a la insurgencia.<sup>285</sup>

---

<sup>283</sup> Los hechos victimizantes son hechos delictivos ocurridos en el marco del conflicto armado interno colombiano por un grupo armado contra la población civil. Mesa Nacional de Víctimas, “Hecho victimizante”, *Mesa Nacional de Víctimas*, 29 de enero de 2021, par 1, <https://mesanacionaldevictimas.org/hechos-victimizantes/>

<sup>284</sup> Es necesario aclarar que la Tabla 3 es un aproximado de los hechos victimizantes causados por el ELN contra la población principalmente campesina y los militantes fusilados, entre ellos campesinos delatores o contradictores.

<sup>285</sup> Este tipo de actos por parte del ELN, de dejar solo al campesino frente al ejército generó constantes delaciones, algunas intencionales, otras no, debido a que el campesino solo buscaba salvar su vida o no ser judicializado. Vélez, “los del campo”, 54; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 89-90, 180; Arenas, *La guerrilla*, 151.

En algunas zonas, la guerrilla creía que el campesino lo protegía sin ninguna vinculación ideológica, por lo que los guerrilleros no generaban ningún proceso político profundo con el campesino.<sup>286</sup> Al abandonar el lugar, algunos campesinos denunciaban la ubicación de los guerrilleros frente al ejército. Así lo exponen los informes de inteligencia del Departamento Administrativo de Seguridad DAS, de los años 1972 y 1973.<sup>287</sup>

Sumado al abandono del campesino que esta organización buscaba proteger por ser su fuente principal de logística, el ELN generó acciones delictivas en la zona, que provocaron temor y un alejamiento tanto del apoyo logístico como ideológico por parte de la población campesina. Entre los hechos victimizantes que cometió el ELN frente a la población campesina que se tienen registro, en la Tabla 3 (Anexos) se dataron cuatro hechos principales: el homicidio,<sup>288</sup> el secuestro o retención,<sup>289</sup> la violación<sup>290</sup> y las prácticas bandoleras.<sup>291</sup>

Entre los años de 1964 y 1974, según los datos encontrados, el ELN cometió alrededor de 59 homicidios (Tabla 3, Anexos). Estos fueron cometidos principalmente contra la población campesina que el ELN consideraba delatora frente al ejército o que cometía “un delito contra la revolución”. Los homicidios se cometieron contra campesinos colaboradores y contra campesinos militantes que la guerrilla “fusilaba” por no cumplir las normas que se imponían al interior del grupo guerrillero, por parte de los comandantes.<sup>292</sup> Esto terminó por generar miedo, odio, separación y el retiro del apoyo campesino al ELN.

---

<sup>286</sup> Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 128.

<sup>287</sup> Estos informes son de inteligencia del ejército, se desconoce si son propiamente de campesinos o eran soldados que asumían el papel de campesinos para infiltrar a la guerrilla. Minuta de información diaria, Rama de servicios de policía DIPEC, 13 de noviembre de 1972, 29 de noviembre de 1972, 17 de enero de 1973, 18 de junio de 1973, Archivo General de la Nación, Bogotá.

<sup>288</sup> El homicidio o asesinato selectivo es una estrategia criminal que algunas organizaciones armadas utilizaban principalmente contra la población civil, en las que se seleccionaba una víctima que era ejecutada, lo que hacía que no siempre se lograra dar con los responsables de los delitos. GMH, *¡BASTA YA!*, 43.

<sup>289</sup> El secuestro es un delito utilizado por las agrupaciones armadas. Tiene propósitos económicos, propagandísticos o de simpatía ante la gente. *Ibíd.*, 65.

<sup>290</sup> Las violaciones o la violencia sexual son prácticas que se han naturalizado en el conflicto colombiano y que atentan de manera directa contra la mujer y consisten en violentar de manera sexual y forzada su cuerpo. *Ibíd.*, 77.

<sup>291</sup> En las prácticas bandoleras, se presentaban los delitos de incendios provocados, robos, asaltos, torturas, entre otros. Guzmán, Fals Borda y Umaña Luna, *La violencia*, 250-3.

<sup>292</sup> Según el ELN, el primer guerrillero campesino que se ordenó fusilar fue Samuel Martínez, por haber desertado después de la toma de Simacota. Otros miembros fusilados por el ELN ocupaban cargos de importancia en la dirección del movimiento, entre ellos se encontró a Víctor Medina, Julio Cesar Cortez y Eliodoro Ochoa, asesinados por el mandato de Fabio Vásquez sin que él les hubiera probado “delito”

El secuestro fue una práctica delictiva que comenzó a realizar el ELN desde los años 70. La ausencia de este delito alejaba a la guerrilla de las actitudes bandoleras, hasta que el grupo consideró que era válido como recurso económico o político.<sup>293</sup> Como lo muestra la Tabla 3 (Anexos), el secuestro no estuvo dirigido directamente contra el campesino pobre o colaborador, sino contra aquellos campesinos que la guerrilla consideraba que podía sacar de ellos un recurso económico.

Entre 1970 y 1974 (Tabla 3, Anexos), esta agrupación guerrillera secuestró alrededor de 11 personas, en su mayoría propietarios agrarios medianos. Los entrevistados testigos de estos acontecimientos relatan que, junto al secuestro, los guerrilleros del ELN practicaron la extorsión, conocida con el nombre de “vacunas”, a ciertos sectores sociales para que no fueran secuestrados. Las extorsiones no se registraron no porque no hubieran ocurrido, sino porque no se encontraron datos sobre este delito. Algunos entrevistados explican cómo se llevaba a cabo la extorsión a latifundistas de la zona:

el latifundista empezó a verse acosado porque apareció mucho después [de iniciar el ELN] el escenario del secuestro, o de la vacuna. Entonces eso incluyéndose en la parte urbana, entonces ahí empezó de pronto a perder para mi credibilidad los movimientos porque eso, puede ser que a alguien lo vacunen porque tiene plata, pero no es la estrategia, porque si yo quiero dar plata es porque quiero ayudar, no lo quiero obligar. Entonces eso empezó por un lado a que muchos grandes latifundistas, se vinieran de San Vicente y vendieran tierras, y muchas tierras muy bien administradas se fueron dañando, perdieron como la calidad, entonces, todo eso se bajó la economía, un poquito más frágil.<sup>294</sup>

En cuanto a la violación, como se especifica en la Tabla 3 (Anexos), no se tiene un número determinado de casos, ni fechas determinadas de los casos presentados. Sin embargo, en los relatos de los guerrilleros se narran algunos acontecimientos sobre estos graves delitos, considerados en la pena de muerte al interior de la guerrilla. Algunos guerrilleros mantenían relaciones sexuales forzadas con mujeres campesinas de la zona.

---

alguno. Arenas, *La guerrilla*, 46, 131; Harnecker, *ELN: unidad*, 27; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 130.

<sup>293</sup> Al iniciar la guerrilla, el secuestro era mal visto por Fabio Vásquez y los guerrilleros porque era una práctica común de los bandoleros y de las guerrillas liberales de la época de La Violencia. El ELN comenzó a secuestrar o “retener”, como lo llama la guerrilla, alrededor de los años 70, porque otras organizaciones revolucionarias en países como Venezuela, Guatemala y Argentina comenzaron a practicarlo y se le confirió a tal práctica, el peso político que el ELN buscaba. Aguilera, “ELN: entre las armas”, 216; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 103.

<sup>294</sup> Editada. Jaime Ardila, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020, 16.

Esas relaciones que generalmente se presentaban de manera violenta,<sup>295</sup> no daban espacio a reclamos algunos ni de la víctima o de su familia, porque les podía costar la vida.

El bandolerismo<sup>296</sup> era practicado por algunas comisiones del ELN que robaban y cometieron otros delitos como incendios provocados o daños materiales y así abusaban del apoyo campesino. En la Tabla 3 (Anexos), se puede datar esta problemática en una comisión del ELN, pero no se conoce con qué magnitud se presentaba. Sin embargo, algunos sacerdotes buscaron hacer frente a estas prácticas y se convertían en intermediarios del campesino frente a la guerrilla para evitar estos abusos.<sup>297</sup>

Por los delitos cometidos por el ELN y por el repliegue guerrillero de las zonas de influencia que dejaba solo al campesino, los apoyos del campesino al ELN se perdieron y eso fue expresión de las problemáticas internas que este grupo presentó desde el mismo momento que inició el frente armado.

Las problemáticas al interior del grupo guerrillero comienzan casi a la par que el primer núcleo armado del ELN. En principio, se dan por las diferencias entre el militante campesino y el militante urbano; estos últimos, en algunos espacios, consideraban inferior al campesino y este presumía que quien venía de la ciudad no se encontraba ni física, ni militarmente preparado para asumir los retos de la guerra de guerrillas.

Sumadas a esta problemática, se encontraban la dureza y verticalidad con que Fabio Vásquez dirigía al grupo. Solo él tenía la decisión y no existía participación campesina en la toma de decisión en el proyecto insurgente. Así se creó un clima interior de desconfianza que derivó en fusilamientos y en una pugna ideológica que terminó en deserciones, robos, delaciones y otros actos que determinaron el alejamiento de los sectores campesinos del ELN.<sup>298</sup>

---

<sup>295</sup> Un gran sector campesino le tenía miedo a la guerrilla debido a que los guerrilleros comenzaron a meterse con sus hijas y esposas, a violarlas y a abusar de ellas como fue el caso del grupo de Ricardo Lara, que mantenía relaciones sexuales forzadas con las campesinas mientras enviaba a sus esposos a cumplir misiones, en algunos casos, misiones falsas. Esta práctica generó asesinatos para los campesinos, capturas y una fuerte ruptura en las capacidades de la insurgencia. Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 97, 110-15, 181; Peñate, “El sendero estratégico”, 71; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 155.

<sup>296</sup> Este delito no se presentaba en todas las comisiones del ELN, principalmente, se dio en la comisión al mando de René, un campesino que Fabio Vásquez colocó al mando de una comisión de exploración, pero este se dedicó a realizar actos bandoleros contra el campesino. Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 132.

<sup>297</sup> El padre Eduardo Andrés Rodríguez en la entrevista realizada para esta investigación comenta que él se metía a los campamentos guerrilleros o donde estos se encontraban para solicitar la devolución en casos de robo, de las cosas hurtadas. Sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 11 de febrero de 2020, 14.

<sup>298</sup> Arenas, *La guerrilla*, 106, 120, 125-9, 132; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 45, 62, 92, 94, 109; Harnecker, *ELN: unidad*, 8, 27; Lara y Castaño, *El guerrillero*, 20-1; Aguilera, “ELN: entre las armas”, 215; Peñate, “El sendero estratégico”, 73-4; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 64.

Estas problemáticas al interior del ELN se presentaron de manera constante hasta la casi aniquilación de la guerrilla en la Operación Anorí y la salida de Fabio Vásquez en 1974. La problemática interna del ELN llevó a descuidos importantes de esta agrupación guerrillera frente al campesino: se dejó de estudiar políticamente la zona y de hacer trabajo político frente al campesino, imperó el machismo frente a la mujer,<sup>299</sup> y se perdió la unidad de grupo. Se produjeron entonces capturas por parte del ejército<sup>300</sup> y la pérdida de los recursos logísticos y humanos que brindaban las buenas relaciones con el campesino.

Sumado a los delitos frente al campesino cometidos por parte del grupo insurgente, las fuerzas militares comenzaron un avance en la zona desde tres frentes: las acciones cívico-militares,<sup>301</sup> que buscaban restarle poder ideológico y político al ELN; la creación de la contraguerrilla<sup>302</sup> como una fuerza especial militar para enfrentar a la nueva violencia y el ataque directo a la base campesina de la guerrilla con un control total al campesino, que consistía en capturas y torturas hasta juzgamiento en un tribunal militar.<sup>303</sup>

Uno de los campesinos entrevistados narra los actos cometidos por el ejército en la zona del Magdalena Medio contra él, al ser considerado colaborador del ELN. Con este relato se puede comprender que este sector no solamente se vio afectado por la guerrilla, sino también por la fuerza estatal, al quedar en medio de una confrontación de dos bandos:

---

<sup>299</sup> En el ELN desde el inicio hasta los años 70 solo se vinculó una mujer, Paula González (Mona Mariela), su retiro se dio por su embarazo. Se presumía que el hijo era de Fabio Vásquez. Arenas, *La guerrilla*, 166-7.

<sup>300</sup> Las principales capturas se generaron por descuidos internos de la guerrilla al perder documentación que revelaba apoyos campesinos y urbanos. Las capturas provocaron consejos de guerra en los que los capturados eran enjuiciados y judicializados por un tribunal militar. Se llevaron a cabo cuatro consejos de guerra en Pamplona en 1965 (22 capturas), en Bogotá (consejo de guerra del siglo) en 1968-1969 (87 capturas), en el Casabe 1972 (20 capturas) y en el Socorro en 1973 (40 capturas). Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 161; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 181; Arenas, *La guerrilla*, 66, 118; Harnecker, *ELN: unidad*, 26.

<sup>301</sup> Las Acciones Cívico-Militares se comenzaron a desarrollar por parte del Ejército en 1962, como una forma de combatir a los grupos insurgentes nacientes. Consistían en que el ejército se dedicaba a la construcción de obras de infraestructura (escuelas, carreteras y puestos de salud) y a la prestación de servicios que el campesino carecía como brigadas médicas y odontológicas. Elsa Blair Trujillo, *Las fuerzas armadas una mirada civil* (Bogotá: Cinep, 1993), 98. En Santander, estas Acciones Cívico-Militares, se llevaron a cabo principalmente en San Vicente de Chucurí y en sus distintas veredas. Periódico *El Trópico*, 1969, febrero 23, 1, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

<sup>302</sup> La contraguerrilla inició con la creación por parte del ejército de las brigadas “Flecha” y “Arpón” en 1964, proyecto impulsado por el entonces coronel José Joaquín Matallana Bermúdez. Estas unidades eran las primeras especializadas en contraguerrilla para enfrentar las nuevas amenazas “comunistas”. Blair, *Las fuerzas armadas*, 100.

<sup>303</sup> Esta forma de actuar del ejército colombiano contra el campesino, se daba como parte de una estructura de guerra contra el comunismo que impulsaba el gobierno norteamericano con la consigna de “quitarle el agua al pez”, para que este se muriera. El pez era la guerrilla y el agua, su base logística, el campesino. Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 82.

[...] Me cogieron, me llevaron a la Quinta Brigada, luego de la Quinta Brigada me sacaron a unas canchas de unos bosques y me decían que tenía que contar qué había hecho yo, y entonces, yo no he hecho nada, yo lo que les pido es que me den agua que tengo sed. Me llevaron a una alberca y bebí agua a puñadas, al estar tomando agua a puñadas, me decían: “beba bastante agua que los perros se mueren de tomar agua”. Y entonces, me tuvieron 8 días torturándome eso me amarraron las manos atrás y me purgaron a una biga que había y me tiraron patadas y puños por el estómago, y se me hinchó el estómago. Eso me llevaron donde el juez 26, y el juez 26 ordenó ponerme agua, ponerme en paños de agua con sal, y que yo por último dijo el juez 26, que yo no debía nada, porque me habían pegado todo eso, que eso no debía haber hecho eso el ejército de torturarme. Y me sacaron a una cancha de fútbol y me dijeron que me iban a echar a un helicóptero y que del helicóptero me botaban, me botan del helicóptero al piso y me negaban que una cosa y otra, que iban a cargar la bayoneta, y una cosa y otra. Entonces, lo que sea, pero yo no debo nada [...] tuve suerte que no me sucedió nada, lo único fue el carcelazo, estuve en el Consejo de Guerra del Siglo, acá en el Socorro con 82 compañeros y 312 reos ausentes los llamaban. Y entonces eso fue en 1972, íbamos ahí en el consejo de guerra hasta 1973, [...] a mí fue mucho torturarme porque yo figuraba como el cabecilla de la guerrilla en el Socorro sin yo participar en nada, entonces, cuando estaba yo allá en el consejo de guerra el juez 26, me dijo: “bueno y tiene que poner abogado”. Yo dije: no, yo no pongo abogado, que me metan a la cárcel, lo que quieran hacer conmigo, pero yo no pongo abogado porque no debo nada, el único que puede dar un testimonio de mí es Pachito Carreño, que yo estoy trabajando de las 5 de la mañana hasta las 9 de la noche, y él vive al frente y él, se levanta y de una vez abre la ventana y mira pa la calle y [me] ve allá trabajando, todos los días me ve ahí. Yo a qué horas, tuve tiempo pa ir a la guerrilla, pa ir a buscar lo que me acusan, entonces dijo: “no entonces toca que llamar a Pachito Carreño que de testimonio a ver”. Y el dio testimonio y dijo lo que sabía de mí, y dijeron, no, entonces hay que ponerle en libertad.<sup>304</sup>

Las acciones del ejército y de la guerrilla dejaron en medio de la guerra al campesino, que llevó la peor parte por ser un sector civil, no armado y sin respaldo de ninguna autoridad legal. El inicio de esta nueva guerra generó para el campesino pérdidas humanas, de bienes, tierras y lo hizo víctima de delitos lo que acrecentó los niveles de desigualdad en la región.<sup>305</sup>

En cuanto a las ganancias para el campesino, se dieron en una menor proporción que las pérdidas. Tras el abandono estatal en la región, el ELN comenzó a suplir los espacios que el Estado colombiano no ocupaba en materia de autoridad, lo que generó un clima de satisfacción para los habitantes:

porque al final el campesino es un explotado por los intermediarios, que ha sido terrible. Ahora el campesino también cómo se involucra en un momento dado en que ayudaba a hacer justicia, es decir: “vea mano, señor comandante, aquel señor que esta allá me está estafando, o está estafando a tal persona”. Entonces llamaban la persona, usted que está haciendo esto, hasta se metían con la parte matrimonial, o sea, usted como que esta, eh,

<sup>304</sup> El entrevistado también relata que a otros miembros del Concejo municipal del Socorro los asesinó y torturó el ejército por considerarlos parte de la guerrilla. Editado. Entrevistado reservado, entrevistado por el Colectivo Orlando Fals Borda, fecha reservada, 3, 5.

<sup>305</sup> Según el Sacerdote entrevistado Andrés Rodríguez, aunque la guerrilla tuviera una apuesta ideológica de liberación nacional, esta no se logró desplegar con el campesino. Sí generó esperanza, pero no se materializó sino en golpes a este sector social. Sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 11 de febrero de 2020, 13.

visitando o tentando a una niña soltera, tal cosa, a una niña casada, en fin. Eso generaba en un momento dado una decisión, digamos, pueda ser hasta trágica, pero bajo una solicitud que hacía un campesino y conforme lo que estaba pasando porque no había presencia del Estado.<sup>306</sup>

Esta posición de justicia que quería mostrar la guerrilla frente al campesino, en un inicio, solo era ideológica, al mostrarse como un nuevo movimiento alejado del bandolerismo y “cuatrерismo”.<sup>307</sup> Era la postura “ideal” que los mandos, en especial Fabio Vásquez, consideraban que el ELN debía representar. Se proponía un nuevo ejercicio de resistencia, con un comportamiento diferente a actitudes de movimientos pasados. Sin embargo, los hechos victimizantes, registrados en la Tabla 3 (Anexos) y en los testimonios campesinos, convirtieron un clima de justicia en uno de miedo.

Otra de las ganancias que recibió el campesino con el nacimiento y el desarrollo del grupo insurgente en la región fue planteada por Camilo Torres, al ingresar al movimiento. El sacerdote consideró que las luchas liberales fueron el preámbulo de la insurrección y que la lucha del ELN junto el campesino era un movimiento en “ascensión”, que buscaba reivindicaciones de gran importancia desde lo armado, para provocar una reforma en el sistema político colombiano, desde una lógica insurreccional.<sup>308</sup> Por supuesto, esta apuesta de Camilo nunca vio la luz porque el murió muy pronto para ver desarrollados los problemas internos en el ELN y los delitos contra el campesino que, quizá, en vez de recoger, como lo plantea Fals Borda, los “elementos de una insurrección” que venía en marcha, terminó por impedir su continuidad.

---

<sup>306</sup> Jaime Ardila, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020, 15-6. El padre Andrés Rodríguez considera que, aunque se daba el reemplazo del Estado por parte de la guerrilla, esto no era del todo positivo, porque el ELN podía imponer el castigo que quisiera sin tener en cuenta las leyes del país. Sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez, entrevistado por Andrés Quimbayo, Amovi-UIS, 11 de febrero de 2020, 16.

<sup>307</sup> Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 67.

<sup>308</sup> Cubides, “La participación política”, 137.



## Conclusiones

Los estudios sobre la insurgencia en el país se han visto enriquecidos gracias a que el tema es vigente y actual debido a la firma del acuerdo final de paz con las FARC y una mesa de negociaciones con el ELN que, al día de hoy, se encuentra suspendida.

Estos estudios han abarcado diversas temáticas, desde la historia de las guerrillas contadas por sus propios protagonistas hasta estudios de carácter político económico del quehacer de la guerra. Sin embargo, como se mencionó en la introducción, los estudios que abarcan los sectores sociales vinculados con la insurgencia, en especial el sector campesino, no han tenido mayor acogida académica en el país.

Desde esta tesis, me he propuesto estudiar al sujeto campesino de la región del Magdalena Medio que conformó el Ejército de Liberación Nación entre los años de 1962 y 1974. Para esto se propuso como hipótesis que la relación del ELN con el campesino se generó en dos momentos: en primer lugar, el nacimiento militar de la insurgencia impulsado por familias de la zona en el que se dieron relaciones “ideales” hasta mediados de 1964, y, en segundo lugar, la ruptura de dichas relaciones por los actos delictivos del ELN y los abusos cometidos contra el campesino, hasta 1974. Para sustentar dicha hipótesis, se elaboraron dos capítulos.

El primer capítulo se encargó de analizar la región del Magdalena Medio santandereano como el espacio histórico de los campesinos que participaron en el ELN. Se estudiaron las características del campesino que el ELN consideró aptas para iniciar el núcleo insurgente y se llevó al debate el papel de las memorias de las luchas pasadas propuestas por el ELN como elemento crucial de su mito fundacional.

El segundo capítulo, inició por situar de manera contextual al ELN con las otras luchas guerrilleras en Colombia y Latinoamérica, para luego estudiar al campesino desde su interacción con la insurgencia a partir de las familias campesinas que ayudaron a crear el aparato militar. A partir de ahí, se estudió el papel campesino al interior de las estructuras guerrilleras, como colaborador y como militante, lo que marcó el camino para comprender las ganancias, pérdidas, contradicciones y rupturas con la relación que mantuvo este sector con el ELN.

Fabio Vásquez y los otros comandantes de la Brigada José Antonio Galán llegaron de Cuba y escogieron al Magdalena Medio santandereano como la zona inicial de operaciones para fundar el ELN. Tenían en mente encontrar un lugar estratégico

geográficamente y cualificar una militancia de campesinos unidos al territorio y vinculados a las luchas históricas de resistencia de la región, principalmente, las luchas de las guerrillas liberales de Rafael Rangel. En general, los fundadores del ELN tenían una propuesta “ideal”, en papel, para el inicio de un proceso innovador en el país para la época.

En la investigación, se determinó que el ELN buscaba un campesino “ideal”, que fuera poseedor de valores como la lealtad al grupo, prudencia, discreción, capacidad de riesgo y conciencia sobre lo iniciado. La apuesta del ELN por el territorio y por el campesino surgió de la idea que tenía el grupo de lo que iba a encontrar en la zona.

Sin embargo, en el Magdalena Medio, encontraron un campesinado dedicado al trabajo obrero en la agricultura, la minería y el petróleo. Un campesino que había pasado por diferentes momentos de experiencias de resistencia en el siglo XX, tanto armadas como organizativas. Y que estaba dispuesto a trabajar con el ELN, pero, no a aceptar todos los actos delictivos que se cometieron contra el sector y terminaron por generar tensiones y rupturas en las relaciones.

Lo encontrado en el territorio en términos de recursos humanos y geográficos no fue bien aprovechado del todo por parte del ELN. En cuanto al territorio, esta agrupación no tomó en cuenta, al menos en la época estudiada, las riquezas de las zonas de explotación petrolera y se ubicaron en la montaña, lejos del acceso a fuentes de suministros importantes.

En lo humano, la “visión campesinista” que impuso Fabio Vásquez determinó la importancia del campesino en su vinculación y apoyo al grupo armado y relegó a sectores como los obreros y estudiantes a la creación de un aparato logístico inicial, que los veía como militantes no importantes.

Al conformarse el foco insurreccional desde el “ideal” del ELN, el papel de algunas familias campesinas fue de gran importancia, porque estas dieron vida al foco armado. Lo que llevó a esta tesis a proponer a las familias campesinas como una de las formas de conformación de guerrillas en Colombia, en específico del ELN, después de la época de “La Violencia” y las guerrillas liberales.

La estructura de estas familias campesinas reflejada en el Esquema 1, y su forma de operar en el Mapa 2, que vislumbra las rutas logísticas de las familias campesinas fundadoras, el primer campamento y los apoyos que venían de zonas urbanas como San Vicente, Barranca y Bucaramanga, es una extensión al aporte de la relación entre el campesino y el ELN en el nacimiento de esta guerrilla.

Investigadores como Carlos Medina Gallego, en la historia total que escribe sobre el ELN, ya habían mencionado el papel de las familias como creadoras del ELN. En esta tesis se continúa esa propuesta de Medina Gallego, y se busca profundizar en un sector específico: el campesino, las familias fundadoras y las rupturas del ELN con este sector estudiado.

En cuanto a los procesos de vinculación, después de la creación del primer frente, el ELN tuvo que cambiar sustancialmente los elementos con los que caracterizó al campesino cuando llegó a la zona. Ya no podía hablar de un “campesino ideal”. Aunque mantenían el carácter ideológico inicial con que se creó la insurgencia, las condiciones llevaron a nuevas formas de vinculación que generaron tensiones permanentes con el campesino.

En las nuevas condiciones de vinculación, los relatos guerrilleros y escritos académicos derivaron en el debate acerca del papel de Camilo Torres y del clero como un elemento de gran impulso para el ELN. Sin embargo, los campesinos entrevistados para esta tesis permitieron que se cuestionara esta premisa, porque, si bien Camilo Torres era ampliamente conocido en las ciudades, en las zonas campesinas donde estaba el ELN, según los entrevistados, eran muchos los campesinos que no sabían de su existencia.

A medida que avanzaba la consolidación del ELN, los campesinos que colaboraban o no con este grupo comenzaron a sufrir todo tipo de atropellos y delitos por parte del grupo guerrillero. De igual forma, el ejército nacional atacó a los campesinos de la zona del Magdalena Medio santandereano como mecanismo de bloqueo sistemático al ELN, lo que produjo que un sector de la sociedad quedara en medio de la inclemencia de la guerra.

En términos metodológicos, el acceso a las fuentes para esta investigación desde un inicio se vio fuertemente limitado. Se buscó acceder a los archivos militares de los “Consejos de Guerra” realizados al ELN entre los 60 y 70 que tenían testimonios orales de todos los capturados, pero nunca se logró conseguir la autorización necesaria. De igual manera, no se pudo acceder a los archivos históricos del municipio de San Vicente y se trabajó solamente con el Archivo Histórico de Santander, el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas y los fondos de Camilo Torres y el DAS que reposan en el Archivo General de la Nación. Este último fondo del AGN solo se logró consultar una vez porque luego se negó su consulta al público.

Se incluyó para esta investigación fuente oral de entrevistas a campesinos de la zona del Magdalena Medio santandereano que accedieron a dar su testimonio sobre la

época estudiada. Para solventar las fuentes a las que no se logró acceder, se acudió a los testimonios, las entrevistas y a otras fuentes utilizadas en los diversos estudios sobre esta temática que se tomaron y se utilizaron en pro de responder a la pregunta planteada en esta tesis.

En General, la elaboración de esta investigación aportó al estudio del sujeto campesino del Magdalena Medio Santandereano y la relación con el ELN de 1962 a 1974, al desglosar de una manera histórico-crítica su participación en la insurgencia y proponer cómo pasó de ser una relación “ideal” a marcarse una ruptura que dejó una nueva violencia en el territorio.

La investigación abrió la posibilidad a nuevas preguntas de investigación sobre los estudios de la insurgencia en temas que han sido poco abordados como las relaciones de género al interior de las guerrillas, el papel de Camilo Torres y la teología de la liberación como elemento de vinculación ideológica en el campesino y el nacimiento de la insurgencia desde la mirada de los sectores sociales que la conformaron.

Esta investigación buscó ser un ejercicio crítico frente a la escritura militante y romántica que se ha generado en esta temática, para que se abran los estudios del conflicto a voces y sectores más allá del planteamiento de los jefes de turno y se fije en el campesino, en el estudiante, el obrero; en hombres y mujeres que han sido silenciados en los textos de Historia.

## Fuentes y Bibliografía

### Fuente primaria

#### Leyes y Decretos

Colombia. *Decreto Legislativo 1894*. Diario oficial 28259, 18 de julio de 1953.

Colombia. *Decreto legislativo 2490*. 18 de octubre de 1952.

Colombia. *Decreto Ordinario 755*. Diario Oficial 32225, 2 de mayo de 1967.

Colombia. *Ley 1 por la cual se introducen modificaciones a la Ley 135 de 1961 sobre Reforma Social Agraria*. Diario Oficial 32428, 12 de febrero de 1968.

Colombia. *Ley 100 sobre régimen de tierras*. Diario Oficial 25759, 6 de febrero de 1945.

Colombia. *Ley 135 sobre reforma social agraria*. Diario Oficial 30691, 20 de diciembre de 1961.

Colombia. *Ley 19 sobre reforma administrativa*. Diario Oficial 29835, 25 de noviembre de 1958.

Colombia. *Ley 200 sobre régimen de tierras*. Diario Oficial 23388, 30 de diciembre de 1936.

Colombia. *Ley 4 Por la cual se introducen modificaciones a las Leyes 200 de 1936, 135 de 1961 y 1ª de 1968. Se establecen disposiciones sobre renta presuntiva, se crea la Sala Agraria en el Consejo de Estado y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial 33828, 13 de abril de 1973.

Colombia. *Ley 5 por la cual se estimula la capitalización del sector agropecuario y se dictan disposiciones sobre Títulos de Fomento Agropecuario, Fondo Financiero Agropecuario, Fondos Ganaderos, Prenda Agraria, Banco Comercial, deducciones y exenciones tributarias y otras materias*. Diario Oficial 33828, 13 de abril de 1973.

### Archivo General de la Nación

#### Fondo Ministerio de Fomento

Sección República, Fondo Ministerio de Fomento, Subfondo Departamento de Baldíos, legajo SR: 59, 185, D6, Folios 137-158, Concesión De Mares, Archivo General de la Nación, Bogotá.

#### Fondo Camilo Torres

Sección Archivos Privados, Fondo Camilo Torres Restrepo, caja 3 Asuntos académicos-sociología, carpeta 4, apuntes sobre migración y urbanismo, la repartición de la tierra en Colombia, folio 168, Archivo General de la Nación, Bogotá.

Sección Archivos Privados, Fondo Camilo Torres Restrepo, caja 3 Asuntos académicos-sociología, carpeta 4, apuntes sobre migración y urbanismo, el atraso semifeudal, folio 169-72, Archivo General de la Nación, Bogotá.

Sección Archivos Privados, Fondo Camilo Torres Restrepo, caja 3 Asuntos académicos-sociología, carpeta 4, apuntes sobre migración y urbanismo, el desarrollo capitalista del campo y sus problemas, folio 173-4, Archivo General de la Nación, Bogotá.

Sección Archivos Privados, Fondo Camilo Torres Restrepo, caja 5 Asuntos académicos-reforma agraria, carpeta 1, folio 16-24, Archivo General de la Nación, Bogotá.

#### Fondo Ministerio de Gobierno

Sección República, Fondo Ministerio de Gobierno, Subfondo DAS, caja 36.1, Rama de servicios de policía DIPEC, Archivo General de la Nación, Bogotá.

Sección República, Fondo Ministerio de Gobierno, Subfondo DAS, caja 36.2, Rama de servicios de policía DIPEC, Archivo General de la Nación, Bogotá.

### **Archivo Histórico Regional UIS**

#### Fondo Archivo de Santander

Fondo Archivo de Santander, Serie Bucaramanga Estudio Socioeconómico, parte 1, 1966, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo Archivo de Santander, Subfondo, Concejo de Bucaramanga acuerdos 1958-1974, Serie Libro de acuerdos municipales 1960, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo Archivo de Santander, Subfondo, Concejo de Bucaramanga acuerdos 1958-1974, Serie Libro de acuerdos municipales 1962, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo Archivo de Santander, Subfondo, Concejo de Bucaramanga acuerdos 1958-1974, Serie Libro de acuerdos municipales 1963, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo Archivo de Santander, Subfondo, Concejo de Bucaramanga acuerdos 1958-1974, Serie Libro de acuerdos municipales 1964, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo AUDESA

Fondo AUDESA, Serie Actas, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo DANE

Fondo DANE, Serie Anuario Estadístico de Santander 1958, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo DANE, Serie Anuario Estadístico de Santander 1966, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo DANE, Serie Anuario Estadístico de Santander 1974-1975, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo DANE, Serie Boletín Regional de Bucaramanga No. 3 1974, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Fondo DANE, Serie Censo agropecuario de Santander 1972, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

**Fuentes impresas**

Punto Final, *El Ejército de Liberación Nacional de Colombia*. Copia del suplemento de la Revistas Sucesos, agosto 1967.

**Periódicos**

El Trópico, 1969.

Vanguardia Liberal, 1965.

El Tiempo, 1965.

El Frente Unido, 1966.

**Archivo Oral de Memoria de las Víctimas AMOVI-UIS**Centro de documentación

Familia Cafetera Santandereana, subfondo Centro de Documentación, Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, UIS, Bucaramanga.

Subfondo testimonios

Antonio María Lizarazo. Entrevistado por Andrés Quimbayo. Bucaramanga Santander, Amovi-UIS, 3 de diciembre de 2018.

Entrevistado reservado. Entrevistado por el Colectivo Orlando Fals Borda, fecha y lugar reservada.

Jaime Ardila. Entrevistado por Andrés Quimbayo. Bucaramanga Santander, Amovi-UIS, 25 de febrero de 2020.

María Luiza Martínez. Entrevistado por Andrés Quimbayo. San Vicente de Chucurí, Amovi-UIS, 21 de diciembre de 2018.

Sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez. Entrevistado por Andrés Quimbayo. San Gil Santander, Amovi-UIS, 11 de febrero de 2020.

### **Fuente oral, periodística e investigativa**

#### Testimonios guerrilleros del ELN

Arenas, Jaime. *La guerrilla por dentro*. Bogotá: Ediciones tercer mundo, 1971.

Harnecker, Marta. *ELN: unidad que multiplica*. Habana: Biblioteca Popular, 1988.

Lara Parada, Ricardo y Óscar Castaño. *El Guerrillero y el político*. Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1984.

Medina Gallego, Carlos. *ELN: una historia contada a dos voces. Entrevistas con 'el cura' Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez Bautista, 'Gabino'*. Bogotá: Rodríguez Quito Editores, 1996.

Rodríguez Bautista, Nicolás y Antonio García. *¡Papá, son los muchachos! Así nació el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia*. Bogotá: Editorial La Fogata / Ocean Press y Ocean Sur Editores, 2017.

### **Fuentes secundarias**

Agudelo Patiño, Luis Carlos. “Campesinos sin tierra, tierra sin campesinos: territorio, conflicto y resistencia campesina en Colombia”. *Revista NERA* 13, n.º 16 (2010): 81-95.

Aguilera Peña, Mario, coord. *Guerrilla y población civil: Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2013.

—. “ELN: entre las armas y la política”. En *Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia*, coordinado por Francisco Gutiérrez, María Emma Wills y Gonzalo Sánchez, 209-266. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, de la Universidad Nacional de Colombia / Editorial Norma, 2006.

Alape, Arturo. *Tirofijo: los sueños y las montañas*. Bogotá: Editorial Planeta, 1984.



- Albán, Álvaro. “Reforma y contrarreforma agraria en Colombia”. *Revista de economía institucional* 13, n.º 24 (2011): 327-356.
- Alonso Espinal, Manuel Alberto. “Conflicto armado y configuración regional: El caso del Magdalena Medio”. *Estudios Políticos*, n.º 2 (1992): 87-112.
- Arango, Carlos. *FARC: 20 años de Marquetalia a La Uribe*. La Uribe, Colombia: Ediciones Aurora, 1984.
- Arenas, Emilio. *La guerra de Palonegro*. Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2008.
- . *Los Guane: El Pueblo de la Cingla*. Bucaramanga: Universidad Santo Tomás, 2004.
- Arenas, Jacobo. *Diario de la resistencia en Marquetalia*. Praga, CZE: Editorial Paz y Socialismo, 1969.
- Arias Trujillo, Ricardo. *Historia de Colombia contemporánea (1920-2010)*. Bogotá: Universidad de los Andes / Ediciones Uniandes, 2013.
- Bataillon, Gilles. *Crónica sobre una guerrilla Nicaragua 1982-2007*. México, D.F: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2015.
- Bergquist, Charles. *Café y conflicto en Colombia (1886-1910) La guerra de los Mil Días, sus antecedentes y consecuencias*. Bogotá: Banco de la República / Ancora Editores, 1999.
- Betancourt, Darío, y Martha García. *Matones y cuadrilleros*. Bogotá: Universidad Nacional / Tercer Mundo Editores, 1990.
- Blair Trujillo, Elsa. *Las fuerzas armadas una mirada civil*. Bogotá: Cinep, 1993.
- Broderick, Walter J. *Camilo el cura guerrillero*. Bogotá: Editorial el Labrador, 1987.
- Calvo, Fabiola. *EPL, diez hombres, un ejército, una historia*. Bogotá: ECOE, 1985.
- Cancimance, Andrés. “Memoria y violencia política en Colombia. Los marcos sociales y políticos de los procesos de reconstrucción de memoria histórica en el país”. *Eleuthera* 9, n.º 2 (2013): 13-38.
- Candiano, Leonardo Martín. “Representaciones del intelectual (revolucionario)”. En *Cuba y América Latina: Desafíos del legado revolucionario*, López García, Delia Luisa, Diosnara Ortega, Leonardo Martín Candiano, Magela Romero, José Antonio Monje, 127-184. Buenos Aires: CLACSO, 2017.
- Cárdenas, Carlos Francisco, y Carlos Arturo Duarte. “Fusiles de Madera: Rituales de paso y procesos de inserción simbólica en la guerrilla colombiana”. *Maguaré*, n.º 22 (2008).
- Colombia Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH. *Conceptualización del campesinado en Colombia*. Bogotá: ICANH, 2018.

- Correa Arboleda, Medardo. *Sueño inconcluso Mi vivencia en el ELN*. Bogotá: Findesarrollo, 1997.
- Cte. Hernández, Milton. *Rojo y Negro, Aproximación a la historia del E.L.N.* Colombia, 1998.
- Cubides C, Fernando. “La participación política del campesinado en el contexto de la guerra: el caso colombiano”. En *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*, compilador Hubert C. de Grammont, 133-157. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, 2006.
- Debray, Régis. *¿Revolución en la revolución?* Santiago: Centro de Estudios “Miguel Enríquez”, CEME, 2003.
- Degregori, Carlos Iván, José Coronel, Ponciano del Pino y Orin Starn. *Las Rondas Campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. Lima: IEP / Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, 1996.
- Delpar, Helen. *Rojos contra azules El Partido liberal en la política colombiana 1863-1899*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1994.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). “Nivel Geográfico Departamentos, Municipios, Centros Poblados”. 2020. <https://geoportal.dane.gov.co/servicios/descarga-y-metadatos/descarga-mgn-marco-geoestadistico-nacional/>.
- Días Jaramillo, José Abelardo. “El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959-1969”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2010. <http://www.bdigital.unal.edu.co/4980/1/468429.2010.pdf>.
- . “Si me asesinan, vengadme”. El gaitanismo en el imaginario de la nueva izquierda colombiana: el caso del MOEC 7 de enero”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 36, n.º 2 (2009): 121-145.
- Fajardo, Darío. “Campesinos y tierra en la Colombia contemporánea”. En *Comunidades: Tierra, Instituciones, Identidad*, editado por C. I. Degregori, 191-225. Lima: Diakonía / CEPES / Arariwa, 1998.
- Fals Borda, Orlando. *Campesinos de los Andes Estudio sociológico del Saucio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Editorial Iqueima, 1961.
- . *Historia de la cuestión agraria*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982.
- . *La subversión en Colombia: el cambio social en la historia*. Bogotá: Fundación para la Investigación y la Cultura FICA, 2008.

- Ferro Medina, Juan Guillermo y Graciela Uribe. *El orden de la guerra, las FARC – EP entre la organización y la política*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2006.
- Franco Cañas, Angélica María y Carmenado, Ignacio De los Ríos. “Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual”. *Cuadernos de Desarrollo Rural* 8, n.º 67 (2011): 93-119.
- Franco Isaza, Eduardo. *Las guerrillas del Llano*. Medellín: Ediciones Hombre Nuevo, 1976.
- Franco Mendoza, Ricardo. “El MOEC 7 de enero, origen de la guerrilla revolucionaria en Colombia”. Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2012. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/14295>.
- García Elorrio, Juan. *Camilo Torres, El cura revolucionario: Sus obras*. Bogotá: Editorial Cristianismo y Revolución, 1968.
- Gilhodes, Pierre. *Las luchas agrarias en Colombia*. Medellín: Editorial Presencia Ltda., 1988.
- GMH. *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.
- Gómez Jiménez, Alcides. “El estado de avance de los estudios sobre la estructura agraria en Colombia 1970-1985”. En *Investigación agraria y crisis Venezuela, Colombia, Ecuador Perú, Bolivia: métodos y alcances de los trabajos sobre las formaciones agrarias y la crisis del agro*, editado por Lê Châu, 21-44. Quito, Corporación Editora Nacional, 1986.
- González, Luis Gerardo. *Luchas y resistencias campesinas en Colombia 1948-2015 Caminos de la guerra y de la paz*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2017.
- González Arana, Roberto e Ivonne Molinares. “La violencia en Colombia. Una mirada particular para su comprensión. De cómo percibimos la violencia social a gran escala y hacemos invisible la violencia no mediática”. *Investigación y Desarrollo* 18, n.º 2 (2010): 346-369.
- Guevara, Ernesto “Che”. *Guerra de guerrillas*. Habana: Centro de Estudios Che Guevara, 2009.
- Gutiérrez de Pineda, Virginia. *Familia y cultura en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad de Antioquia, 1975.
- Guzmán Campos, Germán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna. *La violencia en Colombia*. 2 tomos. Bogotá: Punto de Lectura, 2010.

- Guzmán Campos, German. *El padre Camilo Torres*. Bogotá: Siglo XXI Editores, 1989.
- Halbwachs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Editorial Anthropos, 2004.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC - Subdirección de Geografía y Cartografía– Grupo Interno de Trabajo Generación de Datos y Productos Cartográficos. “Cartografía Base Escala 1:100.000”. 2020. <https://www.colombiaenmapas.gov.co/?e=-82.43784778320864,-0.17644239911865092,71.23179309571162,9.90326984502256,4686&b=igac&u=0&t=23&servicio=205> .
- Kruijt, Dirk. *Guerrilla: Guerra y Paz en Centroamérica*. Guatemala: F&G, 2009.
- Lara, Patricia. *Siembra vientos y recogerás tempestades*. Bogotá: Editorial Planeta, 1986.
- León, Daniel Alfonso. “Proceso urbano en zona de frontera: Experiencia de San Vicente de Chucurí entre 1870-1905”. Tesis de pregrado en Historia, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2008.
- . “San Vicente de Chucurí: Gobierno local y proceso de colonización 1886-1925”. Tesis de Maestría en Historia, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2013.
- López Vigil, María. *Camilo Camina en Colombia*. Ciudad de México: Editorial Nuestro Tiempo, 1990.
- Martínez Covaleta, Héctor Jaime. “La revolución de 1781: campesinos, tejedores, y la *rent seeking* en la Nueva Granada (Colombia)”. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, 2014. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/283318/thjmc.pdf;jsessionid=6339B5BE96E1E73DBD64EA6524878AD5?sequence=1>
- Martínez, Frederic. *El nacionalismo cosmopolita La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*. Bogotá: Banco de la República / Instituto Frances de Estudios Andinos, 2001.
- Medina Gallego, Carlos. “FARC – EP y ELN: Notas para una historia política comparada 1958 – 2006”. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Historia, 2010. <http://www.bdigital.unal.edu.co/3556/1/469029.2010.pdf>
- . *Ejército de Liberación Nacional, notas para una historia de las ideas políticas*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- . *ELN, 50 años de lucha armada*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014.

- Mendoza Romero, Nydia Constanza. “Políticas culturales y cultura política en una organización campesina del Magdalena Medio colombiano”. *Nómadas* 34, (2011): 31-43.
- Mesa Nacional de Víctimas. “Hecho victimizante”. *Mesa Nacional de Víctimas*, 29 de enero de 2021. <https://mesanacionaldevictimas.org/hechos-victimizantes/>
- Moreno, Christian A. y Edgar Alberto Zamora. “Acumulación capitalista y nueva espacialidad en el Magdalena Medio”. *Ciencia Política*, n.º 13 (2012): 6-39.
- Murillo Posada, Amparo. “Historia y sociedad en el Magdalena Medio”. *Revista Controversia*, n.º 174 (1999): 42-61.
- Ospina, William. *¿Qué es el Frente Unido del pueblo?* Bogotá: Ediciones 7 de enero, 1968.
- Palacios, Marco y Frank Safford. *Colombia, país fragmentado, sociedad dividida, su historia*. Bogotá, Colombia: grupo Editorial Norma, 2002.
- . *Entre la legitimidad y la violencia, Colombia 1875-1994*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2006.
- Pedraza, Oscar Humberto. “El ejercicio de la liberación nacional: ética y recursos naturales en el ELN”. En *Una historia inconclusa, izquierdas políticas y sociales en Colombia*, editado por Helena Gardeazábal, 215-248. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep, 2009.
- Peñate, Andrés. “El sendero estratégico del ELN: del idealismo guevarista al clientelismo armado”. En *Reconocer la guerra para construir la paz*, compilado por María Victoria Llorente y Malcolm Deas, 53-98. Bogotá: Cerec / Ediciones Uniandes / Grupo Editorial Norma, 1999.
- Pérez Fonseca, Andrea Lissett. “La construcción social de una guerrilla”. *Análisis Político*, n.º 87 (2016): 77-94.
- Pérez Ramírez, Gustavo. *Camilo Torres Restrepo: Profeta para nuestro Tiempo*. Bogotá: CINEP, 1999.
- Pérez, Jesús María. *Luchas campesinas y reforma agraria: memorias de un dirigente de la ANUC en la costa caribe*. Bogotá: Puntoaparte Editores, 2010.
- Pissoat, Olivier y Vincent Gouëset. “La representación cartográfica de la violencia en las ciencias sociales colombianas”. *Análisis político*, n.º 45 (2002): 3-34.
- Pita Rico, Roger. “Colonización, conflicto y cultura en la región del Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización”. *Revista Temas* 3, n.º 10 (2016): 65-80. doi:10.15332/rt.v0i10.1606.

- Prada M, Esmeralda. “Luchas campesinas e indígenas”. En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*, coordinador Mauricio Archila N, 121-166. Bogotá: Cinep / Ediciones Antropos Ltda., 2002.
- Quimbayo Duarte, Juan Andrés. “Acercamiento al estudio del conflicto armado interno colombiano mediante la construcción y análisis de trayectorias de vida de tres personas víctimas”. Tesis de pregrado en historia, Universidad Industrial de Santander, 2016. <http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/tesis/2016/165415.pdf>
- Restrepo Riaza, William. “Conflicto armado, terrorismo y violencia en Colombia”. En *Guerra, violencia y terrorismo*, compilado por Alejo Vargas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Red de Universidades por la Paz y la Convivencia, 1999.
- Rico Barrera, Julián Andrés. “Camilo Torres el periodista: escritura y comunicación en el Frente Unido del Pueblo (1965)”. Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2020. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/49670/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Roll, David. “El frente nacional: la reforma política clave de la segunda mitad de siglo”. En *Un siglo de ambigüedad – para entender cien años de crisis y reformas políticas en Colombia-*, editado por David Roll, 181 – 207. Bogotá Colombia / editorial CEREC, enero de 2001.
- Rubiano Muñoz, Rafael. “Guerra, nación y derechos: a los 112 años de la Guerra de los Mil Días (1899- 1902)”. *Opinión Jurídica* vol. 10, n.º 20 (2011): 175-192. url: <http://www.scielo.org.co/pdf/ojum/v10n20/v10n20a11.pdf>
- Ruiz Montealegre, Manuel. *Sueños y Realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.
- Salgado Araméndez, Carlos. *Los campesinos imaginados*. Bogotá: Planeta Paz, 2002.
- Salgado Tamayo, Manuel. *Drogas, terrorismo e insurgencia, del plan Colombia a la Cruzada Libertad Duradera*. Quito: Ediciones La Tierra, 2002.
- Sánchez, Consuelo. “Breve historia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”. *Estudios Latinoamericanos, Nueva Época* año V, n.º 9 (1998): 141-161.
- Sánchez G., Gonzalo, director. *Tierras: balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, Imprenta Nacional, 2018.
- , y Donny Meertens. *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la violencia en Colombia*. Bogotá: El áncora editores, 2002.

- . *1929 los “Bolcheviques del Líbano”*. Bogotá: Ediciones El Mohan, 1976.
- . *Las ligas campesinas en Colombia (Auge y reflujó)*. Bogotá: Ediciones Alcaraván, 1977.
- Sancho, Roberto. “La encrucijada de la violencia política armada en la segunda mitad del siglo XX en Colombia y en España: ELN y ETA”. Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 2008. <https://zaguan.unizar.es/record/1882?ln=es>
- Sierra, Juan Carlos. “Fallas de origen. La discursividad histórica de los actores del conflicto: el ELN, 1964-1996”. En *La universidad piensa la paz: obstáculos y posibilidades*, compilado por Carmen Lucía Díaz, Claudia Mosquera y Fabio Fajardo, 415-444. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia, 2002.
- Sitton, Thad, George L. Mehaffy y O. L. David Jr. *Historia oral, una guía para profesores (y otras personas)*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Suárez, Isauro. “El movimiento campesino colombiano”. *Revista Controversia* 126, (1985): 63-83.
- Uribe, María Teresa. “Las guerras civiles y la negociación política: Colombia, primera mitad del siglo XIX”. *Revista de estudios sociales* 16, (2003): 29-41. doi.org/10.7440/res16.2003.03.
- Vargas Velásquez, Alejo. *Guerra o Solución Negociada. ELN: origen, evolución y procesos de paz*. Bogotá: Editorial Intermedio, 2006.
- . *Magdalena Medio Santandereano, colonización y conflicto armado*. Bogotá: Cinep, 1992.
- Vásquez, Hernán. “La historia del petróleo en Colombia”. *Revista universidad EAFIT* 93, Vol. 30 (1994): 99-109. url: [http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/TECNOLOGICAS\\_20/Ingenieria%20de%20Petroleo%20y%20Gas/1418-4692-1-PB.pdf](http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/TECNOLOGICAS_20/Ingenieria%20de%20Petroleo%20y%20Gas/1418-4692-1-PB.pdf)
- Vásquez, María Eugenia. *Escrito para no morir. Bitácora de una militancia*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000.
- Vega Cantor, Renan, Luz Ángela Núñez Espinel y Alexander Pereira Fernández. *Petróleo y protesta obrera: la USO y los trabajadores petroleros en Colombia*. 2 vols. Bogotá: Corporación Aury Sara Marrugo, 2009.
- Vélez Ramírez, Humberto. “Violencia subversiva y violencia terrorista en Colombia, ¿son terroristas los actores del conflicto armado?”. En *Guerra, violencia y*

- terrorismo*, compilado por Alejo Vargas Velásquez, 83-98. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1999.
- Vélez Rendón, Juan Carlos. "los del campo", "los de la ciudad". Ideología organizacional, vanguardia revolucionaria campesina y aislamiento político del Ejército de Liberación Nacional, 1962-1973". *Análisis Político*, n.º 81 (2014): 49-63.
- Villamizar, Darío. *Aquéel 19 será*. Bogotá: Editorial Planeta, 1996.
- . *Las guerrillas en Colombia Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Debate, 2017.
- Villanueva Martínez, Orlando. *Camilo Acción y Utopía*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1995.
- Villarraga, Álvaro, y Nelson Plazas. *Para reconstruir los sueños (una historia del EPL)*. Bogotá: Fundación Progresar – Fundación Cultura Democrática, 1994.
- Zamosc, León. "Luchas de los campesinos de Colombia en el decenio de 1970". En *Poder y protesta popular: Movimientos sociales latinoamericanos*, coordinado por Susan Eckstein, 116-143. México, D.f.: Siglo Veintiuno Editores, s.a de C.V., 2001.
- Zuleta, Mónica. "El derecho de guerra, el Estado y la resistencia en Colombia: el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y su proyecto de nación". En *La Nación en América Latina: de su invención a la globalización neoliberal*, editado por Miguel Ángel Urrego y Javier Torres Parés. Morelia-Michoacán: Instituto de Investigaciones Históricas Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / ediciones Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006.



## Anexos

Tabla 1  
Población del Magdalena Medio santandereano por municipios 1951-1973

Municipio	Extensión en Km2.	1951	1955	1960	1964	1973
Albania	157	8394	8120	7800	8351	7027
Barrancabermeja	1282	35493	46520	64390	71096	97081
Betulia	444	5000	5530	6230	5524	5294
Bolívar	1676	17448	16980	15650	29411	23354
Cimitarra	2865	NP	NP	NP	10786	13397
Contratación	118	5482	5040	4560	4644	4670
El Carmen de Chucurí	854	RSV	RSV	RSV	RSV	RSV
Florián	192	NP	NP	NP	NP	NP
Galán	210	5852	5630	5370	5030	4260
Girón	685	12669	13360	14250	17247	20418
Guacamayo	123	NP	NP	NP	6881	3600
Hato	173	2181	2100	2000	2336	1933
Jesús María	110	14102	14610	15250	15493	14756
La Belleza	261	NP	NP	NP	NP	NP
Landázuri	630	NP	NP	NP	NP	NP
La Paz	243	5938	6450	7120	8291	7751
Lebrija	544	16515	18100	20050	15805	17460
Puerto Parra	750	NP	NP	NP	NP	NP
Puerto Wilches	1598	11498	13000	15060	22285	30367
Rionegro	1261	30775	32470	34630	29525	24155
Sabana de Torres	1170	NP	NP	NP	11095	11220
San Benito	50	3715	3720	3730	3668	2915
Santa Helena del Opón	364	NP	NP	NP	NP	NP
San Vicente de Chucurí	1171	18465	20390	22980	32019	37468
Simacota	988	8336	8370	8400	9537	9883
Sucre	855	10008	10160	10340	12383	11666
Vélez	455	26170	34890	49310	34115	31948
<b>TOTAL</b>	<b>19229Km2</b>	<b>238041</b>	<b>265440</b>	<b>307120</b>	<b>355522</b>	<b>380623</b>

Fuente y elaboración: Archivo Histórico de Santander,<sup>309</sup> elaboración propia del autor.

<sup>309</sup> La Tabla 1, se elaboró a partir de las siguientes fuentes: Anuario Estadístico de Santander 1958, tabla sobre la población probable del departamento, 4-5, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga; Boletín Regional de Bucaramanga No. 3, 1974, cuadro comparativo de población censos 1912-1973 para los municipios de Santander, 17-9, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga; Anuario Estadístico de Santander 1974-1975, proyección de la población del departamento hasta 1980, 35-8, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 300; Anuario Estadístico de Santander 1958, tabla sobre la población probable del departamento, 4, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Tabla 2  
Formas de acceso y explotación de la tierra en el Magdalena Medio santandereano, años 60 y 70

Municipio	Extensión en Km2.	Tierra en propiedad (En Hectáreas)		Tierra en arrendamiento (En Hectáreas)		Tierra en colonato (En Hectáreas)		Tierra en aparcería (En Hectáreas)	
		1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
Albania	157	10027	8289	1317	923	5	50	111	99
Barrancabermeja	1282	60743	72921	748	202	18141	1551	998	760
Betulia	444	12365	14956	2258	553	2622	767	2082	3072
Bolívar	1676	79797	105419	1887	452	87484	40783	6479	416
Cimitarra	2865	-----	175719	-----	5858	-----	53260	-----	1498
Contratación	118	4351	4572	209	76	4	-----	159	54
El Carmen de Chucurí	854	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Florián	192	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Galán	210	8232	14617	447	142	2	53	504	189
Girón	685	15817	37974	299	4080	25308	7053	8625	8678
Guacamayo	123	3952	6100	198	576	14	239	59	66
Hato	173	4506	7966	1176	231	-----	160	1251	178
Jesús María	110	20726	23920	875	574	2952	1582	445	479
La Belleza	261	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Landázuri	630	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
La Paz	243	16516	16279	305	179	80	48	154	92
Lebrija	544	47992	61043	2310	1403	11289	945	8984	11861
Puerto Parra	750	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Puerto Wilches	1598	93991	129016	2709	6046	37586	18047	1889	3867
Rionegro	1261	99158	102166	1189	5168	25687	14476	15380	10553
Sabana de Torres	1170	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
San Benito	50	3437	4666	32	47	1	2	141	341
Santa Helena del Opón	364	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
San Vicente de Chucurí	1171	86456	100973	16895	5695	28913	13216	934	4150
Simacota	988	29533	57691	662	261	18062	4583	1404	264

<b>Sucre</b>	855	14617	15628	203	109	2342	3180	132	4
<b>Vélez</b>	455	104494	10712 4	3808	1876	47985	3659 0	541	1012
<b>Total</b>	1.922.900 Ha. <sup>310</sup>	716.710 Ha.	106.70 39 Ha.	37.527 Ha.	34.45 1 Ha.	308.47 7 Ha.	196.5 85 Ha.	50.272 Ha.	47.633 Ha.

Fuente: Archivo Histórico de Santander<sup>311</sup>

Elaboración: Elaboración propia del autor

---

<sup>310</sup> El valor total aproximado del área del Magdalena Medio santandereano es de 19.229 Km<sup>2</sup>. Para transformarlo a hectáreas se dividieron los kilómetros cuadrados entre 0.010000 como lo indica la fórmula de equivalencia de medidas de área.

<sup>311</sup> La Tabla 2 se elaboró a partir de cruzar información y analizar las siguientes fuentes primarias: Censo agropecuario de Santander 1972, Cuadro 3-A Formas de tenencia, número, superficie y variación porcentual de las explotaciones según municipios, 1960, 1970-1, 72-9, Archivo Histórico Regional, UIS, Bucaramanga.

Tabla 3  
**Hechos victimizantes cometidos por parte del ELN entre 1964 y 1974**

Hechos victimizantes	Fechas	Víctimas	Total
<b>Homicidios</b>	1965	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Salomón Buitrago</li> <li>○ N. Sandoval</li> <li>○ Samuel Martínez Días</li> <li>○ Esteban Ríos</li> <li>○ Florencio Amaya</li> <li>○ Rosos Afanador</li> <li>○ Juvenal Velandia</li> <li>○ Flor María Velandia</li> <li>○ Gonzalo González</li> <li>○ Isaías Grajales</li> <li>○ Campesino de Pénjamo</li> <li>○ Pedro Sánchez</li> <li>○ Ostaciano Yáñez</li> <li>○ Ciro Alfonso Gómez</li> <li>○ José Rueda</li> </ul>	<p>Homicidios: 59            (En estos homicidios se encuentran campesinos y guerrilleros fusilados)</p>
	1966	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Rosendo Aguirre</li> <li>○ Juan Gómez Barrera</li> <li>○ Manuel Avilés</li> <li>○ Pedro Pablo León</li> <li>○ Luis Ramon Franco</li> <li>○ N. Sánchez (Patricio)</li> <li>○ Luis Francisco Ortiz</li> <li>○ Benito Guzmán</li> <li>○ Campesino de Aguablanca</li> <li>○ Carlos Julio Santamaría</li> <li>○ José Luis Pantoja</li> </ul>	
	1967	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Heriberto Espitia</li> <li>○ Juan N.</li> <li>○ Jorge Coronel</li> <li>○ Segundo Caicedo</li> <li>○ Manuel Blanco</li> <li>○ Campesino del Opón (Felipe)</li> <li>○ José Ricaurte Varela</li> <li>○ Rodolfo Cedeño</li> <li>○ Libardo Mesa</li> <li>○ Jesús Cacua</li> <li>○ Roque Julio Muñoz</li> <li>○ Campesino de San Vicente</li> <li>○ Higinio Rondón</li> <li>○ Gilberto Monsalve</li> <li>○ Rodolfo León</li> </ul>	
	1968	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Hernando Pinilla</li> <li>○ José Ayala</li> <li>○ Jesús Pérez (Cocoroto)</li> <li>○ Rodolfo Becerra</li> <li>○ Gilberto Caicedo (Eliécer)</li> <li>○ Maximino Castellano</li> <li>○ Luis Felipe Hueso</li> </ul>	

		<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Carlos González</li> <li>○ Pedro Gómez</li> <li>○ Víctor Medina (Andrés)</li> <li>○ Julio Cesar Cortés</li> <li>○ Heliodoro Ochoa</li> <li>○ Bernardo Manrique</li> <li>○ Carlos Niño Bautista</li> <li>○ Gabriel Ariza</li> <li>○ Héctor Camelo</li> </ul>	
	1971	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Juan de Dios Aguilera</li> <li>○ Salvador Afanador</li> </ul>	
<b>Secuestro – retención</b>	1970	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Misael Tamayo</li> <li>○ Roberto Morales</li> </ul>	Secuestros o retenciones como los denominaba el ELN: 11
	1971	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Pablo García – San Vicente</li> <li>○ Directivas del proyecto del Opón</li> <li>○ Fabio Jaramillo</li> <li>○ Ramón Tamayo</li> <li>○ Roberto Sánchez Soto</li> </ul>	
	1972	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Posada</li> </ul>	
	1973	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Eugenio Mesa</li> <li>○ Duque</li> <li>○ Alirio Serrano</li> </ul>	
<b>Violaciones</b>	1964-1974	Violaciones a mujeres campesinas (se reportan sin un número determinado de casos o fechas)	Sin número determinado
<b>Practicas Bandoleras</b>	1970	Se reporta en una comisión del ELN al mando de un campesino con seudónimo de Rene.	Sin número determinado

Fuente: Arenas, *La guerrilla*, 199-200; Vargas Velásquez, *Magdalena Medio*, 326-9; Medina Gallego, *ELN: una historia contada*, 67, 69, 89, 103, 115, 132; Medina Gallego, *Ejército de Liberación*, 143, 152, 160. Rodríguez y García, *¡Papá, son los muchachos!*, 111.

Elaboración: propia del autor